



Alejo Urdaneta,

“Propongo a los lectores que sean auténticos en lo que escriban y honestos consigo mismos”

(Págs. 10-14)

“La imaginación es el principal aporte de una buena obra literaria”

Editorial

“Desde Letras de Parnaso intentamos que todo sea lo más cercano posible, para que aparezca igualmente transparente, desde la ilusión...”

Quiénes somos...

Editor: **Juan A. Pellicer**

Director: **Juan Tomás Frutos**

Diseño y maquetación:

4Muros Editorial

Contacto:

letrasdeparnaso@hotmail.com

Colaboran en esta edición...

Teo Revilla
Jerónima M. Crespí
Alvaro Peña
Carlos Fajardo
María Dolores Velasco
Laura Conesa C.
José M. Salinas
Aline Bruzas
Diana Perfilio
Alejo Urdaneta
Elisabellta Bagli
Jorge Rodolfo Altman
Jaques de Molay
Antonio Parra
Guadalupe Vera
Lola Gutierrez
Victorino Polo
Cristina Roda
Pedro Luis Ibañez Lérida
María del Mar Mir Romero
María Rosa Rezzpka
Higorca Gómez
Manu de Ordoñada
Hugo Alvarez
Manuel Balsalobre
Javier Pellicer
Cornelia Paun
Ángeles de Jódar
María Luisa Carrión
Antonio Bianqui
Marcelino Menéndez
Alberto Moll
Alfonso Blanco Martín
Rafael Motaniz
Carlos M. Pérez Llorente
Raul Caunedo
Rocio Valvanera Castaño
Cristian Torres
Karyn Huberman
Teresa González
Luis Esteban Torres
Hilario López
Daniel de Cullá
María Amor Campos
Mónica Lourdes Avilés
Macarena Abilleira
José Neftalí Rene
Cristian Andrés
Michela Zanarella
Gerardo Quiroz
Nenfa Beatriz
Oliviero Angelo Fuina
Ivonne Concha Alarcón
Lilia Cremer
Gustavo Leal
Nieves Teresa Maldonado
Antonio Moriel
Lucía Pastor
Brayner Gómez
Isabel M. Subires Lobato
Juan Pan García
Miguel A. Filgueiras
José Abelardo Franchini
Pedro Diego Gil
Sonia Ehers

Editorial

Seguiremos nuestra apuesta por la Cultura

La vida es un cúmulo de experiencias que hemos de endulzar con el oportuno aprendizaje en cada tiempo y lugar y con las personas que nos vayan acompañando. Las ideas expuestas aquí son sencillas, fáciles incluso de entender. Lo que pasa es que el ser humano gusta de vivir en lo complicado.

Desde **Letras de Parnaso** intentamos que todo sea lo más cercano posible, para que aparezca igualmente transparente, desde la ilusión de complementarnos en todos los procesos de aprendizaje y culturales que les proponemos, que son muchos, como pueden comprobar, y variados. Hay multitud de iniciativas, de emprendimientos, de tareas, de escritos de diferentes géneros, de reflexiones, de maridajes artísticos, de análisis y de conclusiones en definitiva desde una óptica tan particular de sus autores como genérica en su búsqueda de amplitud de audiencias.

Comenzamos, con nuestra específica impronta, una singularidad mensual que casi coincide con el año (ya estamos en febrero), y eso hace que tengamos mucho camino por recorrer en este 2015 que nos pertenece por la defensa que hacemos de las diversas opiniones y del arte en sentido amplio. La apuesta es de todos, lo sabemos, de quienes insertan sus ideas y de quienes las mejoran con sus lecturas. Es un itinerario apasionante. Por eso lo experimentamos y lo expresamos.

¡Ojalá que los vientos que soplan y los aromas que nos llegan sean esos síntomas que percibimos de un período fructífero! Pondremos todo cuanto esté en nuestra mano para que así sea. De momento, disfruten de este número, del presente. Es la vida.

Los autores y colaboradores son responsables de sus opiniones y los contenidos de sus aportaciones, conservando los derechos de autor sobre los mismos.

Compañeros de Viaje...

Revista La Alcazaba
Unión Nnal. de Escritores
Cartagena de Hoy
Órbita Literaria
Los 4muros de Jpellicer

Contenidos...

Editorial
Cartas al Director
Entrevista
De Puño y Letra
Opinión
y mucho más...

Cartas al Director...

¡Mucha suerte y tesón y enhorabuena!

Estimado Director:

Con el nuevo año habéis traído la fuerza de vuestro proyecto, tan aposentado como renovado por las flamantes secciones y por la pluma ágil de quienes colaboran en cada edición, muchos apostando con constancia, y otros, noveles o no, incardinados en un sinfín de opciones de la cultura, que todo lo mueve y todo lo justifica.

Hemos de defender en todo momento iniciativas como la vuestra, loables y con una enorme dosis de servicio público, tan de agradecer en estos tiempos de crisis imparables, así como de parones artísticos, y no por falta de ideas, sino por carecer la sociedad de sostenes y defensas de intangibles que promuevan los criterios de aprendizaje y entendimiento desde el parapeto del intelecto. Las estructuras docentes y formativas en sentido global desde una trazabilidad generosa son las bases del desarrollo de los diversos sectores sociales.

Os sigo con el ímpetu de quien quiere devorar minuciosamente cada uno de vuestros escritos, viendo cómo quedan las secciones de siempre con las incorporaciones que paulatinamente se van produciendo. Sin duda, experimentamos un acopio de ideas y de sentimientos que no pasan desapercibidos y que contribuyen al deleite y a un mayor conocimiento.

Mi atrevimiento para escribiros unas palabras es precisamente para encargaros que sigáis igual de entregados a la causa que os mueve, con la que me identifico. Sabéis que tenéis muchos seguidores y que valoramos lo que hacéis. Os deseo mucha suerte y tesón en el nuevo año y os traslado mi enhorabuena por la tarea realizada. ¡Hasta pronto!

Celia M. E.

Si deseas colaborar con nosotros (publicando tus obras, carta al director, artículo de opinión, colaboración, etc.), háznoslo saber. Estaríamos encantados de recibir tu propuesta. Recuerda enviar una fotografía (avatar tamaño carnet) actualizada tuya junto a una breve reseña bio-bibliográfica.

E-mail de contacto: letrasdeparnaso@hotmail.com



“Habas contadas...” (por J. M. Salinas)

Sin tapujos

Pasó el 2014. Un año complicado en lo social y en lo domestico para muchos españoles. Se escapan los de siempre...

Ahora, es tiempo de comparaciones, de balanzas positivas o negativas según los sectores en el gran abanico político-económico de nuestro país.

Una de esas comparativas es la literaria, concretamente me centro en la de las editoriales; las cuales han bajado en volumen, un año más, en lo que a publicar se refiere. Pueden ser muchas y variadas las circunstancias las cuales pueden avalar esos datos, dando por hecho que sean ciertos. Se escribe menos, lo que se escribe no es de calidad, no sobra ese dinero para la auto-publicación, no se lee como en tiempos pasados; mil posibilidades y casi ninguna buena.

La realidad es la que es, tampoco sale bien parado el libro electrónico, el cuál todavía ha bajado más, se calcula que un 10%.

¿Culpables? Supongo que muchos y ninguno, suele ocurrir, entre todos lo mataron y él solo se murió, pero... Sí tengo claro, al menos en España, que nuestros gobernantes no están por la labor de las artes. Les da igual el futuro y la libertad de nuestros jóvenes. Han impuesto con afán recaudador, y pese a quién pese (tienen que mantener su chiringuito) un 21% de Iva. Aquí si doy por hecho que son parte importante del problema.

Ah, ganan además de la ignorancia del pueblo la equitativa sumisión del mismo. Sinvergüe...s.

El rincón de Alvaro Peña



Inspiraciones fotográficas



Si esta fotografía te sugiere alguna frase, comentario, reflexión, etc. ¡no lo dudes!, envía tu escrito junto a tu nombre y estaremos encantados de publicarlo en la siguiente edición.

“De puño y letra”



Maestros

Hay personas que te enseñan todos los días de sus vidas, incluso en sus etapas difíciles. Puede que en éstas mucho más. Te dicen quiénes son no únicamente hablando sino igualmente con hechos, demostrando que el ser humano es capaz de lo supremo desde el amor y la concordia. ¿Y por qué decimos esto? Siempre hay un motivo para comentarlo, pero hace unos pocos días que uno de esos maestros que en mi vida han sido, y son, me llamó para decirme que todo había ido bien, y que ahora que podía me lo destacaba. Cuando le pregunté el porqué me dio toda una lección de pundonor y de superación. Ha pasado un cáncer duro, y todo parece indicar que marcha hacia delante. ¡Es un campeón!

Gentes que calen en nosotros no hay tantas. No las hay porque andamos muy acelerados, carentes de tiempo, con insuficiente dedicación, desconociendo que lo que nos hace felices es adecuarnos a lo que tenemos, así como no pedir más ni tampoco desaprovechar lo poco o lo mucho. Los cambios son necesarios en el sentido de que nos permiten reconocernos y calcular las fuerzas de las que disponemos para seguir.

Hay maestros que saben y que se expresan de modo que los entiendes como una práctica de vida. Los hay menos teóricos pero que son un modelo por su comportamiento. Otros lo son por su generosidad y entrega. Otros nos encandilan por su empeño en entendernos y en disculparnos para darnos una segunda oportunidad. Los hay tiernos, comedidos, interesantes, inteligentes, cooperantes, y/o con una potente idea de la existencia desde una óptica altruista.

Algunas personas son tildadas de maestros por su bonhomía. Lo más importante no es lo que se conoce o lo que se posee, sino como se ejerce. La caridad es básica, como lo es el perdón, la entrega, la renuncia, y el altruismo. Cuando uno coopera con los demás se hace más fuerte, es más humano, más persona en definitiva. De este calado no hallamos a muchos seres que, desde la coherencia y la cohesión social, contribuyan al crecimiento global.

Son auténticos maestros los que dan sin pedir nada a cambio, sin buscar. El tiempo, antes o después, les devuelve con creces todo lo que han otorgado. El destino no se suele quedar nada. Hagamos balances propios y extraños y nos saldrán estas cuentas.

En el diccionario leemos la siguiente definición del vocablo maestro: “Que destaca por su perfección y relevancia dentro de su género porque está hecho con maestría”. Añade más adelante que porta “enseñanzas valiosas”. Aunque es cierto que el concepto de valor es mudable, asimismo indica una apreciación incalculable pues signi-

fica mucho más que precio. Lo valioso puede llegar hasta el infinito y más allá.

Despertar el conocimiento

Me encanta una cita de Albert Einstein, que sentencia que “el arte supremo del maestro es despertar el placer de la expresión creativa y el conocimiento”. Un maestro conduce y fomenta las habilidades de quienes le siguen, o con quienes tiene la fortuna de encontrarse en su senda. Las personas de calado suelen ser muy naturales, muy despiertas y muy sencillas en sus expresiones y a la hora de regalar docencia.

Además, es complicado disimular cuando hablamos de genuinos maestros. Los vemos en sus hechos, no en lo que reseñan, y no sólo en lo que glosan ellos sino en lo que aprenden y comparten sus seguidores, en los que, si son auténticos, dejan una huella profunda y unas lecciones impagables. Lo sé de buena tinta, pues son varios los maestros que he tenido la suerte de disfrutar.

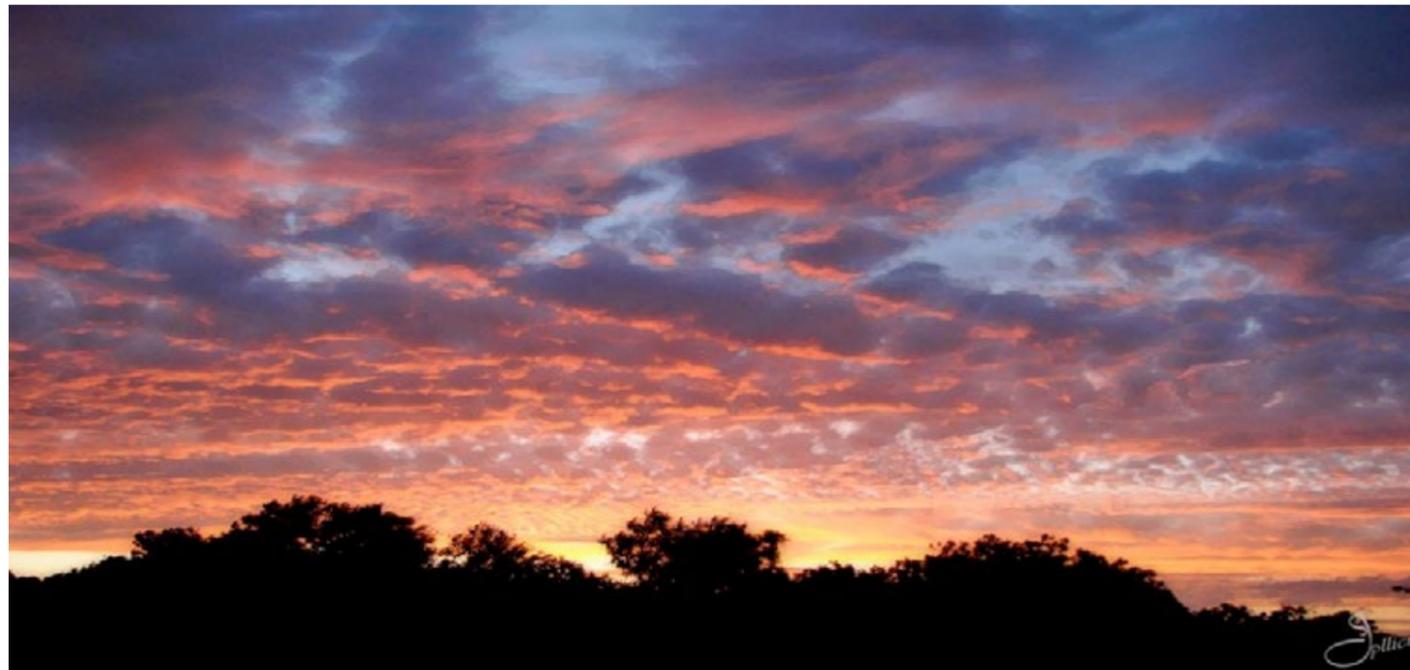
He recibido de ellos toda la generosidad posible, y mucho más. Nos recordaba Domingo Faustino Sarmiento que “los discípulos son la biografía del maestro”. Precisamente abundaba en esto Henriqueta Lisboa cuando aludía a lo siguiente: “El maestro deja una huella para la eternidad; nunca puede decir cuando se detiene su influencia”. Esto significa que, si permanecen las ideas y los hábitos de una persona, es porque ha sido un singular faro en su entorno, aportando luz y reflexiones.

Seguro que todos recordamos a quienes han marcado parte de lo que somos, en ocasiones con dosis cruciales para nuestro presente y, fundamentalmente, para nuestro futuro. Es una suerte, si ha sido así. Por ello hoy les rendimos un particular tributo. Sirvan, cuando menos, estas humildes letras.

“Son auténticos maestros los que dan sin pedir nada a cambio, sin buscar.”

Fotografía anterior edición

Comentarios recibidos



“Ruborizada, escapa la tarde.
Mis vivencias del día ya vuelan esfumadas
cual pinceladas de trazo impresionista.
El astro de la vida, con su fulgor ardiente,
será mi alondra al alba.”
Alberto Moll (España)

“Elijo colores de mi preferencia.
Escojo el añil, el rosado, el turquesa.
Pretendo pintar con ellos mi cielo.
Mas pronto descubro que vendrán tormentas.
Borrascas, quizás cataclismos, ciclones.
Cuando Él lo decida su mano comanda.
El pincel la paleta sostiene, señala.
Mi rumbo decide y mi vida entera.”
Lilia Cremer (Argentina)

“No me dejes ahora que me invade el ocaso.
Nada sabes del cielo cargado de presagios.
Un horizonte en llamas nunca incendiará el árbol.
Las llamas del olvido quemarán en mis labios;
y en tus recuerdos puede, que sigan alumbrando.”
María Rosa Rzzepka (Argentina)

PUBLICIDAD o PATROCINIO

¿Te imaginas aquí a tu empresa?

Estaría entre extraordinarias apuestas literarias y culturales
Letras de Parnaso te aguarda.
Con tu apoyo seguiremos mejorando.

Para información y contratación :
letrasdeparnaso@hotmail.com

Coordinados en la diversidad



El día se nos entrega limpio, con la llegada de los primeros rayos de Sol. Nos advertimos vivos. Es el primer paso. No hay temores. Nos preparamos para intervenciones naturales, sencillas, para lo que venga.

Nos permitimos el sosiego que nos refuerza en las pequeñas actividades, y, por supuesto, también en las grandes. No hay espera: tampoco prisas. Nos acercaremos con responsabilidad donde toque. Tenemos capacidad para adaptarnos, para modificarnos, para ser nosotros mismos.

Haremos que cada segundo sea importante. Evitaremos a los que hacen ruido y a los que dan clases sin tener espíritu de hechos fehacientes. Nos daremos acuerdos: los primeros, con nuestros corazones. Estamos en la vía más dinámica.

Cumpliremos con las intenciones buenas, y con los sueños que nos mejoran. Hemos aceptado la oferta del alba, que, sin hablarnos, nos comunica las perspectivas altas. Con estos pensamientos salimos a la calle, y, con una sonrisa, avalada por el milagro existencial, nos damos un baño de Humanidad. Estamos coordinados en la diversidad.

Juan Tomas

La candidez de su mirada

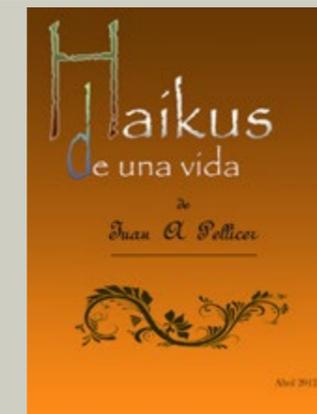


En la candidez de su mirada, se sabía que era una persona noble, serena y amable, con una bella sonrisa, que a su vez, hacía notar que tenía una inteligencia por encima de la media. Su comportamiento era en todo momento, sobresaliente y ejemplar.

María Luisa Carrión

haikus

“Al levantarme
miro por la ventana
la cara del sol.”



“Saluda al campo,
de oro dibuja al trigal.
de luz me llena.”

Del libro: “*Haikus de una vida*” (de jpellicer)

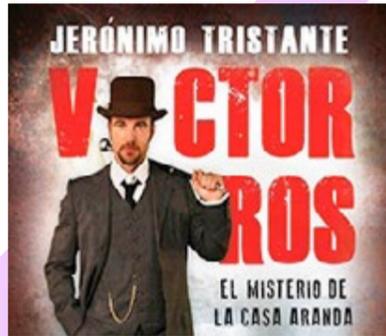
La presentación del Libro en un próximo acto a celebrar en Madrid, ha sido Certificada por la Embajada de Japón en España como **actividad oficial** dentro de los actos conmemorativos en el año Dual de los **400 años de Relaciones entre Japón y España**

(Puede adquirir el libro firmado por el autor enviando un mail a:
pellicer@los4murosdejpellicer.com)

Se ha hablado...

Se estrena con éxito Victor Ros

El mes de enero nos trajo el estreno de la serie Víctor Ros, basada en la obra del murciano Jerónimo Tristante. La podemos ver en la 1 de TVE, con unos resultados de audiencia más que interesantes en un día atípico como es el lunes. La trama se sustenta en las peripecias de un detective moderno en Madrid (con un intrigante pasado en el marco de una adolescencia complicada y de buscavi-



das), con una amplia formación e inteligencia emocional, que trata de averiguar quién es el autor de unos asesinatos sucesivos de prostitutas. El protagonista está interpretado por Carles Francino. Por su parte, Tristante ha cosechado con anterioridad varios premios y reconocimientos.

IV Foro Poético Real Casino de Murcia



Con un aforo al completo tuvo lugar el pasado día 27 de Enero en los salones del Real Casino de Murcia el IV Foro Poético donde la Delegación Regional de la Unión Nacional de Escritores de España fue el colectivo invitado. El acto estuvo coordinado por Hipólito Romero Hidalgo acompañado del pintor José María Falgas y el delegado regional de la UNEE Juan A. Pellicer quién quiso agradecer a la Junta Directiva del Casino representada por el organizador del evento, el que se haya tenido en cuenta al colectivo que representa añadiendo que son estos espacios los que van ayudando a los autores, creativos, artistas en definitiva a ir dando a conocer su obra. Un evento donde música y poesía volvieron a unirse ofreciendo un recital emotivo y que hizo las delicias del numeroso público asistente. Los/as poetas intervinientes, miembros todos de la Delegación Regional de la Unión Nacional de Escritores de

España fueron: Antonio Bianqui, María del Carmen Pérez, Ángeles de Jódar, Marcelino Menéndez, María Luisa Carrión y Martín J. Schneider además del propio Pellicer quién también participó en el recital. Del mismo modo la actuación musical fue ofrecida por María Dolores Moreno y Quike Ruiz quienes ofrecieron dos piezas en sendos bloques: "el puerto y zarzuelas" y "Popurrí y bandas sonoras" las cuales fueron merecedoras de un caluroso aplauso. Una tarde entrañable la vivida en el incomparable marco del emblemático Casino. Clausuró el acto Hipólito Romero agradeciendo y felicitando a la Unión Nacional de Escritores por sus intervenciones así como al número público por su asistencia.



Inicio de la Historia Contemporánea

La noción de Historia Contemporánea como época de la historia universal diferenciada de la Edad Moderna es tardía y va unida a las transformaciones que ha sufrido el "oficio de historiador" desde las primeras décadas del siglo XX.

La división de la historia en periodos no es un hecho, sino una necesaria hipótesis o herramienta mental, válida en la medida en que nos ilumina. La historia es un proceso continuo de interacción entre el historiador y sus hechos, un dialogo sin fin entre el presente y el pasado.

La cronología establecida para la cada etapa histórica sitúa tradicionalmente el inicio de la Historia Contemporánea en la Revolución Francesa y para España en la Guerra de la Independencia, mientras que en el ámbito anglófono se sigue utilizando la denominación de *modern period*, a lo sumo con dos subdivisiones: *early* y *late modern period*.

El estallido de la Revolución Francesa en 1789, tiene su símbolo en la toma de la Bastilla, que tuvo lugar el 14 de julio, hoy día de la Fiesta Nacional francesa. Sin embargo, la imagen a la que la asociamos habitualmente es al cuadro pintado por Delacroix en 1830, La libertad guiando al pueblo, todo un símbolo de las revoluciones románticas y primer cuadro político de la pintura moderna que exalta la insurrección. Con esta obra el romanticismo deja de mirar hacia la antigüedad y comienza a querer participar en la vida contemporánea.

La revolución desencadenada en Francia, considerada un modelo de revolución política, significó la conquista del poder por parte de la burguesía y el desplazamiento de la aristocracia. Sus causas son de toda índole y significó la ruptura con la sociedad estamental del Antiguo Régimen y el inicio del fin de las monarquías absolutas. En Francia se abrió una nueva etapa en la historia de la humanidad.

En el caso de España, recordemos que como consecuencia de las guerras napoleónicas, en 1808 Madrid fue

ocupada por las tropas del general francés Murat. Tras la confusa y vergonzosa cesión del trono de España a José Bonaparte, hermano del emperador de Francia, y ante la incertidumbre política derivada de ella, surgió una protesta popular reprimida por los soldados franceses. Esto desencadenó una ola de proclamas de indignación y llamamientos públicos a la insurrección armada que desembocarían en la Guerra de la Independencia de España contra los franceses (1808-1814).



Los fusilamientos del 3 de mayo. Goya, 1813-1814

El dos de mayo de 1808 tuvo lugar el inicio de la rebelión de las clases populares de Madrid contra el ocupante. Los franceses fusilaron a centenares de personas, así lo retrató Goya en su obra Los fusilamientos del tres de mayo, lo que hizo que estallaran los ánimos de los españoles para dar la señal de comienzo de la lucha en toda España contra las tropas invasoras. Una guerra que marcaría definitivamente la historia de una España que iniciaba tímidamente un cambio de rumbo hacia la contemporaneidad.

En suma, la Revolución Francesa no fue un fenómeno aislado, sino un proceso que se venía gestando desde hacía tiempo, hijo ideológico de la Ilustración, tuvo su precedente en la independencia de los Estados Unidos de América y continuó a lo largo de todo el siglo XIX con las distintas oleadas revolucionarias que sacudirían Europa y sus colonias.

En estas breves líneas se ha intentado perfilar el inicio de la Historia Contemporánea. Abordaremos en sucesivos artículos sus límites espaciales y temporales, sus fuentes y metodología, así como los amplísimos campos de investigación que ofrece al historiador.



La Libertad guiando al pueblo. Delacroix, 1830

Alejo Urdaneta,

“La imaginación es el principal aporte de una buena obra literaria”



Es abogado y escritor, a partes iguales, con unas improntas que se fortalecen y complementan. Ha obtenido premios y reconocimientos tanto en su país, Venezuela, como fuera de él. Se mueve entre lo racional y lo elucubrado y articulado mediante la palabra. Su formación rigurosa le ha llevado hasta un certero verbo con el que domina varios géneros, desde el ensayo al cuento, pasando por el hecho poético. Cree en el esfuerzo cotidiano y en la necesidad de actuar desde una conducta moral adecuada.

Los grandes maestros de la literatura española y americana son sus referentes, y tiene como mito especial al alemán Thomas Mann, sobre el cual refiere que “está impregnado de poesía”. Cree que la inspiración artística puede aportar mucho al ser humano. Escribe con asiduidad. Entiende que el lenguaje posee intenciones y que el compromiso social de los autores debe estar presente en sus obras. Aludimos a Alejo Urdaneta. Es una persona con mucha vitalidad, con una rica experiencia y con una sabiduría que es un tesoro. Vamos a descubrirla un poco más.

¿Por qué escritor?

Se es escritor porque se ha atendido la necesidad de comunicarnos por el medio común a todos: la palabra, pero asumiendo el hecho de que con ella deseamos expresar el mundo como totalidad de lo que nos rodea: los hombres, los hechos y las cosas. El ser humano establece una relación entre las sensaciones y las representa, y añade las categorías de tiempo, espacio y causalidad, en forma individual, desde su propio mundo y con el instrumento común. El escritor crea con la palabra y procura dar certeza de lo que percibe, liberado del silencio, y puede decir que está vivo. El privilegio de poseer el pensamiento articulado con la palabra lo hace también frágil al saberse mortal. Ese fue el grito de Unamuno en su ensayo: Del sentimiento trágico de la vida.

Claro que esto que digo es la racionalización de un impulso que nos pertenece a todos: expresar sentimientos, ideas, ensoñaciones. Escribí mis primeros esbozos de poesía a los quince años, más o menos. Algo que se parecía a la creación poética. A esa edad todos nos enamoramos y somos sensibles ante la realidad que se abre distinta de la que vivíamos en la niñez o la adolescencia. Hay pasiones desconocidas que llegan y deseamos comprenderlas y decirlas.

¿Y por qué un abogado metido a escritor?

Recibí una formación rigurosa con los jesuitas del Colegio San Ignacio de Caracas, desde los siete años de edad. Fue una enseñanza racional y religiosa al mismo tiempo. Me instruyeron en las creencias espirituales y también en las humanas. Elegí la carrera del Derecho cuando finalizaba el bachillerato, y a los diez y ocho años me inscribí en la Facultad de Derecho de la Universidad Central de Venezuela.

Hoy me considero librepensador y respeto la religión, todas las religiones. Digo con frecuencia que es aconsejable y conveniente enseñar al niño la religión, porque nos orienta dentro de los valores de la conducta moral, que es personal e intransferible, y la social, que es la ética o conducta de convivencia. La religión también nos imbuje de un sentimiento de consciencia de lo divino.

El derecho es una disciplina humanística que nos muestra al hombre en función social, con sus conflictos personales en su relación interpersonal, es conducta humana objetivada. He ejercido la profesión y todavía lo hago, en un aprendizaje continuo.

¿Y también escribe cuentos?

Sobre todo cuentos. Digo más bien que he escrito más cuentos que otros géneros. Fue lo primero que hice a conciencia, incluso mientras estudiaba la carrera del Derecho.

Ya de adolescente leía a nuestros poetas y narradores venezolanos: Rómulo Gallegos, Arturo Uslar Pietri, Andrés Bello, y otros. Me inclinaba hacia el cuento. Venezuela ha dado grandes cuentistas.

También comenzaba a conocer algo de la literatura hispanoamericana y española. No era un conocimiento sis-

“Hay pasiones desconocidas que llegan y deseamos comprenderlas y decirlas”

temático sino general e intuitivo. Leí a Eduardo Mallea, a Horacio Quiroga, a Germán Arciniegas, a Machado y Lorca, a Benito Pérez Galdos en sus novelas del romanticismo. Y leí, como todos los jóvenes, Demián y El lobo estepario, de Hesse, y Tonio Kroger, de Thomas Mann. Me situaba voluntariamente en el romanticismo.

-Y ensayos. ¿No es demasiada actividad?

He escrito ensayos quizás por mi formación académica en la disciplina jurídica. En ésta se estudia filosofía, sociología, algo de economía y hasta de medicina forense. Un conjunto diverso de conocimientos que se añaden a los específicamente jurídicos y despiertan el interés por el hombre y su situación existencial. El ensayo puede abarcar muchos temas humanos sin hacer ficción literaria.

En la madurez ya avanzada he escrito pocos cuentos y algunos poemas. Con el ensayo he podido sedimentar dudas y decirlas de modo racional. Es un campo más amplio para tratar los eternos temas del hombre, sobre todo de nuestra sociedad de hoy.

¿El lenguaje tiene intenciones, como reza uno de sus ensayos?

Escribí un libro de ensayos sobre esta materia: “Forma e intenciones del lenguaje” (2009). Allí trato el tema del asedio de las ideologías, para referirme a aquellas ideas animadas por el deseo de poder, espiritual y moral. Cito a Ciorán para hacer la distinción entre idea libre e ideología: “En sí misma, toda idea es neutra o debería serlo; pero el hombre la anima, proyecta en ella sus llamas y sus demencias. Impura, transformada en creencia, se inserta en el tiempo, adopta figura de suceso: el paso de la lógica a la epilepsia se ha consumado... Así nacen las ideologías, las doctrinas, las farsas sangrientas”.

Podemos recordar a Octavio Paz cuando afirma que el ideólogo ha extirpado la dualidad; no se relaciona ni arguye: sólo refuta y adoctrina. No habla con el otro, ni siquiera con ese otro que todos llevamos por dentro. Habla con su idea, porque el otro no es real, es una superstición. En suma: el ideólogo tiene mutilado el espíritu, le falta su relación de alteridad para estar en el mundo.

Las intenciones del lenguaje son esos principios ideologizados. Cuando se preparaba el libro dije al editor que en el título: “Forma e intenciones del lenguaje”, al decir: “e intenciones...” presentara esa frase en letra cursiva, para significar que las intenciones son las que sostienen a las ideologías: ideas torcidas. Fue deliberado.

“Es gratificante recibir la aceptación de lo que hacemos”

“Internet ha ampliado nuestro punto de mira hacia el mundo”

-Goza, si me lo permite reseñar, de un gran prestigio en su país e internacionalmente. ¿Qué impresión le produce esto? Me agrada y me sorprende. Es gratificante recibir aceptación de lo que hacemos, y en lo que se refiere a la creación literaria es todavía más valioso. Todos hablamos y escribimos, la palabra nos pertenece en el habla común. De modo que cuando se reconoce una actividad como la de las letras, se nos está admitiendo en ese pretendido espacio exclusivo que es creación artística con una herramienta que nos pertenece a todos. Todo el arte cambia y pierde con el tiempo su fuerza inicial. ¿Cuánto tiempo tomará esa preferencia? No hay muchos Cervantes o Shakespeare.



-¿Un escritor tiene que estar comprometido socialmente con su tiempo? ¿Aunque le suponga muchos problemas?

Nadie puede sustraerse a los hechos de su tiempo, porque modifican la vida cotidiana y nos obligan a tomar parte. Es difícil decir si todos deben hacerlo de manera expresa. Hasta la poesía menos realista tiene contenido social, ya que el poeta pone en su creación las experiencias vividas. Soy del parecer de que el escritor tiene mayores recursos para intervenir en la política, entendida como ejercicio de los derechos cívicos y su defensa. Posee con mayor eficacia el recurso de la palabra y puede ser vehículo de comunicación de ideas de libertad y democracia. He leído con frecuencia los artículos de Fernando Savater, luego reunidos en libro. Nos ha dicho que cada ciudadano debe participar en los asuntos públicos, y que si nos excluimos hemos dejado libre el camino a los demagogos. La época que nos ha tocado vivir es confusa en ideas y planteamientos ordenados a una finalidad que procure la convivencia. Sé que digo cosas que son aspiraciones comunes de una sociedad civilizada, sin nacionalismos excesivos que conducen a la guerra.

-¿En qué género se siente más cómodo?

El cuento y la poesía fueron mi principal actividad literaria en la juventud y hasta hace algunos años. Fui haciendo en el tiempo correcciones numerosas a todo lo que había escrito en esos géneros, y todavía hago retoques. Dije alguna vez que el cuento es también poesía. Se ob-

“Toda crisis busca solución. Es cambio perpetuo de situaciones personales o sociales”

Pág. 12
serva esta participación activa entre estos géneros en el hecho de que el cuento se acerca en sus fundamentos al poema como acto de origen infuso, y se disipa en el halo de niebla que deja, igual que la poesía.

He escrito poesía pero ha sido poco difundida en libro. Solamente en antologías de otros países. En internet se han presentado poemas y han sido bien valorados.

Como dije antes, he dedicado mi trabajo literario, ahora en la madurez, al ensayo, por los motivos que expresé. Alguna que otra vez he vuelto a la poesía, y tengo cuentos inéditos que quizás se publiquen en libro, de acuerdo con las circunstancias económicas de mi país.

-¿Escribe a diario? ¿Tiene un método?

Escribo con frecuencia, no todos los días, aunque sola-

mente sean esbozos. Si estoy leyendo algún libro de mis preferidos, siento a veces el impulso de componer algo, escribir las impresiones inmediatas surgidas de la lectura. No hay método alguno en mis trabajos. Más bien trato de hacer algo distinto en cada situación en la composición de un cuento o un poema, dejarme llevar por el interés en el tema y hacer variaciones sobre lo que sirve de fundamento inicial. En el cuento soy escritor ovíparo porque voy gestando la obra lentamente, dándole su aliento trozo a trozo y dejándome llevar por la intuición. Finalmente surge y me digo que está terminado. Sin embargo, la creatura no tiene vida todavía, y sigo añadiendo o quitando, más de esto que de lo primero. Una implacable resta, como dijo Julio Cortázar de la creación de un cuento.

La poesía tiene otro modo de hacerse palabra mediante representación. Son intuiciones sin forma, nacidas de alguna figuración o hasta de una palabra que pudiera dar inicio al poema en ciernes. Vienen a la imaginación las analogías en el lenguaje, porque el lenguaje es metafórico, aun en el habla común, y desde allí se extiende el tejido del poema, en su multiplicación de significados. En la hechura de un poema se rompe el principio de no contradicción de la lógica, según el cual nada puede ser y no ser simultáneamente. En el poema esto es posible, mediante la analogía que reúne en una sola voz muchos objetos diferenciados en la realidad.

-Es un apasionado de Thomas Mann. ¿Por qué?

Desde muy joven he leído a Thomas Mann. Primero en sus cuentos y novelas cortas, luego en sus grandes obras narrativas: La montaña mágica, Los Buddenbrook y Doctor Fausto. Con el tiempo he ido profundizando en su obra, novelas y ensayos, porque no escribió poesía.

Marguerite Yourcenar lo calificó de clásico moderno cuya obra puede descubrirnos siempre, en muchas lecturas distintas, lo que ella llamó “el documento humano”. Siempre está el arte en los personajes de Mann, en la si-

tuación en que los coloca. Es la suya una obra que expresa el arte romántico con formas clásicas, en torno a la burguesía decadente de la preguerra de 1914, y fijando los motivos que sustentan su creación: La belleza y la muerte. Los ensayos del escritor alemán están impregnados de poesía, y sus temas fundamentales se relacionan con la búsqueda del burgués de su época, que fue la de su familia.

Hay una obra de Mann: Consideraciones de un apolítico, de 1918, en la que habla del alma alemana. Quiere decir que el individuo tiene caracteres propios: El alemán es un abismo, dice, que no ama la democracia ni la política. Su idea básica estaba en el nacionalismo de su patria, el espíritu superior como idea que luego rectificó para dar a la vida social sentido y acción de libertad en la democracia. A veces releo sus obras más destacadas, de modo parcial, porque son inmensas catedrales de ideas y situaciones humanas en permanente contradicción. Siempre me dejan una sensación de curiosidad nunca satisfecha.

-La globalización del mundo, sobre todo por la economía y las tecnologías de la información, ¿qué supone?

El internet ha ampliado nuestro punto de mira hacia el mundo. Algunos dicen que ha sido atrofiada la sensibilidad, pero esto no es cierto. Al ensancharse el portal del conocimiento y la información se ha extendido la realidad mundanal. Se dice “Realidad virtual” para hablar de la cibernética en las comunicaciones, pero la realidad es todo lo que nos rodea, y lo que aparece en los sistemas está allí, es una realidad verdadera y más accesible a todos.

-¿Las TIC's son aliadas o enemigos?

Esto puede referirse a la moral en el uso de las tecnologías de la información. La moral es individual, no transferible, a diferencia de la ética como conducta social.

Las nuevas tecnologías son neutras en cuando a la moral o la ética, y ello es así porque son propuestas inmediatas de la realidad. Antes acudíamos a los libros para obtener conocimiento, luego la radio y el cine nos descubrieron otros mundos que ahora están al alcance de un botón del equipo tecnológico.

Pienso que todo está en la responsabilidad que asumamos con el uso del poder que dan las tecnologías de la información. Ahora tenemos más dominio sobre las cosas y hasta las personas, y esto conlleva a tener mayor responsabilidad. Los llamados ataques cibernéticos son una advertencia acerca del peligro de extralimitarnos y causar daño con la herramienta que nos han dado.

-¿Qué aporta la literatura al ser humano?

La literatura ha cumplido la función de decir del ser humano lo que ninguna expresión del arte ha logrado. Es creación artística con la palabra y, mediante ella, productora de imágenes que configuran la representación del mundo. Es imaginación –espiritual y sensual - y lenguaje, para comunicar algo que sólo de esa manera puede comunicarse.

-¿Cómo valora la crisis económica actual?

Parece inevitable el surgimiento de las crisis, no solamente la económica sino en todos los aspectos socio culturales. La religión como vínculo fundado en ideas que también son ideologías, vive crisis de gravedad que dejan desolación y muerte en el mundo entero. Y esto ocurre en todas las religiones.

Todo está el afán de dominio del ser humano. La crisis económica encuentra allí su origen.

Los estados buscan expansión y riqueza, desde siempre. El Cónsul romano Julio César quiso y logró extender su poderío hacia toda Europa, y sus razones eran más individuales que sociales. Utilizó la política para apoderarse de la Galia y obtener gloria, pero su regreso a Roma, triunfante, fue su propia perdición y su muerte violenta.

-¿Hay soluciones a los problemas vigentes? ¿Llegarán esas opciones?

Toda crisis busca solución, es cambio perpetuo de situaciones personales o sociales. Las crisis del presente son, a nuestra apreciación, terribles. El avance tecnológico de los instrumentos de guerra ha acrecentado la destrucción de comunidades enteras, y muchas veces de modo gratuito. Sin embargo, en el fondo está el instinto humano de combatir, por riqueza, por ideologías que se adoptan sin conocer su contenido.

No sé si veremos pronto un resultado que nos procure alivio. Todavía está vivo el ánimo destructivo en todo el mundo, casi siempre por la desigualdad entre los pueblos, constituyan o no estados en su sentido jurídico. Abundan los pretextos para guerrear.



-¿Qué le apasiona del ser humano?

El hombre significa grandeza y bajeza en el marco que su natural constitución espiritual le ha dado. En él se juxtaponen la razón y la sinrazón, la perplejidad ante lo des-

“Propongo a los lectores que sean auténticos en lo que escriban y honestos consigo mismos”

conocido, incluso ante la idea de Dios y la tentación de lo infinito. Dijo Pascal que le habló Dios: "Me buscas ahora porque ya me habías encontrado. De otro modo no me buscarías".

Está vigente la exigencia de la racionalidad, no una simple racionalidad sino otra: Moral y social, para darle un alivio a la duda y la expectación.

El hombre es un complejo de contradicciones nunca resueltas. Eso me apasiona del ser humano.

-¿Derecho o Literatura, Razón o Sentimientos?

Es difícil elegir porque ambas giran en torno a lo humano. El Derecho es organización e ingeniería social. Sin su ordenamiento el mundo sería un caos.

Desde que un hombre se encuentra frente a otro surgen relaciones que el derecho debe dirigir. Desde la prehistoria.

Las letras como arte son creación espontánea y contingente, como todas las artes. Jorge Luis Borges lo expresó rotundamente: "El hecho estético es la inminencia de una revelación que no se produce; es una cercanía, no una aseveración". Los sentimientos pueden estar presentes en la literatura, pero no constituyen su esencia.

-¿Qué aficiones tiene además de su vocación literaria y de su profesión de Abogado?

La música clásica. Desde muy joven comencé a escucharla, y de estudiante universitario asistía a los conciertos que se daban en el Aula Magna de la Universidad Central de Venezuela. Con el tiempo fue creciendo mi interés y asistía con frecuencia a conciertos y me informaba de todo lo que se publicaba sobre la música.

Hoy día sigo atento a todo lo que viene de la música. Desde aquellos discos de vinilo con grabaciones de las mejores orquestas, hasta los discos CD y los videos con toda clase de música: Ópera, cámara, coral.

Ya no frecuento los salones de música, porque ha disminuido el interés en la música que me gusta. Quizás resurja esa opción de escuchar en vivo la música eterna.

-¿Un mundo en paz es posible?

Sí es posible, pero no sé cuánto tiempo durará esa paz deseable.

Un gobernante venezolano y dictador del siglo XIX decía que Venezuela se parece a un cuero seco. Cuando lo pisas por un lado se levanta por otro. Y así ha sido siempre en todo el mundo.

-¿La Felicidad existe?

Yo pienso que la felicidad es la satisfacción que obtenemos de algo que nos ocurre, y no es duradera. Esa dicha completa es imposible, porque el ser humano siempre busca algo más y nunca obtiene la satisfacción total.

La vida es movimiento y cambio. Por esa razón Shopenhauer expuso en su obra la eterna insatisfacción plena, y por eso el hombre está siempre buscando el bienestar en todas sus formas, y nunca lo alcanza.

-¿Lee lo que se publica en Europa? ¿Y en España?

Sí. Leo lo que se publica en España y llega a Venezuela, porque en esta época no hay libertad de cambio de la divisa y hay pocas importaciones de libros. Pero lo que llega es bueno y adquiero algunas veces las obras que comentan los diarios de España: El País, ABC y otros.

Tuvimos por mucho tiempo la Librería La France, que vendía producciones en francés a precios accesibles. Allí adquirí algunos libros y catálogos de arte. Ya fue cerrada por la misma causa de la falta de divisas para importación de libros.

-¿Cómo valora la literatura en español?

Bueno. Es mi lengua y la que leo con mayor atención. En España han surgido buenos escritores, como Javier Marías, Vicente Verdú y Vázquez Montalbán.

Venezuela ha presentado escritores jóvenes que aportan una visión de nuestra realidad social y política. El periodismo se ha hecho libro y se escriben cada vez más novelas sobre temas actuales de la vida venezolana. Es periodismo con el ropaje de la ficción. Prefiero no citar nombres, lo que es una buena enseñanza que adquirí de los viejos escritores con los que tuve una relación de amistad.

Pienso que las letras en español tienen actualidad y desenfado, lo que da un significado de libertad ajeno a dogmas sociales, políticos o religiosos.

-¿Qué puede aportar un escritor al mundo?

La imaginación es el principal aporte de una buena obra literaria. Si no la hay, se cae en un vacío de repeticiones. Con ese elemento propio de toda obra de arte, el escritor concede una visión distinta de lo concretamente real, y le confiere el significado múltiple que contiene el lenguaje.

Hay una literatura que George Steiner coloca en un estadio inferior a la creación pura: La escritura del comentario o lo que llamamos la crítica literaria. El texto de Steiner se titula: Presencias reales, y propone que los teorizadores pretenden dar a la obra que analizan un sentido unívoco, sin atender a todas las referencias y significados de la obra comentada.

No sé si sea inútil la crítica, como llegó a decirlo Arturo Uslar Pietri en su ensayo titulado: La muerte de la crítica.

-¿Y sus circunstancias qué le proporcionan?

Incertidumbre.

-¿Un anhelo?

Que en mi país Venezuela vuelva la democracia.

- ¿Unas palabras/letras para nuestros lectores que también lo son suyos?

Les propongo perseverancia y sentido de libertad en sus trabajos. Que sean auténticos en lo que escriban y honestos consigo mismos.

Gracias por darme esta oportunidad de expresar mis ideas en este foro de tanto prestigio.

INVIERTA EN CULTURA

Espacio disponible para Patrocinador

Empresas, Organismos, Fundaciones y demás colectivos interesados pueden contactar con nosotros a través de:
letrasdeparnas@hotmail.com



Derechos de autor: ¿Hasta cuándo y para quién?



En los últimos meses, apenas se escuchan comentarios sobre las consecuencias de la famosa “ley Sinde-Wert” que protege los derechos de autor contra la piratería en Internet, aprobada el uno de marzo de 2012, con la creación de una Comisión de Propiedad Intelectual con autoridad para cerrar aquellas páginas web que permiten las descargas de archivos protegidos. Claro que noticias de más envidia ocupan hoy la atención del ciudadano hispánico...

Desde su puesta en marcha un mes más tarde, la comisión ha recibido 361 solicitudes de inspección de contenidos ilícitos. Si descontamos las 200 denuncias que interpuso el músico y miembro de la SGAE, Eme Navarro, para denunciar la inutilidad de la ley y otras 46 que fueron archivadas por defectos de forma, quedan 115 restantes, de las cuales 90 siguen en fase de investigación y 25 terminaron en acuerdo, al ser retirados los contenidos, salvo dos casos en que se produjo la intervención judicial.

Al final, ¿ha merecido la pena organizar tanto lío para conseguir unos resultados tan apurados? ¿A qué se dedican de verdad los diez miembros que forman esta comisión, entre titulares y suplentes? A mí me sorprende la enorme capacidad que tiene el legislativo de este país para perder el tiempo. Aprobar normas de redacción farragosa, texto ambiguo y utilidad incierta es una de las tareas a que se aplica con esmero la clase política española. Porque no sólo es esta ley, otras muchas han visto la luz tras largas discusiones sin que luego hayan tenido repercusión alguna en la solución del problema que se pretendía resolver. Pero volvamos a nuestro caso y analicemos el procedimiento:

- Si un titular de derechos considera que una página web utiliza sus obras sin permiso podrá denunciar a su propietario ante la Comisión, que tendrá un plazo mínimo de veinte días y máximo de tres meses para tomar su decisión.

- Si el acusado la cierra, el procedimiento queda archivado.

- Si no lo hace, la comisión podrá actuar al respecto 72 horas después de que el Juzgado haya pronunciado su fallo en contra.

Lo notable del caso es que el juez que decide el cierre de una de esas páginas no tiene autoridad para analizar la vulneración del derecho ni el perjuicio causado y debe aceptar la decisión tomada por la dicha Comisión, cuyos miembros han sido nombrados por el gobierno. Y más notable todavía es que el Tribunal Supremo haya validado el procedimiento y se haya limitado a anular la posibilidad de abrir otras vías judiciales contra el intruso, en caso de retirar el contenido denunciado. Algo es algo...

No es de extrañar que esta curiosa ley haya sido recibida con frialdad por una buena parte de los autores y la protesta generalizada de los internautas, que llegaron a recurrir el reglamento ante el Tribunal Supremo, además

de publicar el manifiesto: “En defensa de los derechos fundamentales en Internet”. Y tampoco que haya estado en el punto de mira de EE.UU. que, a primeros de año, estuvo a punto de incorporar de nuevo a España en la lista “301”, por la precariedad de la ley y las deficiencias observadas en el funcionamiento de la comisión encargada, pero que luego quedó en aguas de borraja... por el momento.

Siempre he defendido el derecho que tienen los creadores a percibir un canon y la obligación de los usuarios a cotizar por el disfrute de su obra. Lo que cuestiono es el enorme beneficio que el negocio produce a la industria multinacional y su privilegio a conservarlo para toda la eternidad (o casi). No hay ningún reconocimiento a la Humanidad por su aportación a la llegada de un genio, a pesar de que la tiene y grande. Parte de esa ganancia tendría que revertir sobre la colectividad, al menos cuando el artista desaparece. Al parecer, eso sólo ocurre cuando han transcurrido setenta años después de su muerte. Mientras tanto, los ingresos que genera su obra revierten a sus herederos que disfrutan de una regalía sin haber tomado parte alguna en su génesis y lo que es peor, poseen el poder absoluto para decidir qué hacer con ella, incluso hacerla invisible.

Durante este último mes, he estado ocupado en el diseño de la portada de mi segunda novela (se titula “Vivir de rodillas” y saldrá a la venta a finales de agosto). Es un relato que tiene como telón de fondo la “Guerra Civil Española en el País Vasco”, razón por la cual creí conveniente incluir en ella algún detalle del “Guernica” de Picasso. El diseñador encargado del trabajo me advirtió que tuviera cuidado, que la entidad que gestiona los derechos de autor del artista malagueño arremete contra cualquier tipo de reproducción sin permiso de su obra, ya sea la totalidad de un cuadro o sólo una parte y, para confirmarlo, me mostró un artículo aparecido en “El País” hace dieciséis años bajo el título “La entidad que gestiona los derechos de autor de Picasso recauda 300 millones (de pesetas, se supone) al año”. Desistí de la intención, pero nade me impide proclamar que me resulta abusivo el proceder de Claude Ruiz Picasso, hijo del pintor un apasionado de las carreras automovilísticas y un coleccionista de fotografías contemporáneas que preside la sociedad con afanes de lucro, la única habilitada para administrar el patrimonio legado por su padre hasta el año 2043.

<http://serescritor.com/derechos-de-autor-hasta-cuando-y-para-quien/> (*De su blog: serescritor.com*)

Manu de ORDOÑANA,
Escritor

Guía para publicar tu novela (VII): Contacto inicial con la editorial



En el anterior artículo de la serie hablábamos de la selección de la editorial (o editoriales) ideales para tu novela. Una ardua tarea, sin duda, pero gracias a la cual has conseguido al fin tener una lista de sellos que podrían estar interesados a priori en tu obra. La pregunta ahora es... ¿cómo contactas con estas editoriales o agencias literarias?

En primer lugar, toca volver a realizar un poco de tarea de investigación. Por fortuna, esta vez la cosa irá más rápida: se trata de averiguar el destinatario de lo que será tu aproximación inicial. En las webs de cada editorial suele haber una sección de contacto, donde en ocasiones aparece el nombre de la persona encargada de la recepción de obras. Si no es así, trata de averiguarlo por otros medios (autores que conozcas, redes sociales, etc...). En esa misma sección de la web de la editorial, encontrarás también un formulario o una dirección para el envío de manuscritos (es preferible esto último). Usa estas direcciones, pero ten en cuenta que da muy buena imagen dirigirse a una persona en concreto, con nombre y apellidos. Un simple “a quien corresponda” o un “al encargado de recepción” son fórmulas frías e impersonales, y que denotan que el autor no se ha tomado la molestia de informarse debidamente sobre quién va a recibir su obra. En la siguiente imagen os pongo un ejemplo de una de esas secciones de contacto, extraída de la web de la editorial Palabras de Agua:

Como veis, la página contiene todos los datos que necesitáis para contactar con la editorial, incluido el



nombre de los editores y hasta el material que os piden. Ahora ya sabes a quién vas a enviarle tu novela. ¿Lo haces ya? ¡No! Todavía es pronto. Ya hemos dicho que las editoriales (o agencias literarias) están saturadas de manuscritos. Si les envías directamente una obra completa, salvo que te indiquen específicamente que puedes hacerlo como es el caso de la mencionada Palabras de Agua, es muy probable que no te hagan ni caso. Al fin y al cabo, no te la han pedido. El primer contacto debe limitarse a un e-mail de presentación. Insisto de nuevo: crea un texto para cada editorial. Es totalmente inaceptable enviar el mismo e-mail a todas las editoriales con las que quieras contactar, utilizando un texto común, como esos mensajes que contienen spam. Si en nuestro día a día queremos y exigimos un trato personalizado allá donde vamos, ¿por qué no ofrecemos lo mismo? Se supone que eres escritor. Si has creado una novela, esto tendría que ser coser y cantar. Por supuesto, bajo ninguna circunstancia se te ocurra realizar un envío masivo del e-mail a varias editoriales al mismo tiempo. Las formas son muy importantes en estos casos.

¿Qué debe incluir este primer mensaje? En él sencillamente le preguntarás a la persona encargada si aceptan manuscritos no solicitados. Para agilizar tiempos, también deberías interesarte sobre cuál es el procedimiento y el material que requieren para una primera valoración. En ese sentido, cada editorial puede tener sus preferencias: algunas te pedirán directamente la novela completa, pero lo habitual es que se inclinen por una muestra previa con la que comprobar si la historia les interesa.

Te preguntarás qué conseguimos con este paso previo. Varias cosas: en primer lugar, si la contestación a tu e-mail es negativa (o un simple silencio por toda respuesta), te habrás ahorrado un montón de tiempo y muchas frustraciones. Y segundo, y no menos importante, siguiendo estos pasos le estás ofreciendo a la editorial una imagen de profesionalidad, de que te gusta hacer las cosas bien y de manera seria.

Llegados a este punto, y si recibes una respuesta positiva de la editorial, puedes tomarte un instante para felicitarte a ti mismo. Has conseguido dar un primer paso importante: contactar con una editorial, y hacerlo del modo correcto. Ahora te toca seguir sus instrucciones y preparar el material que te han pedido, junto con lo que se conoce como carta de presentación.

Blog del autor: <http://javierpellicerescritor.com/>

Javier PELLICER,
Escritor y Colaborador Literario
©Todos los derechos reservados.

Letras de MÉXICO

Bustamante, el artista que esculpe la fantasía



Bienvenidos sean todos ustedes! Gracias por acompañarnos, y como les había prometido estamos a punto de conocer a un escultor que en lo personal me encanta, él es un hombre que ha llegado a crear magia con sus manos y logra con las extracciones de su imaginación dejarnos conocer algunos de los personajes fantásticos que habitan su mente, sí, el día de hoy escribiremos un poco de la trayectoria de Sergio Bustamante y mucho del legado que ha dejado a través de los años con él.

Nació en Culiacán, Sinaloa, en el año de 1949, siendo un niño huérfano desde muy pequeño radicó en Guadalajara, Jalisco, hasta que decidió estudiar Arquitectura en la Universidad de Guadalajara, pero pronto descubrió que lo que realmente lo llenaba era el arte, y decidió evocar su vida a la creación de figuras en base a la experimentación de la técnica mexicana del papel maché, y así logró darle vida a unas lunas, soles, caracoles, peces, sirenas y soles regordetes con personalidad colorida, al darse cuenta que lograba interés de la gente a conocer su obra, en el año de 1966 abrió su primer taller en una cochera del barrio de Tonalá.

A principios de los años setentas con un deseo de perfeccionar su obra estudió pintura en Amsterdam y regresando a su taller empezó a interesarse en la cerámica.

En 1992 Sergio Bustamante lanza su primera colección de joyería en plata y oro y empieza a introducir obras de bronce donde pareciera que logra plasmar metáforas envueltas en fantasías que de cierto modo dejan a cada persona un mensaje o secreto particular que han hecho que sea conocido internacionalmente por su originalidad.

Al crear un mundo lleno de fantasías con sus obras ha sido reconocido internacionalmente, permitiéndose abrir galerías en Estados Unidos, Rusia y Japón, entre otros países. Actualmente su taller principal reside en Tlaquepaque desde 1975, donde trabaja desde cerámica y carpintería hasta joyería. Es realmente curioso que al llegar a su tien-

da se te permita el paso a sus jardines e interiores para que puedas admirar sus obras y lo que ha logrado con los mobiliarios del taller al colocarles ojos, brazos y bocas a unas sillas y fuentes que te invitan a entrar a un mundo mágico que el escultor se ha empeñado en mostrarlo.

Es importante contarles que cada pieza forma parte de una edición limitada y es creada manualmente, por lo tanto es única, al ser un comprador de la pieza se entrega un certificado de autenticidad firmado por el artista y en su catálogo puedes encontrar desde la pieza más pequeña hasta una obra de cuatro o cinco metros de altura, dónde los característicos particulares son rostros triangulares y cuerpos de formas simpáticas que miran sonrientes a los visitantes. Ya sean mesas, muebles de herrería, lienzos, latón, bronce, resina o papel maché.

Todo parece indicar que el arte de Sergio Bustamante se expande sin límite alguno, alcanzando recientemente el diseño de bolsas, carteras, zapatos y mascadas. Se dice que su mayor inspiración viene de los libros, con autores como Philip Roth, Samuel Bellow y Milán Kundera, y es por demás decir que es un amante de la literatura fantástica y gracias a su originalidad ha llegado a ser reconocido internacionalmente como uno de los escultores contemporáneos más significativo por la proyección de fantasía y moraleja que puede reunir en sus obras.

Es importante mencionar que si quieren saber de dónde se ha venido nutriendo e inspirado el autor para la creación de su obra lean El México de Sergio Bustamante con textos del escritor Juan José Arreola.

Esperando que se queden con el interés suficiente para conocer un poco más del artista y de lo que ha creado, les dejo unas imágenes para que entren, aunque sea un poco al mundo mágico de Bustamante. Que tengan un excelente día y nos leemos en un mes. Hasta pronto.

Guadalupe VERA,
Escritora, Abogada
(México)



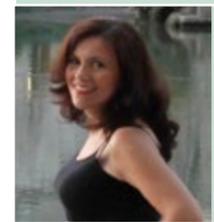
El autor y varias de sus obras



Una herida en el tiempo



Los espejos de la verdad



Irma Panova Maino: de Praga a Milán

Castelfranco Veneto es una ciudad amurallada construida en la última década del siglo XII por la ciudad de Treviso a lo largo del arroyo Muson cerca de la intersección de las vías romanas Aurelia y Postumia, un lugar de frontera natural con los territorios turbulentos de Padua y Vicenza. Para fomentar el asentamiento y la lealtad a la Comarca se concedió a los habitantes la exoneración del pago de cualquier impuesto, por lo cual pasó a llamarse Castelo Franco.

En el período inmediatamente posterior a las muchas guerras de la época medieval, las ciudades amuralladas perdieron importancia militar, convirtiéndose en centros comerciales y administrativos de los condados de la llanura.

En este período de gran prosperidad florecieron las artes en todos los aspectos. El ejemplo más ilustre fue, sin lugar a dudas, Zorzo (George) de Vedelago (Giorgio Barbarella, 1477/1510) dicho Zorzón (Giorgione) por su estatura imponente física y moral, una de las figuras más enigmáticas de la historia de la pintura, y que fue maestro de Tiziano. Estuvo activo en la pintura veneciana durante poco más de diez años, fue una aparición fugaz pero brillante, que en la historia del arte ha adquirido proporciones legendarias. Se remonta a 1502, aproximadamente, una de las pocas obras ciertas de Giorgione, el Retablo de Castelfranco, encargado por el Caballero Tuzio Costanzo, líder de Messina, para la capilla familiar en la Catedral de Santa María de la Asunción y Liberal, en Castelfranco Veneto.

Uno de los más representativos iconos de Castelfranco Veneto es la poetisa Patrizia Valduga. Traductora refinada (ha traducido entre otros a Donne, Molière, Mallarmé y Céline), interesada en investigar intensa y personalmente el estilo, ha utilizado con fines expresivos y a menudo subversivos, métricas y formas tradicionales (del cuarteto a la octava, del soneto al madrigal). Su poesía, dominada por las imágenes eróticas y funerarias, a menudo cruda, tiene en su centro la exploración indisimulada del poder del deseo, respecto del cual las pulsiones de muerte no representan sino el inevitable reverso de la

medalla.

Compañera sentimental de Giovanni Raboni durante veinticuatro años, a él le dedicó el epílogo de la colección póstuma de poemas de este poeta, Ultimi versi (Últimos versos), publicada en 2006. En 2010 fue galardonada con el Premio de Literatura Caprienigma. Patrizia Valduga, por su parte, todavía vive en Milán.

Debutó con la colección Medicamenta en 1982. Es de 2012 su poemario "Il libro delle laudi" (El libro de los laudes) (Einaudi, 2012), es decir, la interpretación narrativa del dolor por la muerte del compañero G. Raboni. La ira, la desesperación, la sensualidad, la conciencia, la soledad, la pasión: todo esto se encuentra en este libro de himnos. Como fuente inagotable, la inspiración poética de Patrizia Valduga palpita y desborda, cristalizando alrededor de la memoria de su compañero caído, celebrando un amor que continúa hasta ahora.

Os dejo con unos versos del último poemario de Patrizia Valduga, traducidos por mí.

"Siempre estoy al borde de mi nada"

*Siempre estoy al borde de mi nada
te he exasperado, he hecho que enfermaras.*

*He dilapidado los latidos de tu corazón
para hacer latir el mío sin temblar.*

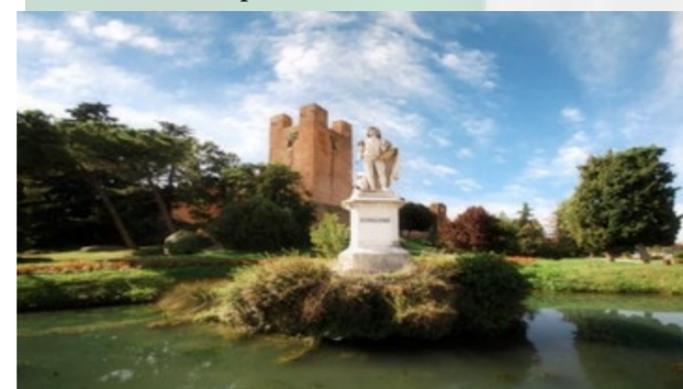
*Y tu amor por mí tal vez esté terminado,
mientras el mío aún está por hacerse.*

*Querido amor, amado de mala manera,
estoy curada. ¿Quieres empezar de nuevo?*

*Del Libro de los laudes de Patrizia Valduga
Traducción de Elisabetta Bagli*



Elisabetta BAGLI,
Poeta, Escritora
(Italia)



España y Argentina

Dos orillas unidas por millones de letras

Aquí vivió...

En muchas ocasiones cuando tenemos un libro entre las manos, y nos compenetramos con la línea literaria de su autor, y de echo a mi me ha pasado, comienzo a imaginar sobre su vida, como habrá pasado su infancia, en que casa han vivido, en que barrio, aunque ciertos detalles los conozcamos, pero hay, muchos de ellos que permanecen ajenos y que es bueno indagar, saber más.

Es por todo esto que les comento que les ofrezco en mi editorial de hoy, una semblanza de cómo era su casa, su lugar en la ciudad, de uno de los escritores más famosos de la literatura mundial, Jorge Luis Borges.

Personajes, fantasmas, y musas suelen habitar los lugares en que residieron célebres escritores.

Mansiones imponentes o ambientes austeros, escenarios de espectaculares fiestas y tertulias literarias o refugios de trabajo, lectura y estudio, en algunas se tejieron tramas de cuentos y novelas, en otras se escribieron febriles versos, y en buena parte de ellas se urdieron secretos y ocurrieron hechos que ya rozan la leyenda. Algunas siguen habitadas, otras funcionan ahora como museos, y muchas, lamentablemente, fueron derrumbadas para construir modernos edificios o locales comerciales.

En los recorridos literarios que se ofrecen en Buenos Aires para visitar los sitios clave de los diferentes barrios donde vivieron y trabajaron escritores célebres, nunca falta el circuito borgeano. Es un clásico, aunque haya muy poco en pie para ver. La casa natal del escritor, en Tucumán 840, ya no existe. Tampoco, el solar de Serrano 2147 (actualmente, Borges, aunque él nunca quiso que su apellido se convirtiera en el nombre de una calle), donde el niño Jorge Luis vivió desde 1901 hasta 1914, año en que la familia viajó a Europa. "Era una construcción de planta baja y un piso, con azotea. Tenía un pequeño jardín; un muro

con la verja labrada en la parte superior la protegía de la calle. La cancel era de hierro forjado", escribe Abós en el capítulo dedicado a Palermo de su completa guía literaria. Allí también recuerda que los Borges volvieron a la casa de Serrano en 1921, a su regreso de Europa.

Como señala la alemana Sieglinde Oehrlein en la Guía cultural de Buenos Aires, en varias calles de Palermo Viejo se recuerda a Borges con placas y grafitis. En la esquina de Borges y El Salvador, por ejemplo, se leen unos versos de "Fundación mítica de Buenos Aires".

Las anécdotas que no aparecen en las guías turísticas o culturales pueden encontrarse en las biografías, los diarios personales, las investigaciones periodísticas y los libros de historiadores.

Dos fotografías del año 1959, publicadas en la edición minor del Borges de Adolfo Bioy Casares, muestran al poeta junto con su madre en el departamento de la calle Maipú. Tomadas por Bioy, en ellas se ve a Borges sentado al lado de Leonor "en el rincón donde ella le lee y él dicta", según anotó el autor de La invención de Morel.

Como el departamento B del sexto piso de Maipú 944 no está abierto al público, quienes quieran conocer cómo era el dormitorio de "Georgie" pueden ver una réplica exhibida en el primer piso de la fundación creada por su viuda, María Kodama. Ubicada en Anchorena 1660, la sede limita con una casona colonial en la que vivió el escritor entre 1938 y 1943. Allí escribió el cuento "Las ruinas circulares". Buena parte de su biblioteca, sus fotos y sus bastones se exponen en el Museo Borges.

Aline BRUZAS,
Escritora – Artista Plástica
La Plata (Argentina)



"Los intocables de Eliot Ness"

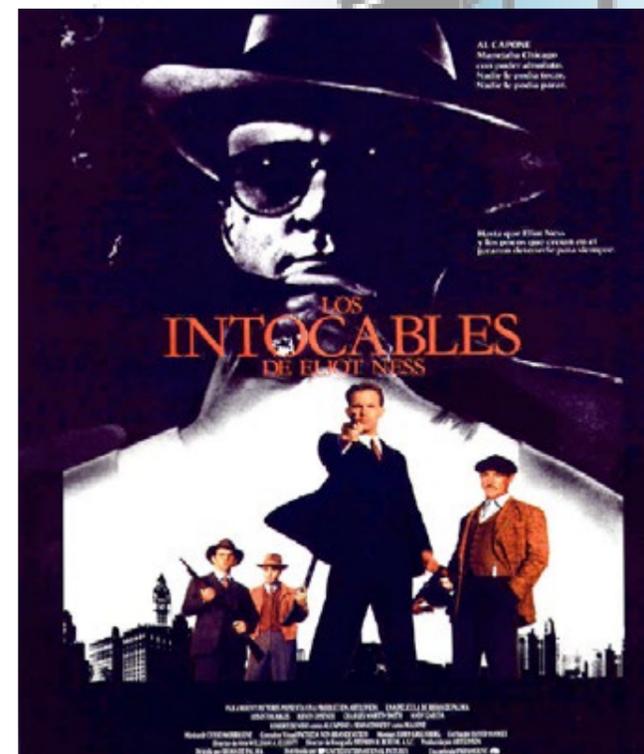
Brian de Palma, 1987

Inmortal



Tal vez la cinta que inició la re-visitación de las antiguas películas de gánsteres fuera El golpe, con toda su magia y su sarcasmo, pero fue Brian De Palma quien terminó de abrir el camino, con esta maravilla de dos horas, para otras versiones dignísimas que habrían de llegar después, tales como Muerte entre las flores, L. A. Confidencial, Camino a la perdición, El último hombre, La brigada del sombrero, La dalia negra y un buen número que han seguido la estela del hampa a todo color pero tratando de no apartarse de la ruta que los años cuarenta y el blanco y negro trazaron en su momento.

Argumentalmente no hay reproche alguno, el ambiente de Chicago durante los años de la prohibición era el que era, pero iniciar la cinta con una niña estallando en pedazos mientras trata de devolverle el maletín al mafioso de turno ponía las apuestas muy altas. Y ya que lo



mencionamos, justo sería reconocer que pocos sicarios han sido tan inquietantes como Billy Drago dentro de su immaculado traje blanco, era verle esa sonrisa atravesada y uno pensaba o bien en echar a correr o bien en comprarse una Thompson y unirse a la banda.

El coro, como no podía ser de otra manera, se iba enriqueciendo con la nómina de intérpretes, entre los que, hay que decirlo aunque a alguien le pueda doler, el menos agraciado una vez más fue Kevin Costner. Galanuras aparte, su interpretación no puede compararse con la de los dos monstruos que se lo comen en cada plano, Robert De Niro y Sean Connery, e incluso si me apuran, hasta el callado Andy García logra superar al ojitos claros de Costner. Nada habría sido igual sin la rudeza irlandesa de Malone, y por supuesto la cinta se hubiera resentido muchísimo si a Alfonso Capone no lo enriqueciera un De Niro espectacular, hinchado como un gorrino aguardando a su San Martín, con esa meliflua sonrisa y esos índices siempre apuntando en derredor. Sublime.

Tampoco es cuestión de restarles méritos a otros dos nombres, Ennio Morricone con una música inolvidable que se queda para siempre en nuestros tímpanos, y el propio Brian De Palma, que juega con los planos picados y contrapicados de una manera tan inquietante como lúcida. Cuando uno es capaz de evocar sin esfuerzo cinco o seis escenas de una película, es porque ella se ha ganado el derecho de alcanzar la inmortalidad, o qué me dicen si no del tiroteo en la escalera de la estación, la cena en que Capone le revienta la cabeza a un súbdito díscolo, el alijo de Canadá, o la simultaneidad entre la muerte de Malone y las lágrimas que De Niro deja caer mientras se conmueve en la ópera.

Si no me creen, atrévanse a negar que sintieron una honda satisfacción cuando Ness arroja al vacío, desde la azotea de los juzgados, al desafiante Nitty. Todos lo empujamos con él.

Antonio PARRA,
Escritor, Crítico Literario

Signos

El signo es el rastro que ha dejado tras de sí la muerte del símbolo.



El mundo está lleno de signos, está desbordado de signos. Los signos fueron inventándose desde hace milenios con el fin de señalar un lugar, un acontecimiento, un recuerdo, una posibilidad, un tiempo... Pasaron los siglos y los signos desbordaron la vida de las personas. Se perdió su original significación simbólica y se convirtieron en un cúmulo de avisos de lo que se debía hacer, de lo que no se debía hacer, de lo que estaba permitido, de lo que estaba prohibido, de lo que era peligroso, de lo que no lo era... Hoy casi no podemos diferenciar la auténtica vida, la que remueve nuestras vísceras con la cuchara del anhelo y el miedo, de la anodina vida que señalan los signos.



Pero algunas veces se nos ofrece la oportunidad de salir de la selva artificial de los signos, de poder mirar de frente a la auténtica vida y pensar o soñar que no ha muerto, que aún queda vida, buena vida, para varias generaciones, que hay algo que da sentido a nuestras acciones entre la barahúnda de signos de opinión, de decisión o de elección que parecen anegarnos.

Hace un tiempo, en un lejano país de esos que se suelen incluir en el llamado Tercer Mundo, asistí a un espectáculo de danza interpretado por discapacitados. Antes de entrar en el teatro pensé que era un empeño de locos pretender unir la más intensa realización de las posibilidades expresivas del cuerpo con las variadas limitaciones de quien ha nacido con ellas o las ha adquirido por accidente. El maravilloso espectáculo que tuve la oportunidad de contemplar desbarató completamente mis prejuicios. Pude asistir a un auténtico espectáculo danzado en el que las posibilidades expresivas de los intérpretes incluían la

propia discapacidad como fulgurante opción expresiva. Había en ellos ritmo, emoción, entrega y capacidad de comunicación a raudales. Se conseguía que el patio de butacas transformara la compasión que podía suscitar la condición de los intérpretes en auténtico gozo ante las posibilidades del cuerpo, de cualquier cuerpo conformado según las normas o fuera de ellas. Incluso las sillas de ruedas cobraron ritmo de danza transmutándose en instrumentos coreográficos. Solo pondré un ejemplo de entre los números danzados de que pude disfrutar: un chico afectado de parálisis cerebral se arrastró literalmente por el escenario sin su silla de ruedas, al ritmo de una música suave, de una forma tan equilibrada y llena de encanto

que todos los asistentes pudimos sentir cómo ese cuerpo, que aparentemente era una disparatada condena, se transformaba en un factor de superación convirtiendo la falta de coordinación de sus movimientos corporales en un baile que parecía abrir todas las posibilidades de la vida, incluso las que nunca se considera que sean posibles. Él fue en esos momentos un signo de que la vida nos pertenece a todos, insisto, a todos, y de que somos capaces de convertirla en algo hermoso, en algo por lo que merece la pena luchar, un signo de que cualquier posibilidad, aún las más impensables, pueden tener la oportunidad de ser vividas.

Quizá sea bueno estar atentos a no dejar escapar signos vitales que pueden invitar a que escapemos de la pesadilla selvática de los signos.

Alfonso BLANCO MARTÍN,
Ldo. Historia del Arte, Escritor
(España)

Cubismo: La poética de lo discontinuo



A partir de la obra de Pablo Picasso "Las señoritas de Avignon", realizada en 1907, la pintura experimentó una evolución sólo comparable con la introducción de la perspectiva en el s.XV. Junto a él, Georges Braque y Juan Gris fueron los primeros maestros del Cubismo.

En estas fechas Apollinaire presentaba al pintor Georges Braque a Picasso, y Cézanne, fallecido el año anterior, era objeto de una exposición retrospectiva en el Salón d'Automne, también entonces se publicaron sus cartas en el Mercure de France a Émile Bernard, donde se podía leer la expresión tan repetida de que hay que tratar la naturaleza a través del cilindro, la esfera y el cono. Finalmente, la expresión de Vauxcelles es el origen de la denominación que pronto iba a generalizarse.



"Las señoritas de avignon"

El Cubismo, fue definiéndose como una de las manifestaciones más revolucionarias y fértiles del arte del s.XX. Hasta 1912, el Cubismo fue un fenómeno exclusivamente parisino; después de esta fecha, comenzó a difundirse fuera de las fronteras francesas, la guerra de 1914 supuso una fisura importante en su desarrollo, pero después pudo prolongarse hasta los años 20.

Con las Señoritas de Avignon Picasso lleva al límite las experiencias que ya había llevado a cabo durante se estancia en París, las líneas rectas y las formas angulosas se radicalizan, el modelado casi desaparece y en el espacio y los rostros se plantea una revolucionaria investigación.

La perspectiva tradicional se ve violentamente alterada. El Cubismo, destruye la perspectiva renacentista; en vez de un punto de vista único, propone la simultaneidad de visiones condensadas en una imagen, y la distinción entre objeto y espacio es anulada por la fusión de ambos. Las figuras y el espacio que media entre ellas se enlazan con unos planos geométricos que anulan la profundidad. En los rostros de esas mujeres hay unas claras diferencias de tratamiento; en las dos centrales es evidente el peso de la escultura ibérica, pero en las dos de la derecha aparece con extrema intensidad el impacto de las máscaras africanas.

El arte africano ya había interesado a Vlaminck, Derain y Matisse, ya que para muchos artistas del s.XX, había dejado de ser un documento etnográfico, para ser visto como arte y punto de referencia que les permitía liberarse de las convenciones del arte occidental y alcanzar distintas formas de expresión.

En 1909 Picasso volvió a Cataluña, y en los paisajes de Horta d'Ebre se empieza a apreciar lo que sería conocido como Cubismo Analítico, cuya tendencia camina hacia una severidad cromática a base de grises y ocre y donde los objetos se descomponen por efecto de los múltiples puntos

de vista. Generalmente se compone de objetos usuales del entorno, lo que dio lugar a la aparición del collage y del uso de cifras y letras, lo que supuso un duro asalto a los medios pictóricos tradicionales y al concepto de pintura como imitación de la realidad. Los retratos de Vollard o de Kahnweiler de Picasso o El Portugués de Braque son un buen ejemplo de ello.

Del famoso collage arrancó la fase del Cubismo Sintético. El pintor no parece partir ya del análisis de un motivo particular, sino de los materiales pictóricos con los que organiza el motivo. Las facetas menudas y cristalinas se sustituyen por planos más amplios y el color comienza a enriquecerse como vemos en Viva la France de Picasso.

En 1921 Picasso con su doble versión de los Tres Músicos, creó unas piezas culminantes del Cubismo sintético. En 1912 se incorporó a la primera línea del Cubismo el pintor, conocido por su pseudónimo, Juan Gris. Incorporó una interpretación más metódica del Cubismo, no abandonó el color y los objetos en sus cuadros aparecen desplazados dentro de una misma red lineal.

Dentro del marco cubista, hay que mencionar las peculiares versiones de Fernand Leger, aficionado a las formas cilíndricas, de ahí que se le conozca como "tubista" y Robert Delaunay que incorporó las teorías sobre el contraste simultáneo de los colores y las formas circulares. Muchos artistas no estrictamente cubistas se introdujeron por breve tiempo en este movimiento, tal es el caso de Duchamp o Marc Chagall, y la evolución de Mondrian o Malévich hacia la abstracción no se entendería sin este precursor.

El Cubismo no puede desprenderse de su vínculo hacia una ideología política de tipo anárquico donde es visible lo caótico y desordenado y donde se aprecia esa continua poética de lo discontinuo.

Laura CONESA CONESA,
Lda. Historia del Arte

PUBLICIDAD o PATROCINIO

¿Te imaginas aquí a tu empresa?

Estaría entre extraordinarias apuestas literarias y culturales

Letras de Parnaso te aguarda.

Con tu apoyo seguiremos mejorando.

Para información y contratación :

letrasdeparnaso@hotmail.com

EL CRIMEN Y LA LITERATURA

Dolores Redondo y la "Trilogía del Baztán"



Esta donostiarra, licenciada en derecho y restauración, la cual empezó a escribir relatos cortos y cuentos para niños, hace poco tiempo, en el año 2013 nos sorprendió con la que sería la primera novela de una trilogía de suspense y misterio "El guardián invisible", como punto de partida de las vivencias e investigaciones de la inspectora de policía Amaia Salazar, la cual se convertirá en esa mujer que nos mostrará una serie de casos a cual más macabro y enigmático; el segundo libro, el "Legado en los huesos", nos guiará por una serie de sucesos extraños mezclados con el asesinato y para finalizar nos encontramos con "Ofrenda a la tormenta", publicada recientemente (noviembre de 2014), donde de una forma trepidante nos trasladara a una resolución sorprendente de los hechos.

En esta trilogía vamos encontrando distintos casos ubicados en la zona del Pirineo Vasco/Navarro, donde la inspectora Salazar, no solo tendrá que enfrentarse con verdaderos asesinos, sino también con fuerzas desconocidas así como los fantasmas de su propia familia.

En estas novelas la autora relata unos asesinatos macabros que van de la mano de apariciones o vivencias sobre leyendas mágicas relatadas y conocidas en el norte de España.

En la primera novela nos encontramos con un macabro asesinato que llevará a la protagonista, no solo a investigar el caso, sino que la hará regresar a su pueblo natal haciéndole recordar el porqué siempre quiso huir de allí.

En el "Legado de huesos", la inspectora está investigando el asesinato de una niña en manos de la pareja de su madre, pero el caso termina cuando el asesino se suicida en los baños de los juzgados, dejando una nota para nuestra protagonista, la cual contiene una palabra "Tartalo".

Cerrando esta trilogía, "Ofrenda a la tormenta", una abuela denuncia la muerte súbita de su nieta, tras ver el

comportamiento de su padre, el cual es detenido como sospechoso de la muerte de la niña, pero este también acabará muerto en la celda con algún tipo de droga facilitada por algún desconocido. En este lugar, tras muchas investigaciones se darán cuenta que ya han ocurrido muchas muertes parecidas en extrañas circunstancias.

Todos estos casos llevan a la inspectora de la policía foral a enfrentarse con verdaderos sucesos enigmáticos que han ocurrido en el valle de Baztán.

Baztán es una tierra pródiga en leyendas y lugares mágicos, con una naturaleza misteriosa, con una gran cantidad de dólmenes salpicados por la pervivencia de mitos y personajes fantásticos, así como las historias en las visitas de las cuevas de Urdax y Zugarramurdi, esta última es famosa por ser el lugar donde, según cuentan, se celebraban los famosos aquelarres, donde se celebraban bailes, rituales e incluso una alegre promiscuidad.

Se puede pensar que los misterios y leyendas poco tienen que ver con el mundo de la Criminología y aún siendo esto cierto, debemos recordar que muchos de los casos que se han hecho pasar por rituales mágicos, exorcismos, etc., no han sido ni más ni me-

nos que casos de asesinatos, crímenes, violaciones, y podríamos seguir enumerando un sinfín de casos que, bajo una apariencia esotérica, no son más que verdaderos casos realizados por auténticos delincuentes.

Podríamos echar la vista atrás y ver cuántos casos, realizados por diversos asesinos o miembros de sectas que dicen que lo han realizado porque alguien se lo ha ordenado, con el argumento que "así tocarían a Dios", o porque "el diablo los poseía", los han llevado a producir los hechos delictivos más brutales y sangrientos.

Jerónima M. CRESPI MATAS,
Lcda. en Criminología,
Master en Seguridad



wikipedia.com



... Al viento

Luis Cernuda (1902-1963)



Luis Cernuda es una de las figuras fundamentales de la generación del 27 y para algunos un autor de culto. Nació el poeta en de Sevilla. Fue en esta ciudad donde transcurrió su infancia y realizó sus estudios; allí conoció a Pedro Salinas, que entonces era catedrático en esta ciudad. Comenzó a escribir muy pronto y, en 1929, ya contaba con dos de sus libros fundamentales: "Égloga, elegía, oda" y "Un río, un amor". A estas obras se fueron añadiendo, antes de la guerra civil española, "Los placeres prohibidos", "Donde habite el olvido" e "Invocaciones" (1935) Luis Cernuda fue un hombre reservado y, por lo que cuentan, de carácter difícil, que soportó muy mal la soledad del exilio. Después de la guerra vivió en Inglaterra y Norteamérica, dedicado a la enseñanza. En el exilio escribió "Las nubes", "Como quien espera el alba", "vivir sin estar viviendo", y su gran libro, "Desolación de la quimera" (1962), testimonio patético de marginación y desarraigo. Un año después moría en Méjico. A sus libros de poemas habría que añadir una obra en prosa, "Ocnos", y numerosos textos críticos de carácter literario.

Donde habite el olvido

**Donde habite el olvido,
En los vastos jardines sin aurora;
Donde yo sólo sea
Memoria de una piedra sepultada entre ortigas
Sobre la cual el viento escapa a sus insomnios.**

Donde mi nombre deje

**Al cuerpo que designa en brazos de los siglos,
Donde el deseo no exista.**

En esa gran región donde el amor, ángel terrible, No esconda como acero

**En mi pecho su ala,
Sonriendo lleno de gracia aérea mientras crece el tormento.**

**Allí donde termine este afán que exige un dueño a imagen suya,
Sometiendo a otra vida su vida,
Sin más horizonte que otros ojos frente a frente.**

**Donde penas y dichas no sean más que nombres,
Cielo y tierra nativos en torno de un recuerdo;
Donde al fin quede libre sin saberlo yo mismo,
Disuelto en niebla, ausencia,
Ausencia leve como carne de niño.**

Allá, allá lejos; Donde habite el olvido.

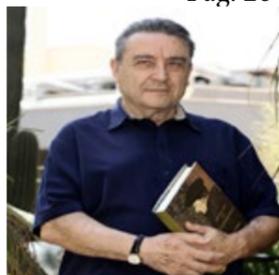
Este poema pertenece al libro al que le da nombre, "Donde habite el olvido" (1932-1933). El título del poema proviene de un verso de Bécquer, de su poema Rima LXVI

El tema del poema, sería el dolor causado por el desamor en el alma del poeta y su deseo por morir. Luis Cernuda nos habla en este poema, quizás uno de los más conocidos, de la existencia y los sufrimientos que conlleva. Para Cernuda el olvido no supone tranquilidad de ánimo o reposo, sino todo lo contrario: el olvido es una forma de recuerdo en el presente y sume al poeta en una profunda sensación de desesperación y dolor. Cernuda parece querer decirnos que quiere sumirse en el total olvido para poder desprenderse del dolor y desesperación que le trae el recuerdo...

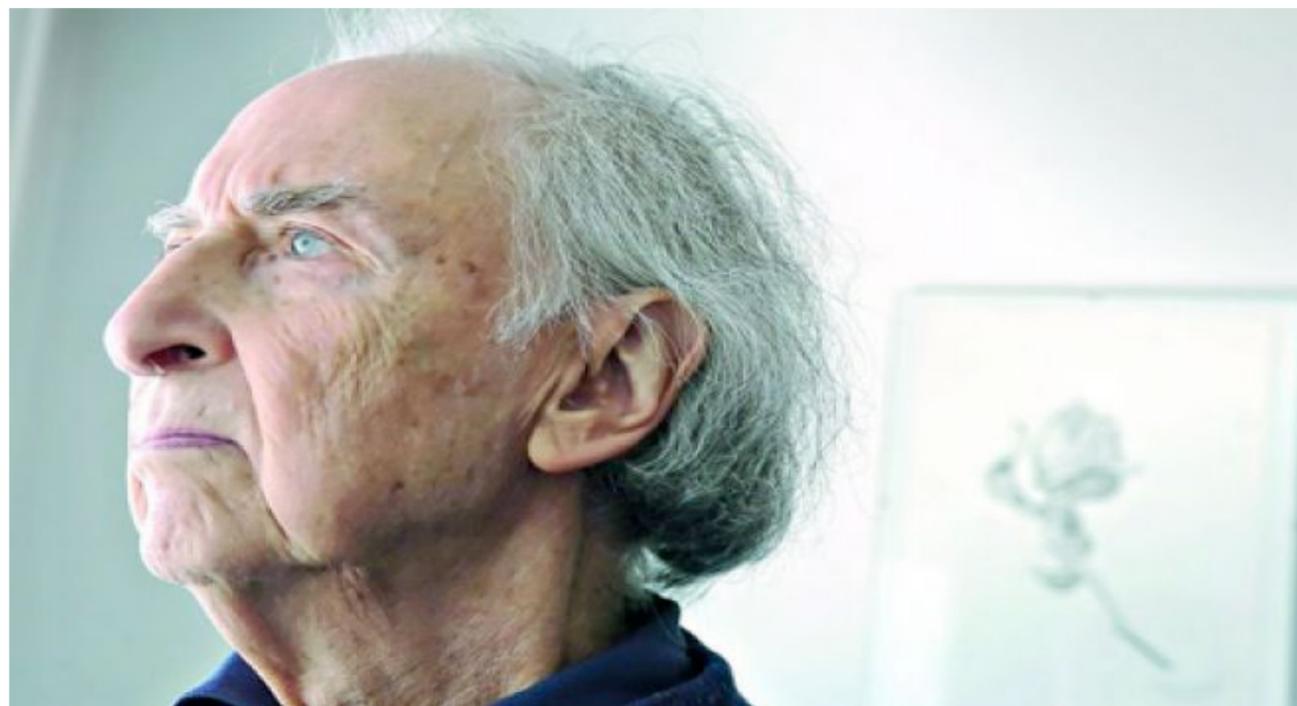
Otra característica de gran pintor, es que vivió su arte arropado por poetas y pensadores de la época, siendo muy buen amigo de grandes literatos como José María del Valle Inclán por ejemplo. Su obra se asocia también, por éste y otros motivos, a la literatura, a la muerte, al flamenco, al amor... Teniendo siempre como constante preferente, motivo de inspiración, fondo y objetivo, la figura femenina. Esa mujer racial, con sus componentes de amor, celos, pena, muerte, pasión, fue la protagonista primordial en aspectos como el sensual, lo trágico, las expresiones ambiguas, etc., desde donde Julio intentaba -y conseguía- dar forma plástica a esa dualidad entre lo carnal y lo religioso de la vida y costumbres de su tiempo.

Este gran maestro del simbolismo andaluz, representa como pocos la genialidad del arte de fin de siglo diecinueve y comienzos del veinte. En su última etapa se fue alejando un tanto de la luminosidad que le caracterizaba en sus retratos, ensombreciendo su paleta en obras de clara denuncia social. Con todo ello logró y legó un estilo, intransferible, propio que le caracteriza. Hoy, para bien del arte, lo tenemos, recordamos y gozamos entre los grandes de la pintura ibérica.

©Teo REVILLA BRAVO,
Pintor, Escritor y Poeta



Muerte de un poeta



Arnaldo Calveyra. *elespectador.com*

Cuando calla el cantor, calla la vida. Hermoso endecasílabo melódico perteneciente a otro extraordinario poema de tonos elegíacos, cuyo autor continúa leyéndose de manera especial por los jóvenes, para los que siempre tenía palabras y actitudes reveladoras, que así son los poetas cuando llegan a serlo de verdad. Despertadores de las emociones más profundas, suscitadores de pensamientos que captan y expresan la realidad y debeladores de todo aquello que redundaba en perjuicio de lo humano, de este ser sufriente arrojado en el mundo y entre las cosas, como bien dijera Heidegger y ampliara Brecht al indicar que ellos son los imprescindibles.

Acaba de morir otro de los que descifraban las palabras de la tribu.

Me lo comunicó ayer un buen amigo argentino residente muchos años en París, el pintor Julio Silva, gran coleccionista de esculturas africanas y que tantas veces ha visitado Murcia con ocasión del Premio de Cuento 'Julio Cortázar', de cuyo jurado fue miembro permanente muchos años también.

Y aquí un pequeño excursus, pues reniego de los obituarios más o menos lastimosos y regretantes en sí mismos. Es a propósito de tiempos pasados, aunque no lejanos, que pudieren darle la razón a Jorge Manrique cuando afirma que 'a nuestro parecer, cualquiera tiempo pasado fue mejor'. Importa mucho lo del parecer, pero es lo cierto que la imaginación superadora tiende a mitificar

la historia como presunción de unos tiempos futuros más reconfortantes, pues que el solipsismo pretérito siempre resulta paralizante, cuando no mortuorio, camino del desvivir como negación de lo humano en plenitud.

Resulta que hace unos lustros creamos el citado Premio bajo la advocación de Cortázar, coincidiendo con los veinte años de su muerte física. Por entonces éramos ricos, si que de lo ajeno en gran medida.

Tiempos gloriosos que permitieron una simbiosis magnífica. Mi Cátedra de Literatura Hispanoamericana y la Fundación Cajamurcia, patrocinadora de tantos eventos. Resultó una colaboración fecunda.

Dedicamos un Congreso brillante a la vida y obra del autor de 'Rayuela', que recogimos en libro excelente. Y decidimos igualmente la creación del Premio, con jurados importantes y participación abundantísima, más de mil originales en cada convocatoria llegados desde los más lejanos y, en ocasiones, poco conocidos países.

Cada primavera solía viajar a Murcia, a nuestra universidad, Augusto Roa Bastos, el famoso autor de 'Hijo de hombre' y 'Yo, el supremo', por citar las más densas y representativas obras de su abundante producción, todo ello a la sombra de los ciclos de Literatura Viva, desarrollados año tras año invitando a los grandes escritores que

algo tenían que decir como complemento de sus textos y para comentarlos, entre otras actividades en su torno.

Bien asentados los cimientos de los trabajos y los días, llegamos a la conclusión de nombrarlo presidente vitalicio del jurado que, con su paraguayo humor, transmitaba en Dictador vitalicio. Y añadimos la presencia permanente de Julio Silva, el alter ego del otro Julio, con el que publicó un libro entrañable titulado 'Silvalandia', textos y dibujos estupendos, llenos de ingenio y colorido.

Así vivimos catorce años de felicidad no sólo literaria. Porque lo repetiré una vez más, si la literatura no se proyecta en la propia vida perfeccionándola, para poco sirve, pues que un buen libro llega a nuestras manos para cambiar, no inútilmente, nuestra existencia y peregrinar en esta tierra de luces y de sombras, reservando al arte la luminosidad que revela mundos cada vez más humanos y compensadores.

Ahora y con avanzada edad, acaba de morir en París el buen escritor y dramaturgo Arnaldo Calveyra, que nació en la tierra de enterríos y se afincó en París en 1960, para el resto de su vida. Algo tendrá el agua cuando la bendicen, afirman popularmente quienes frecuentan las pilas bautismales. Algo tendrá París cuando los grandes artistas, escritores incluidos y sobre todo, son atraídos por la

ciudad de la luz cual potente imán que propicia el camino sin retorno.

No cederé a la tentación del obituario al uso. Simplemente dejo constancia de un hecho luctuoso. Ha muerto un gran cantor y con su silencio calla también un poco la vida de todos alrededor. La crítica literaria coincidió en los elogios a su excelencia escritora. Fue multipremiado. Incluso el gobierno francés le concedió la Ordre des Arts et des Lettres. A estas alturas, espero que haya entrado ya en el paraíso reservado a los escritores de talento, que tienen la generosidad de ofrecernos un legado impercedero al que siempre se puede volver.

Y termino con la invitación al vals de la lectura, pues que leer a los buenos escritores es el mejor homenaje que podemos tributarles, tanto en vida cuanto después de su muerte física. Buscad su poesía, sus novelas, su teatro, no importan cuales sean los textos elegidos. Como pequeña orientación, tres títulos llamativos que me gustan por lo que comportan de realidad y símbolo, 'Moctezuma', 'La selva' y 'Cartas de Mozart'.

Victorino POLO GARCIA,

Catedrático de Literatura Hispanoamericana

La virtualización social del Poeta

(La Poesía en tiempos de exclusión)

Adoctrinamiento exquisito: Servidumbre simbólica

En nombre del “realismo” y de lo pragmático se ha impuesto un deber social: identificarse con el capitalismo internacional, aceptar su perpetuidad, asumir sin rebeldía su omnipotencia global. En nombre del mercado, de la competitividad, del libre cambio, de las privatizaciones neoliberales y de los chovinismos, se exige defender una actitud complaciente, agradecida con los mecanismos del sistema imperial planetario. Sed realistas es el slogan de la democracia simulada; es decir, sed indulgentes con la dictadura de los mercados financieros y de los medios de comunicación.

He aquí un mecanismo sutil, casi invisible, de coacción, de censura y control, que provoca un dolor dulce, sin el rechazo ni la repugnancia del ciudadano. Éste, la mayoría de las veces, entra a las reglas del juego que el régimen instaura a través de manipulaciones publicitarias y propagandísticas. Con gratitud y satisfacción, las instituciones del poder observan cómo los ciudadanos aceptan conformes, y en consenso, las reglamentaciones impuestas deliciosamente. Ser realista, entonces, es asumir sin queja un adoctrinamiento exquisito, aunque despiadado, que nos seduce y agrada. A esto le llaman tener una mentalidad patriótica, nacionalista, de triunfo y de eficacia.

Bajo las presiones de los poderes económicos y mediáticos, a los ciudadanos les queda poco espacio para proyectar sus inquietudes desde una democracia participativa. Para éstos no existen garantías reales de trascender como individuos si no cumplen con autoeliminarse como sujetos independientes, críticos y autónomos. Esta es la tragicomedia cínica de los actuales despotismos: dominar con mayor “delicadeza” sin que el dominado se de cuenta de ello. Y, por supuesto, a dicho despotismo se le asume con cierta despreocupación, se le tolera por ignorancia u omisión. Peligrosa manera de habitar entre seductores cuchillos ideológicos; paciente forma de soportar con delicia la enajenación de la vida.

La manipulación se hace evidente. Es cuando una complicidad con el poder, en silencio o pública, surge entre la mayoría de los ciudadanos. Un aplauso eufórico y embriagante al déspota se deja escuchar. Desde ese momento la lógica de la razón crítica cede a la lógica de la razón utilitarista, cínica y “realista”. A todo aquel que no coopere con lo impuesto por el autócrata de turno el mal lo circunda, una culpa moral colectiva lo condena a ser expulsado del gran templo. Las dictaduras, en otras épocas temidas por su brutalidad física y política, son ahora aceptadas con su brutalidad simbólica. Dictaduras con

manipulaciones informáticas e imaginarios de derecha tele-globalizados por el capitalismo trasnacional; promesas de simuladas felicidades. “Sometimiento elegante”, le llama Ignacio Ramonet, el cual “no trata de obtener nuestra sumisión por la fuerza, sino mediante el encantamiento, no mediante una orden, sino por nuestro propio deseo. No por la amenaza al castigo, sino por nuestra propia red inagotable de placer”.

Claro, el masivo consumo de hiperinformación oficialista, con su indigestión telemática y saturación de noticias, nutre este delicioso despotismo. Del apetito vivaz informático pasamos a la llenura banal mediática. La sobreabundancia informática suprema provoca desinformación extrema. En todo este proceso, la idiocia trivial es el síntoma de ciertas sensibilidades que no desean una explicación argumentada de los acontecimientos, sino máxima excitación y emoción visual.

Por tanto, la distorsión de la realidad, propiciada por los grandes medios de comunicación en los Estados autistas y autoritarios, es un campanazo para estar alerta en todo momento; es un gran desafío para los ciudadanos comprometidos con rasgar el velo de aquellos imaginarios seductores que fomentan un adoctrinamiento exquisito.

Carlos FAJARDO,

Poeta, Ensayista, Filósofo, Doctor en Literatura
(Colombia)

CRITICA LITERARIA

Envoltorio diferente



Cada vez que nace una saga, los amantes de la novela negra nos felicitamos, a veces en silencio y de forma cómplice y clandestina, otras en cambio sacando pecho y hablándole a todo el mundo del descubrimiento recién hecho. La pareja formada por la inspectora Valentina Negro y el criminólogo Javier Sanjuán ha logrado que en esta ocasión haya que gritar a los cuatro vientos la felicidad por contar con ellos, por disfrutar de su trabajo en unos casos absolutamente complejos, que están a la altura de la mejor literatura negra mundial, nada menos.

Y las gracias hay que dárselas a otra pareja de escritores, Vicente Garrido y Nieves Abarca, que han unido manos y talento para alumbrar una novela espectacular como ésta, en la que el Artista, un inquietante asesino empeñado en reproducir obras de arte con sus crímenes, tendrá en jaque a la policía coruñesa e incluso a medio Scotland Yard. Pero no se trata, sigamos sumando virtudes, de un solo caso, porque las tramas se van complicando, y además de esos macabros crímenes se destapa también una trata de blancas a cargo de uno de los tipos más ricos, a la par que corruptos, de la ciudad herculina. La persecución que Valentina, y el resto de sus compañeros, llevan a cabo con Mendiluce y la bazofia de la que se rodea le añade a la novela una tensión muy necesaria para que el lector no piense un solo momento en abandonar la lectura.

Aquí no hay arquetipos ni personajes planos, no hay lugares comunes que no sean necesarios para unos buenos argumentos negros, hay seres que sufren y penan, que se ven sometidos a la maldad más absoluta, unida a una inteligencia fuera de lo común. Hay sociología que nos habla de corrupción, urbanizaciones malditas, robo de restos arqueológicos, explotación, inmigración fraudulenta, inquietudes periodísticas encarnadas por otro personaje dotado de una energía descomunal, Lúa Castro, y, en fin, una galería de criaturas que tienen sus papeles muy definidos, porque su universo es manejado con suprema maestría por Vicente Garrido y Nieves Abarca.

Estos Crímenes exquisitos dieron lugar a otros dos títulos de la serie, que cualquier lector necesitará tener frente a sí en cuanto cierre esta novela (Martyrium, El hombre de la máscara de espejos), y con ellos la maldad seguirá campando a sus anchas no sólo en España, sino



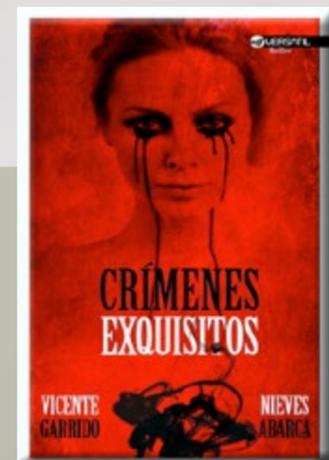
Vicente Garrido, Nieves Abarca

por media Europa, y no sólo centrada en la muertes, sino apelando también al sexo como un elemento de poder y control, como un pasaporte con el que acceder a ese otro mundo.

Lean esta novela, y las dos siguientes, báñense en misterio puro y durísimo, acompañen a Valentina Negro y su determinación, escolten a Javier Sanjuán y disfruten de su inteligencia. Y si cuando hayan terminado no tienen ganas de más, es que se han vuelto insensibles.

Antonio PARRA,

Escritor, Crítico Literario



Crímenes exquisitos; Vicente Garrido, Nieves Abarca
Versátil Ediciones, Barcelona 2012. 799 páginas.

Relámpagos, de Carmen Moreno



Carmen Moreno

LVR Ediciones. Colección
Disnomia. Volumen 1

Recientemente ha visto la luz en edición facsímil, fragmentos de los diarios de Alejandra Pizarnik. “Esta voz aferrada a consonantes. Este cuidar de que ninguna letra quede sin enunciarse”. Son impresiones apuntadas que, posteriormente, reescribe, reelabora para dotarla a la palabra- de ese cuerpo intemporal que posee la escritura de la poetisa argentina. Era hija de padres inmigrantes judíos de nacionalidad rusa. De ahí la permanente confrontación con la lengua. Pugna que le dota de esa inescrutable visión que expresa en sus poemas. “Me había prometido el exacto significado de mis decisiones. Me había prometido no perseguir frases espectrales en el silencio insomne”. Pensamiento y palabra vinculados en la intimidad de las reflexiones y la capacidad analítica para condensar fragilidad y pureza. Aquélla, expresión de ese hilo y halo que trasciende como la noche: belleza oscura. Ésta, destino vibrante de su fatalidad, estrella muerta en el cielo: fulgor frío y cintilante.

Entreabro Relámpagos. La página izquierda habla: “Llueve, sí pero nunca es tiempo”. El azar ha obrado en el sentido de considerar la oportunidad que le brindo, y así abundar en esta obra, sin un sentido definido. Antes de la lectura anduvo por los cauces habituales. Pero he querido en esta relectura, atemperar la sensación de autenticidad que nos señala con el dedo, desde el primer balbuceo del texto. La abstracción de Pizarnik se abre en canal en la poesía de Carmen Moreno, en la misma raíz de oscura belleza. Existen obras que interpelan al lector sin contemplaciones. Ésta es una de ellas. No podemos dejar de asentir a este acopio de soledad que nos empuja a mirarnos hacia dentro. De ese proceso introspectivo tampoco podemos obviar ni ocultar la desazón que nos incomoda. No por desagrado. Más bien por la conciencia de ser y estar que sitúa sin prejuicios. Y entre ambas, la emoción tendida al vacío sobre la que la autora obra como funam-

bulista. En permanente desequilibrio. Pero en corajuda actitud de no cejar, de no desmerecer, “Antes que mi sombra / se una con tu sombra / deja que mi cuerpo / nazca del derrumbe de los cuerpos”. La fuga no es cobardía. Incide en la convicción que toda huida es una apuesta de futuro, “Descubierta la amarga sangre / huyo del latido / del cadáver vivo que es el hombre”. De ahí que no renuncie a cuanto su entorno familiar y vínculo materno ha construido de sí, “Hay una mujer pequeña junto al mar / Una mujer morena que decuenta años / para no ser un adulto que miente / Ella es la que moja mis latidos / cuando su risa incendia su lámpara azul / y me reserva viva en el hueco de su corazón” “(...) y se graba la voz de la madre en la piel pequeña” La obra toma la envergadura. Es un acto de liquidación de existencias del que se desprende el lastre emocional para concedernos la frágil y, a la vez paradójica, poderosa dicha vital. Como muro infranqueable alienta la mirada del otro, “Tengo un pulmón que destila esta sangre / un corazón que bebe por ti / Tengo para tu voz tan sólo este nombre, / tengo un pronombre para resistir”. Entonces, la resiliencia es la verdadera poesía.

El amor es pieza quebradiza y angular de esta obra que partiendo del vigoroso corazón de la autora, reverbera en los latidos de Marina Tsvietáieva y Norman Jeane. Ambas mujeres comparten en *Rusia en un destello* y *Relámpagos Monroe*, dos de las cuatro partes en las que se estructura el poemario. La primera, París, resuelta en el primer y último ahogo de la transparencia “Fuera del mundo los días / en los que no me recordáis / y soy materia inerte”. En la tercera, Pasillos, los poemas se enumeran como habitaciones de hotel. En la estancia abreviada y de paso hay una vigilia, la espera, hacia la que dejamos arrastrar nuestros cuerpos vencidos, “No hay que dejarse morir / tan sólo hay que dejar de esperar”. El tacto de lo ajeno esta

ahí, impertérrito, y agarrota la prosperidad del alma, “El violín herido de muerte sobre las sábanas / precarias; el tiempo del temblor / la necesidad de ser otro” Tras cerrar la puerta y adentrarse en la habitación, la sensación de ingratitud se acrecenta. Aunque también la del zarpazo de ternura que hiere los labios, “Hay tiempo para rezarnos / y reventar los besos / y morder la piel que nos envuelve”. La penumbra de un pasillo de hotel nos invita a sustanciar nuestra sombra. En ese cauce el destino no es otro que la sensación del desencuentro.

Carmen Moreno a través de una miscelánea ilustrativa de la vida de ambas mujeres, Marina Tsvietáieva y Norman Jeane, recompone en el primer caso el verso inacabado de quien llevo una vida tan audaz como sufrida y penosa hasta su destierro a Elábuga. “Tsvietáieva... el dolor desde la soga que se balancea en su sombra”. Superponiéndose a cada poema, la grafía cirílica parece querer reflejar la incertidumbre ante el lector enigmático las observa. Ese guiño cómplice a la poetisa moscovita, deviene en la idea que describiera Jorge Luis Borges: “Los actos son nuestros símbolos”. La autora gaditana se deshace en un acto de amor, de resistencia, de fiel soledad ante el espejo del tiempo y la historia, “Tsvietáieva teje el hilo de Ariadna / cuando una lumbre de sangre / le sacude el ánimo roto: / no hay mitos para quien muere de historia”. En el caso de Norman Jeane, las reflexiones de la propia actriz norteamericana y del director Billy Wilder que encabezan los poemas de esta parte, sugieren la respuesta complementaria que demuda en silencio, “Borrar mi nombre tras el cristal / tras el grito que me estremece”. En esa necesidad de reencontrarse e identificarse como mujer, simple y llanamente, “Subirme la falda y tener tu sexo, / abrir los ojos y verme entera / ser mujer y estar en paz”. El

Pág. 31
hambre de ternura, en feroz empeño de subsistencia espiritual, “Me he comido la carne, / roto el músculo, entre los dientes pedazos de mí. / Me he comido mi propia carne”. La fatalidad del suicidio las convirtió en “la desesperación del silencio” Señalaba el poeta ruso Boris Pasternak: “un libro es un fragmento cubico de la conciencia abrasadora, humeante, nada más”. En Relámpagos, la conciencia de la autora abre el cielo poético en dos mitades que constituyen el ámbito lírico sobre el que incide: amor y soledad. Entonces, la evocación del personaje de Lara en la novela Doctor Zhivago, de Pasternak, y el de Roslyn en la película dirigida por Jhon Huston, Vidas rebeldes, nos empuja irremisiblemente a Marina Tsvietáieva y Norman Jeane. Mujeres que como Carmen Moreno, no dudan en asentir sin condiciones -en este caso desde la bellísima plasticidad de su palabra poética- plenamente al amor, para respirarlo y vivirlo sin tapujos, a pleno pulmón y corazón, “Ahora que me duele el eje que me atraviesa / aprendo que mis piernas esperan el reposo de tu cuerpo”.

Pedro Luis IBAÑEZ LÉRIDA,

Poeta, articulista, crítico y comentarista literario

Colaboraciones

Si deseas colaborar con nosotros, estamos buscando más talentos para incorporar a nuestra plantilla de expertos y amantes de la Literatura en todas sus facetas. Junto a tus trabajos, haznos llegar una fotografía y una breve reseña con tu perfil personal y profesional.

Para ser seleccionado de cara al número más inmediato, la colaboración debe llegar antes del 20 de cada mes.

POEMAS: Máx. 30 versos

RELATOS: Máx. 4 folios

ARTÍCULOS: Máx. 600 palabras

Envíos:

letrasdeparnaso@hotmail.com

relámpagos
carmen moreno



ECCE HOMO

(Beethoven en un extracto de ensayo sobre el arte)



Lo que presento seguidamente es un extracto del libro: “El Arte, una apreciación personal” (Editorial Actum, Caracas. 2006), de mi autoría, y pertenece al capítulo: Unidad y variaciones.

Ecce Homo:

La lucha del artista con la materia que desea o se impone formar no concluye cuando pone intencionalmente el punto final al trabajo y lo entrega o lo exhibe. Cuando Beethoven entregó la partitura de su sonata para piano número 29, opus 106, conocida como “Hammerklavier” o de martinete, escribió al impresor de Londres una breve carta en la que le pedía que pusiese al comienzo del Adagio dos notas que formaban el compás. El editor se sorprendió por el hecho de que una obra tan elaborada y magnífica, terminada seis meses antes, fuese modificada con un añadido que a él le parecía inadecuado. Pero después, cuando vio el resultado con el comienzo de las notas, dijo: “Jamás unas notas han tenido tanta fuerza añadida a un movimiento ya compuesto. No es fácil hacerse una idea hasta que se las oye”. Cabe preguntarse por qué Beethoven añadió esas dos notas a una obra ya terminada, y cómo tanto tiempo después de realizada la sonata todavía latía en su genio creativo el tema completo y percibía que algo faltaba para darle plenitud. ¿Qué era ese algo que faltaba a la partitura? No lo sabía a conciencia el compositor, pero era lo que daría a la sonata su dimensión de totalidad. Podemos llamarlo inspiración o aprehensión intuitiva del músico en la formación de la obra, y esto nos dice del conocimiento que abarca la totalidad del objeto (holismo). La Sonata para piano número 29 mantiene una coherencia interior, un equilibrio y una concepción de conjunto que nos hace sentirla clásica, no obstante romper las convenciones existentes mediante

la aparición inopinada de silencios y pausas, y la presencia avasallante del tiempo fugado del movimiento final. En esta obra tardía se aprecia el impacto más profundo del arte moderno, en el que el proceso de construcción desencadena al mismo tiempo las fuerzas de la destrucción. Y es con el tiempo fugado del último movimiento de la sonata, idea formal de la firmeza o carácter de la obra, que Beethoven desafía las fuerzas más encarnizadas de la contradicción. Dentro del majestuoso formato de la sonata, que la acerca al estilo clásico, se perciben las fuerzas inconscientes que entrec chocan, el ímpetu personal del músico.

Los cuartetos de cuerdas tocan los límites más altos y sublimes de la música occidental, los instantes de total transfiguración. Con la música de cámara llega el arte occidental a su más alta cima. Los últimos cuartetos para cuerdas de Beethoven corresponden a una época de su vida llena de trastornos interiores y exteriores. Tal vez esa razón nos explique el giro radical hacia el espacio mental en que se sitúa el mundo de la creación de esos cuartetos. No se parecen a nada anterior y están muy lejos del clasicismo por su compleja estructura, y sin acercarse tampoco al romanticismo que se anunciaba con el llamado del mismo Beethoven. La crítica los ha calificado como un milagro, una isla en el universo de la música. Escuchamos el Cuarteto número 14, opus 131, considerado como ejemplo de la perfección arquitectónica en la música, que nos coloca ante un abismo, y presenciamos la lucha entre fusión

u orden combinado y la desunión o desarticulación que se desarrolla en la obra, apreciable en el pulso de cierta organización interior (conjunción) que preside la desintegración formal aparentemente caótica (disyunción), y que escuchamos en esa despiadada corrosión de las formas del clasicismo vienes al cual Beethoven había dado vigor romántico. Percibimos cómo se difumina la forma sonata, y notamos la presentación de la pieza sin las divisiones en movimientos característicos de la sonata clásica, desarrollado todo sin pausas, de una sola colada. En esta sucesión de temas hay también diversidad de duración entre ellos. El tercer movimiento, exposición de tema único, dura menos de un minuto, mientras que el siguiente es de casi 14 minutos; pero son los movimientos más cortos los que unen las siete partes del cuarteto, todas diversas. Si no fuese así, no habría unidad en la obra, y parecería el conjunto la suma de bloques iguales. Si el Cuarteto opus 131 pasa por una gama de movimientos y tonalidades, comenzando por una forma fugada libre que parece interminable, es en verdad una gradación que se escurre en forma natural, sin cerrar las esclusas. Quizá sea esta presentación lo que ha hecho que los comentaristas de la obra se hayan desvelado buscando la clave de su unidad, y en esa búsqueda han dado toda clase de explicaciones intelectuales, extrañas a la esencia de la música.

Beethoven no estaba haciendo filosofía cuando compuso el Cuarteto opus 131, y lo que fluía en la composición era su danza del mundo, nacida de la evocación de danzas reales que había escuchado durante su juventud en la campaña y con las que estaba compenetrado. Pero eso no es todo: sorprendemos en esta obra la aparición inesperada de temas musicales que llegan de repente, y con ese mismo impulso ingresan de manera acelerada en el desarrollo del cuarteto, concentrando en el acto mismo de su aparición toda la carga emotiva que encierran. Pero de igual modo desaparecen repentinamente, para salvarse de cierta indeterminación formal que las acosa; desaparecen para ser relevadas por la siguiente, en una sucesión de motivos inesperados en los que está latente un orden superior ordenado que proviene del mundo espiritual del músico. En los movimientos de danza del Cuarteto número 14 se pre-

Pág. 33
siente ya la gran mezcla caótica de temas folclóricos que ejecutará Gustav Mahler en sus sinfonías. Está, por ejemplo, en el Scherzo de la séptima sinfonía del compositor austriaco, movimiento que forma una armadura dislocada y grotesca que en realidad es un valse sombrío y con notas en compases sobre un ritmo obstinado, deformadas, propias del atonalismo, con sugerentes alusiones fantasmagóricas: danza de los muertos.

En obras como las comentadas estamos ante una cita definitiva con el fondo negro de la indeterminación de las formas; la dialéctica entre los cánones de la razón y el mundo abismal y cargado de pasión, pero también de heroísmo y sublimidad que es la existencia humana.

Romain Rolland, el gran conocedor y apologista de Beethoven, ha dicho que en la mayoría de los maestros alemanes se da la lucha inconsciente de lo simultáneo, el subconsciente y la voluntad. Todo lo que se expresa musicalmente es un movimiento interior. El fondo síquico impregna la forma. “Los mejores artistas de nuestra raza latina están dotados habitualmente de una imaginación plástica (sin hablar de otras características de orden cerebral) cuyo mecanismo se interpone, como una pantalla, entre el impulso (élan) creador y la expresión musical. Es por intermedio de la imaginación plástica que se traduce, en el lenguaje de los sonidos, el movimiento del espíritu. Los músicos alemanes, menos dotados de la magia de la visión – y de ciertas exigencias de razón lógica – proyectan de modo más inmediato en su música el ímpetu espiritual o síquico”.

Alejo URDANETA,
Poeta, escritor, Abogado
(Venezuela)

PUBLICIDAD o PATROCINIO

¿Te imaginas aquí a tu empresa?

Estaría entre extraordinarias apuestas literarias y culturales
Letras de Parnaso te aguarda. Con tu apoyo
seguiremos mejorando.

Para información y contratación :
letrasdeparnaso@hotmail.com

La ciudad del Poeta, de Carlos Fajardo Fajardo *



Para Nubia, mi viaje, mi ciudad

PREÁMBULO

Viajar es buscar nuevos asombros, extraños enigmas, curiosidades. Viajar es un camino hacia el aprender. Dicho camino se vuelve tan ingrátido, tan etéreo que ninguna casa sirve de albergue para el nómada. Cuando éste se cree seguro bajo techo, parte de nuevo en busca de no se sabe qué, y de nuevo insiste y resiste los embates del horizonte, las duras distancias. Viajar es ausentarse para encontrarse y luego perderse en extraños lugares, quizás sin retorno. Viajar sí, viajar para fundar las ciudades como historia y memoria; para vivir sus olores y sabores, lo terrible de su belleza, sus músicas y silencios. Pasear los espacios como quien lee o escribe un libro, como “quien pela una fruta”; hacer un largo y lento itinerario de descubrimiento.

Quien viaja, no como turista sino como casero, como forma de ser, vivir y estar, siente la poesía del camino, el aura mágica en los numerosos encuentros, la misteriosa presencia de un Ángel o Daimon en una solitaria callejuela, los eufóricos gritos de las muchedumbres, los días con sus fatigadas noches, los terrores del exilio, las instantáneas fotográficas del desafortunado turista, las multitudes aciagas en locas ciudades. Además, se viaja experimentando, asistiendo y sintiendo el acontecer de los más diversos mundos.

Tal vez estas crónicas sinteticen esas experiencias. Cada ciudad aquí nombrada ha sido recorrida con gratitud poética, y los poetas, lo sabemos, inventan las ciudades. Junto a ellos he emprendido estas crónicas donde se funden realidad y ficción, pues viajar es también acortar las distancias entre el ser y la apariencia, entre la realidad y sus sombras, el espejo y la imagen; es encontrarse con alguien, desde siempre ensoñado, en cualquier plaza o esquina, para levantar un diálogo, una explosiva palabra, con la extraña hermandad que producen la soledad y la muerte.

Las ciudades aquí reunidas son ciudades-poemas, transmutadas en vuelo, aire, camino y agradecimiento a los poetas amados. En algunas de ellas la mano de Nubia me ayuda a descubrir y a vivir las maravillas, los hallaz-

gos. De ahí que sean también ciudades del deseo, fundadas desde el amor. Ya el trashumante Lawrence Durrell lo dijo: “una ciudad se convierte en un mundo cuando amamos a uno de sus habitantes”. Entonces, edificadas desde el amor, estas crónicas poéticas son tan concretas y reales como los sueños, ríos que fluyen y extensos abrazos, poesía.

Carlos Fajardo Fajardo

(*) Doctor en Literatura. Filósofo, Poeta y ensayista colombiano. Docente en la Maestría en Comunicación-Educación de la Facultad de Ciencias y Educación, Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Bogotá,

SEGOVIA:
“DEL PASADO EFÍMERO”



Acueducto romano, Segovia



Don Antonio Machado, en el casino

El tiempo no tiene nombre en tu tierra, Segovia. Asombrado deambulé por tus calles, solo y más solo, que no pude decir sino vacío. Tierra de provincia frente a una sierra silvestre. Por ti he recordado mi niñez y unos versos de Antonio Machado, aprendidos en alguna canción.

Con mi barrio de infancia en la memoria, bebí un vino en un rincón de la Calle de los Desamparados. Machado en esa calle escribió, envejeció; algo me dice que pudo enamorarse de Pilar Valderrama, aquel amor secreto y silencioso, su Giomar profana y prohibida. Con ella detuvo la muerte, justificó su paso por este mundo.

De pronto lo vi taciturno, frente a los árboles de un viejo jardín. Me acerqué tímido, tratando de no someter su silencio a mi atrevida presencia. Me miró triste, con la tristeza del que regresa de la muerte. Diría que deseaba comentarme algo de su pasado efímero, sobre su dura nostalgia.

-Sé que quiere hablar conmigo, le oí decir. Sé de su estremecimiento, de su necesidad y querencia. Sí, ya sabe. Un 25 de noviembre de 1919, destinado a la cátedra de francés del Instituto de Segovia, proveniente de Baenza, Jaén, llegué a esta ciudad cargado de dolor por mi adolescente Leonor, muerta en Soria en 1912. En esta Calle de los Desamparados me refugié. Hasta 1932 habité en esta modesta pensión. Aquí pude escribir los Proverbios y cantares, las Nuevas canciones, como también gran parte de mi Sócrates andaluz Juan de Mairena, quien me enseñó a soportar todos los horrores, estas sequías espirituales de mi pobre y dura España. A través de él pensé y dialogué sobre mi tierra. “La poesía es el diálogo del hombre; de un hombre con su tiempo, decía Juan de Mai-

ren. Eso es lo que el poeta pretende eternizar, sacándolo fuera del tiempo, labor difícil y que requiere mucho tiempo, casi todo el tiempo de que el poeta dispone. El poeta es un pescador, no de peces, sino de pescados vivos; entendámonos: de peces que pueden vivir después de pescados.

-Ahora, como puede ver, sólo un espejo, una pequeña cama, el triste escritorio, unos cuantos libros, las marchitadas flores y algún retrato, son extrañas imágenes en las cámaras fotográficas de los viajeros, objetos exóticos para los turistas.

Don Antonio guardó silencio. Miré sus aguados ojos. Me despedí sin decir palabra para no interrumpir su extravío.

Al salir de la ciudad recordé su voz diciéndome:

“Como se marcha el buen amigo,
y el melancólico bordón
pulsa Recuero en su guitarra,
cantad conmigo esta canción:
¡Torres de Segovia,
cigüeñas al sol!

Carlos FAJARDO,

Poeta, Ensayista, Filósofo, Doctor en Literatura
(Colombia)

“Al llegar a cada nueva ciudad el viajero encuentra un pasado suyo que ya no sabía que tenía: la extrañeza de lo que no eres o no posees más te espera al paso en los lugares extraños y no poseídos.”

(Italo Calvino)

La fotografía



“Caballos en Brañosa” (Palencia). Fotografía de Karyn Huberman.

Antes de comenzar a decir algo sobre la fotografía, precisemos lo que es arte tomando referencias de lo que escribió Tolstoi al respecto y que al leerlo me llamó la atención: “El arte es un proceso más de comunicación entre hombre y hombre, proceso donde se establece una relación, una transmisión de sentimientos entre creador y observador de manera que éste logre sentir lo que sintió el primero o lo que pretendió decirle”. La obra puede provocar efectos diferentes según quien la observe. Nunca, como pretenden algunos, lo provocado y lo captado ha de significar lo mis-

mo ya que dependemos de sensibilidades, de estados de ánimos, de soltura cultural, de educación recibida o adquirida, etc. En esa capacidad para transmitir sentimientos se basa precisamente el arte. Tolstoi habla de Infección. Con ello quiere decir que hablamos de arte, cuando el artista logra contagiarte con lo realizado a través de sus sentimientos. Si la infección no se produce, la obra será vana, será fallida. El arte no tiene por qué ser expresamente placer; no tiene que ser explícitamente la creación de objetos placenteros, ya que la mera expresión de unos sentimien-

tos por un autor, ha de ir más allá, ha de conmovernos, ha de infectarnos sobre todo. Una fotografía nos llegará de esa manera, si el mensaje que lanza -universal o individual-, ofrece claridad y sinceridad; la sinceridad es la herramienta más importante y preciada sin lugar a dudas en arte, ya que sin ella todo artilugio se desvanece como una nube de humo rápidamente.

La fotografía hace tiempo que adquirió categoría de arte mayor. Ha crecido y despertado interés; ha evolucionado; se ha reinventado a sí misma muchas veces; ha salido del marco primigenio para expandirse, exponerse, e hibridarse con otros formatos: la instalación, el foto-libro, el vídeo, la proyección, la performance. En los trabajos bien hechos cobra especial relevancia la investigación previa a la formalización del proyecto que se hace, la manipulación con mimo artístico de las imágenes captadas, y el uso de procedimientos técnicos adecuados para cada obra. Así vemos cómo las líneas divisorias entre formatos se vuelven permeables, y su diferenciación improcedente. Por fortuna, la fotografía, hoy en día, está considerada como una forma artística relevante. Pero no siempre fue así: hubo de pasar mucho tiempo desde su invención para que este hecho se reconociera plenamente. La cámara fotográfica, al igual que el cincel, el pincel o el simple lápiz, se ha convertido en una herramienta imprescindible para que muchos artistas expresen sus emociones. Para ello, como ocurre en todas las artes, ha de plantearnos algo que provoque emoción. Si no se consigue esto, lo que vemos será simplemente una hermosa imagen relegada a ser observada y olvidada con prontitud. La obra fotográfica puede ser o no ser brillante, pero si posee el poder de expresar emociones a través de un concepto pujante como fuerza, magnitud de imagen, e idea, conseguirá eclipsar las carencias estéticas y transformarse en algo sumamente interesante, aparte de lo que la simple belleza de una composición ofrezca como preeminencia artística por su hermosura y perfecta realización. Una fotografía que consideremos artística, habrá de cumplir ambos requisitos, tanto por su realización, como

por el concepto que quiera transmitirnos como novedoso; significación que nos permitirá ver el mundo bajo el prisma de una nueva forma, dentro de una circunstancia que siempre será compleja y fragmentada.

La fotografía artística -para acabar este breve ensayo-, sería la imagen transmitida que revela sentimientos y estados de ánimo acerca de lo que se capta, bien sean retratos, paisajes u objetos. Una buena fotografía, ha de ofrecernos una visión más amplia de lo que representa, a priori y externamente, el objeto buscado para ello. El lenguaje visual que logremos a través de la fotografía con la iluminación y la composición, ha de añadir complejidad a lo captado brindando una característica única, que al penetrar en nuestra percepción simplemente nos enamore.

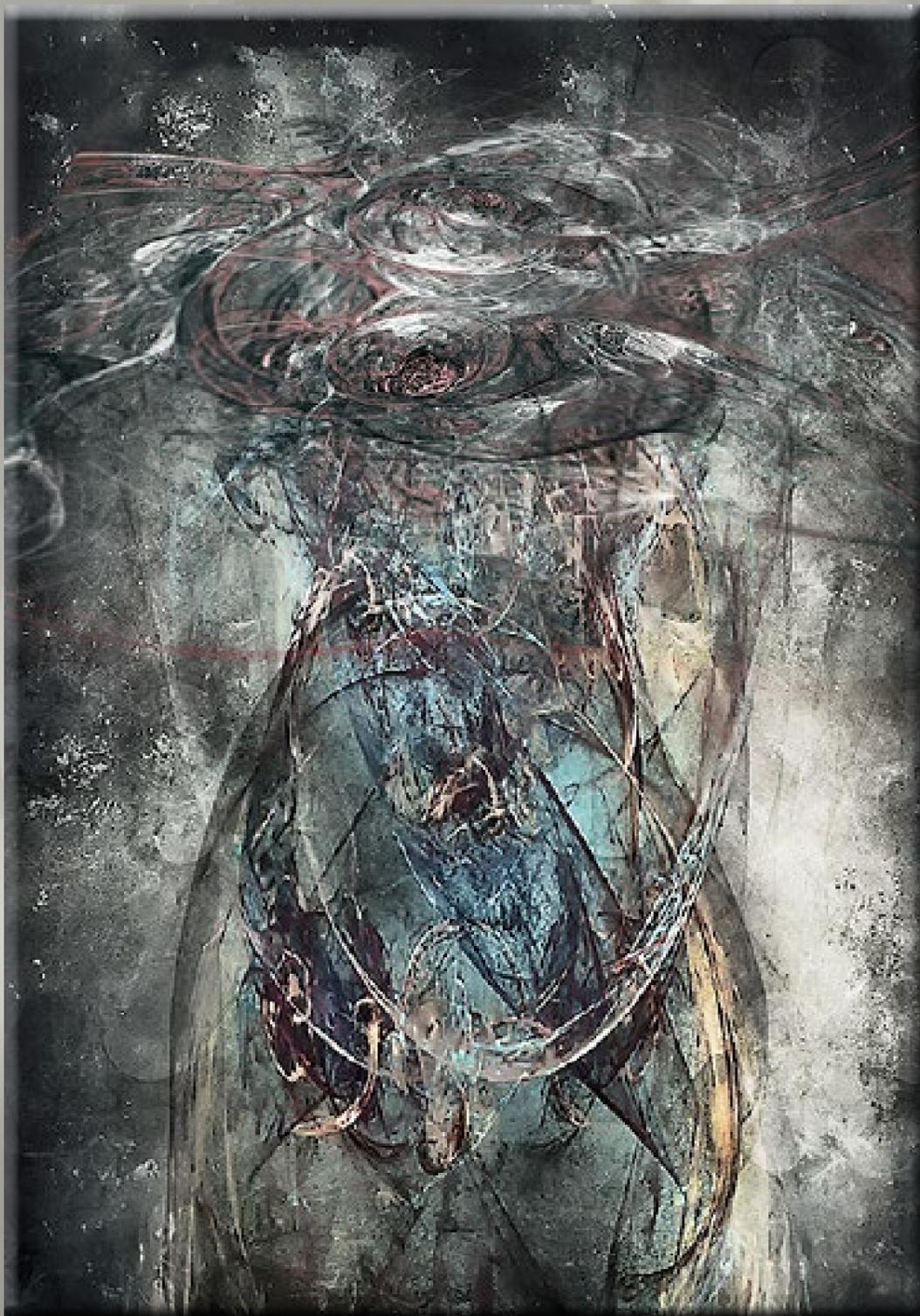
©Teo REVILLA BRAVO,
Pintor, Escritor y Poeta



Obras de Karyn Huberman

LA FOTOGRAFIA

en Petras de Parnaso



2+3 -V



de Rafael Motaniz

Uruguay



Renacimiento 2

Si eres fotógrafo profesional o amateur y deseas que publiquemos tu obra, contacta con nosotros. Envíanos un mail con tus datos, avatar, breve reseña biográfica, y hasta un máximo de tres Fotografías.



Artistas y Creativos

La poesía siempre ha tenido algo de mágica en cuanto a los aspectos gráficos. Evoca situaciones, diseños, opciones, coyunturas, espacios en los que hemos estado, o en los que podríamos estar, o bien, gracias a ella, imaginamos que podríamos ubicarnos en sitios ignotos, hermosos en definitiva, con unos planteamientos entre extraordinarios y anhelantes de una dicha aplicada a la razón, que admite renovadas sugerencias. Por eso, cuando la poesía, o la prosa poética, adquiere, como conjunto, un diseño espectacular y complementado, nos aporta dosis todavía más ingentes de misterio por lo que supone de intangible placer. Ésa es la idea que manejamos en este nuevo apartado, que, fundamentalmente, será lo que nos dicten los corazones de los colaboradores y de los lectores. Confiamos en que conjuguen bien.



Composición de Antonio Moriel (España)



Miguel A. Figueiras (Argentina)

¡Importante!

Antes de enviar tus creaciones recuerda:

Las obras deberán **ser originales** de cada autor. Todas las imágenes, fotografías, ilustraciones, etc. deberán estar **libres de derechos de autor**, o contar con la autorización de éste. Los archivos serán enviados en formato **JPG** y con suficiente resolución para asegurar su calidad una vez publicados (**300 dpi**, aconsejable). Todos los archivos se enviarán a: letrasdeparnaso@hotmail.com acompañados de una fotografía del autor y una breve reseña biográfica



Poema de Juan Tomás Frutos traducido al inglés por Verónica Murillo Téllez

Fuentes de supervivencia

Somos eficaces
en el amor:
nos mostramos sin secretos,
procurando avances
que nos desarrollen
del todo
con un sí de creencias
en uno mismo.
Nos forjamos
como pacientes enamorados
que se citan
a la menor ocasión
para conocerse más y mejor.
Nos hemos atrapado voluntariamente
con intereses compartidos.
Nos echamos al monte
del cariño:
nos unimos para generar
más y más inteligencia,
a partes desiguales.
Somos ese conjunto
de talento y de valor
que gana a cada hora del día.
Somos creíbles.
Nos dirigimos
a lo singular y a lo genérico
para sabernos
desde la empatía que supone
mantener la misma dirección.
Nos reunimos
para conocernos con agradecimiento.
Ganamos cada vez
que nos detectamos:
intentamos que sea con más recurrencia.
Las dosis de objetivos beneficios
nos regalan eficiencia:
no nos caben dudas
en estos procesos de ánimos
con presencias que son
frutos de la dicha.
Somos fuentes de supervivencia:
lo manifestamos con tanto amor.
Ahí seguiremos.

Sources of survival

We are effective
in love:
we show us without secrets,
seeking progress
we develop altogether
affirming belief in ourselves.
We forge us
like lovers patients cited
at every opportunity
to know each other better.
We caught us voluntarily
with shared interests.
We have dived
to Mount of Affection
came together to generate
more and more intelligence,
in unequal parts.
We are this set
of talent and courage
winning every hour of the day.
We are credible.
We are leading
to the singular and the generic
to know ourselves
from empathy involved
maintaining the same direction.
We join to meet us with gratitude.
We won every time
we detect us each other:
we both trying to be more recurrent.
Benefits that contribute objectives
they give us efficiency:
we have no doubt
in these mettles on process
with presences that are
fruits of bliss.
We are like sources of survival:
we show it with so much love.
We still there.

Juan T.
(España)

Fontes de sobrevivência

Estamos eficaz
no amor
nós mostramos sem segredos,
buscando o progresso.
Nós desenvolvemos
completamente
crença afirmando
em nós mesmos.
Nós forjar-nos
como amantes pacientes
citado
em todas as oportunidades
para conhecer melhor uns aos outros.
Encontrámo-nos voluntariamente
com interesses comuns.
Nós orgulhamos
ao Monte do Afeto
se uniram para gerar
mais e mais inteligência,
em partes desiguais.
Estamos neste conjunto
de talento e coragem
vencer a cada hora do dia.
Estamos credível.
Nós estamos conduzindo o
para o singular eo genérico
conhecer a nós mesmos
de empatia envolvidos
mantendo a mesma direção.
Juntamo-nos
ao nosso encontro com gratidão.
Ganhamos cada vez
que nós detectar o outro:
nós dois tentando ser mais recorrente.
Benefícios que contribuem objetivos
que nos dar eficiência:
nós, sem dúvida,
nestes processos espíritos
com presenças que sejam
frutos de bem-aventurança.
Nós somos fontes de sobrevivência:
afirmamos com tanto amor.
Há continuar.

Juan Tomás Frutos.
Confissões para a Lua e as Estrelas.
2015 Direitos autorais



Por estar...

Un instante de paz único
insondable universo unguido por una sonrisa;
la vida que llega y que pasa
quedando consigo prendida la mirada -como atrapada-
a una parte de aquella tan desconocida
que envuelta en brumas nos espera.

Otro momento regalado a la historia
de los hombres que murieron sin aprender a vivir
o vivieron esperando una muerte que no miraba,
que no llegaba,
abrazando su cuerpo con el silencio
de la luz de su recuerdo.

La tarde pasa como pasando van los pulsos
que me hacen sentir vivo;
como van pasando los temores
entre murmullos que atenazan;
vivo como vivas las manos abiertas que nos llaman...

Pasando va la tarde como pasando la vida,
viviendo las caricias, soñando los recuerdos,
estando allí...
sin haber llegado.

©Jpellicer

**“La Poesía es poner
vida en las palabras”**

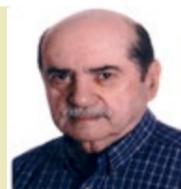
(Homero Aridjis)



A veces... me sucede

Sucede que a veces me sorprendo ausente,
ingrávido y ajeno.
Sucede... que a mí mismo me observo
en un mundo que no es extraño...
-quizás, porque reciente, llevo en el recuerdo-.
Y examinando serenamente la estela
de unas huellas para siempre marcadas,
afloran de cada una de ellas, visiones
de gastados días, actos, promesas y deseos
que allí quedaron por cumplir o inacabados.
Entonces, en la inquietud de mi mente,
intento vanamente solucionarlos
consciente de que ya no es el momento;
que ya no pueden ser cambiados.
Sin embargo, me obstino y me empeño,
en cómo hoy, me enfrentaría a ellos.
Y en la algarabía de mis pensamientos
los voy seleccionando:
Aquel amor, que por mí, quedó callado
en la amargura de un cobarde silencio...
De un "te amo", que siendo su momento,
jamás fue mencionado.
Promesas alegremente ofrecidas, aún sabiendo,
que nunca serían cumplidas, negándoles
la realidad entre punzadas de dolor y frío llanto,
y al alba... quedaron desvanecidas.
Decisiones que a su tiempo debí tomar,
y que, retrasándolas día tras día;
entre sombras de un firme olvido,
las exilié de mi voluntad.
Emociones, sensaciones, pasiones y sentimientos
que naciendo en mí, decidí abortar,
y ahogándolas en el silencio...
me negué a manifestar.
Sucede... que a veces y sin saber porqué,
abandono el presente para hurgar viejas heridas
que sin poderlas ya curar...
siempre me quedan abiertas.

Antonio Bianqui
(España)



El reencuentro

Viajo por las sendas de la noche;
es un viaje de esas batallas perdidas
sin presagio de nada, con el instinto
de existir sin más y donde
nadie me aguarda al llegar,
con la maleta cansada de viajes
en la que guardo los fragmentos de nostalgias,
de sombras y de silencios.

Es un abismo de vértigos,
vértigos de vivencias de piel desnuda
y de hojas que caen, y yacen
en el desasosiego de mi otoño;
y con los restos del tiempo
pretendo hallar con un fervor de luz,
el fulgor de la poesía, escribiendo
lo desconocido y lo invisible,
conservando en la retina el asombro
de olas transparentes verde oliva
y espumas adornadas de gaviotas;
son presencias cautivadas
con nieblas en mis ojos, condensadas
de penas y sufrimientos
pero derramadas, de esperanza...

Marcelino Menéndez
(España)



Hueles a sal y sabes a miel

Te huele a sal el cabello
Cuando por la orilla del mar caminas
Con tu melena al viento.
Me acerco y te beso....

El olor a sal se vuelve miel
En tus labios que yo deseo
Me embriaga la emoción
Y necesito más de un beso.

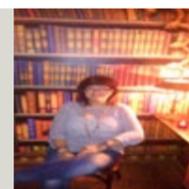
Si me miras me enamoras
Si me tocas que estremezco
Yo quiero estar a tu lado....
Como si fuese un preso.

Enciérrame en una celda
Con mil cerrojos de hierro
Y abre solo la puerta
Para llevarme a tu lecho.

Yo quiero ser una sombra
Sin perturbar tus silencios
Quiero ser el latido
Que a tu corazón de vida.

Y poder estar tan cerca de el
Que tu pecho sea mi cobijo
Me de calor en la noche
Y me despierte contigo.

María Luisa Carrión
(España)



Delirio

Desde mi libertad,
puedo subir al cielo
y bajar en picado
hasta el suelo,
sin estrellarme.
Controlo, todo lo que es mío,
venero, todo
lo que tocan mis manos,
ansío, lo que ya poseo,
deseo, lo que estaba escrito,
lo que ocurre en este instante,
lo que acontecerá mañana.
Y soy agua que fluye,
porque así estaba escrito,
mas puedo cambiar mi sino,
abrir las puertas de mi casa,
los fantasmas del pasado
hulleron, dejando paso,
a la luz de mil atardeceres,
de noches tormentosas,
que apaciguo en tus brazos,
de amaneceres bellos,
de sueños no inventados....

Ángeles de Jódar
(España)



(Dulce vida, poesía inspirada en
el film "La dolce vita" de Federico
Fellini)

Sobrevuelan Roma
metálicos ojos y garras astutas
en hélice.
Un ejército infantil
ignora el polvo de un Cristo dorado suspendido.
Rehenes de antiguos acueductos,
bíblicos silencios,
una onda sensual
concede belleza
que amalgama gotas de amor
en danzas apresuradas.
Desde la Fontana di Trevi
a la Virgen María
un pasillo de hierba de periferia,
la dulce vita (dulce vida) que tiene hambre de vicios,
de espectadores y de suerte.
(traducción de Ana Caliyuri)

Michelena Zanarella
(Italia)

Puedes enviar tu Poema

a: letrasdeparnaso@hotmail.com,

no olvides adjuntar una **Fotografía tuya** (*avatar*)

y una breve **Reseña biográfica**

Así sucede



Y es así como sucede
mientras aquel nombre sorprende
como un recuerdo lejano
que aterriza en habitaciones vacías;

un amor sin fin
en el sueño de un sustantivo,
visto en aquel último sol
antes de sorprender a las nieblas
y miras la cerilla apagada
descubriendo que la oscuridad es más fría
y piensas que para ti era vida
antes de que viniese la distancia

de puntillas, descalza
sobre los puentes ilusos del verbo
bastando sólo el silencio
para dividir los dos mundos.

Hace daño cuando sucede,
o mejor, cuando te das cuenta,
de que todos los sordos futuros
de presentes no escuchados

murieron sin el eco
o un último intento
de desangrar una elección
entre espinas de una rosa rendida.

Y entonces es así como cae
en el agujero de tu sollozo
el olor de su piel
en noches sin defensas;

Ya no estaréis más juntos
y, a veces, este vislumbre
ciega la mirada apagada
en olas de sal disuelta.

Oliviero Angelo Fuina
(Italia)



Sueños

(Traducción de Alfredo Cernuda)

Cuando el párpado superior del ojo,
consuele al inferior
con las pestañas entrelazadas,
será capaz de discernir el futuro
como un sueño indefinido
y de describir el destino con tus propias manos,
te envolverán los sueños
con las hadas bordando tus pensamientos,
sueños que volarán con las alas extendidas hasta el infinito
como dos líneas paralelas que nunca se tocan.
Pensamientos recién nacidos
como la diosa Afrodita, como la espuma del mar,
jirones de esperanza, de confianza
flotando implacables en la nada
sin ser arrojados en el abismo del olvido.
Y juntos, los recuerdos, velos en tonalidades rosadas
colores que dan sentido al presente,
ríos de lágrimas
de los que brota, caóticamente, la savia el futuro.
Cuándo la imaginación ya no te pueda ayudar
abre los ojos y verás que nada es lo que parece,
luego pregúntate a ti mismo
sobre ese futuro que te espera con confianza...

Cornelia Păun Heinzl
(Rumanía)



Periodo incomparable

Conciente y con gran fe solicité consejo al creador
para, conjurando los elementos tejer un gran manto
en el distinguido y grandioso telar del sentimiento
y arropar con él, la paz, el amor y el entendimiento

Una voz tenue susurrante como el silbar de la brisa
me aconseja y acompaña con indescriptible calma
busca y retiene lo mejor de la naturaleza... hija...
y tú obra será indestructible en un lejano mañana

Solicité al sol, "365 hilos" fuertes e indestructibles
del oro más fino y puro que envidiaría un orfebre
a la luna que colaborara con "12 tinajas" de plata
para darle incandescente brillo y convertirlo en alas.

Induje al viento a convertirse en silbador pastorcillo
y arreara sutil "52 nubes" niveas del cielo eterno
al gigantesco mar rogué que desde su oscuro lecho
entregue "7 perlas" cautivas, que por almohada tiene.

Invité a las gotas que genera el iridiscente rocío
lo impregnaran con su cristalino y delicado roce,
y en armoniosa complicidad con la brisa del alba
lo extendí sobre el mundo con indescriptible goce.

Comulgando el amor, la paz y dosis de creatividad
ha surgido un extenso, amoroso y delicado manto
de inconmensurable belleza, y gran luminosidad
que en éste año nuevo obsequio a la humanidad.

Nenfa Beatriz
(Uruguay)



Toma mi mano

No sueltes mi mano, soy cual niña chica
que necesita la caricia en su mejilla
y unos brazos para cobijar mis daños.

No dejes de mirarme, si tus ojos me guían
plantaré en mí de nuevo la esperanza
y en mis pulsos latirán solo alegrías.

Porque sabes amor...
soy como una gacela frágil y desvalida
pero en tus brazos, me llamo osadía.

María Amor Campos
(España)

El silencio

La voz del silencio
Es la mas sincera
la mas pacata
en nuestro corazón sensata
Algunas veces tan sublime
Tan rara
Ilógica,
lógica
perdida en quimera.

Hilario de Jesús Esteban López
(Guatemala)



PUBLICIDAD o PATROCINIO

¿Imaginas aquí tu mensaje de empresa?

Estaría entre extraordinarias apuestas literarias y culturales
Letras de Parnaso te aguarda.

Para información y contratación :
letrasdeparnaso@hotmail.com



Dime

Almas a oscuras.
El sol se fue
con nuestras vidas.
¿Qué será de nuestros cuerpos
recubiertos de barro?

Dime que tu aliento firme
puede limpiar
nuestras heridas.

Dime que mi alma transparente
puede volver a sorprenderte,
a traer la luz a nuestros días,
de nuevo.

Dime que me amas
sin esconderte en miradas
y palabras gastadas.

Dime que todavía
tenemos esperanza
de superar la noche.

Elisabetta Bagli
(Italia)

Intentémoslo



Una tarde cualquiera de setiembre
más quieta que otras,
más empozada de vacíos y recuerdos,
se llenó de sonidos el silencio.
Y se hizo tangible y cierto.

Y llovía en la calle
y en el alma...
cuando en el gris perpetuo
brotaron colores a raudales
supo que era su voz que lo anunciaba,
supo que se abría la esperanza,
con solo decir una palabra
creó un universo.
Intentémoslo.

Macarena Abilleira Álvarez
(Uruguay)

Lunallena

¿qué quieres de mí lunallena?/
un solitario destello
atraviesa mi morada/
y no es navidad/
exhausta de tristezas/
debilitada
por tus cuartosmenguantes/
encuentro mis palabras
exfoliadas de alegría/

lunallena/ aquí estoy
carretel con pocohilo/
esperando lenguas de cambio/
en un equinoccio vital/
cristalino/ sin enigmas/ tibio/

es el tiempo de los mayas/
misericorde/ grácil/
predicción milenaria
de puertas que se abren/
y llaves inútiles/

lunallena,
atraviesa mi corpórea isla/
abre las compuertas de mi linfa/
quiero volver a ser luna/

Nieves Teresita Maldonado
(Argentina)



Al Mar

Caminar...
Caminar hasta volver al mar.
Recordar los tiempos idos.
Y vivirme, dejarme vivir mientras
el sol calienta a rebanadas las arenas.
Respirar el tiempo solo
precipitándome al destino bajo este cielo
tan azul que participa de mi alma
dejando que me arrulle el sobreviviente
prestigio del rumor del agua.

Manuel Balsalobre
(España)



Ya estaba ahí

Ya estaba ahí,
¡Incluso antes de llegar!
Como esas melancolías
Que viajan con el viento
Seco y triste del tiempo...
O como esas bandadas
De ansias o anhelos o sueños
Que recorren los cielos
Altos bajo el velo
Opalino de un crepúsculo
Sediento de amor...
¡Del amor que se grabó
A fuego en las alas de lo que parte!...
Ya estaba ahí,
Incluso antes de llegar.

Luis Esteban Torres
(Colombia)



La voz del Pino

Cantando los arboles
su verde canción
con el viento que mueve
sus nostalgias

Se entrecruzan palabras
moviendo su cuerpo
en el grito monótono
olorosa madera

Habla el silencio
que llega a mi oído
en el silbido del viento
en labios del pino

Frescas tus voces
que sólo yo escucho
que sólo yo entiendo
porque a mí sola hechiza

El silbido enredas
en tus cuerdas de arpa
que escarcela el verano en el viento
celebrando la nueva estación.

Teresa González
(El Salvador)



Soledad

Sentado rompe el silencio
Soledad quebrada
Maldita palabra
Soledad me acompaña
Viajo a todas partes en silencio
Soledad que baila en el infinito
Soledad de la hoja que se precipita
Vuela a los compases del viento
Golpea el asfalto frío
Soledad que recita los poemas
Mañana soleada y fría
Soledad de la calle y la injusticia
Encuentro con la realidad

Maldigo la intolerancia y quienes la aplauden
A los que no respetan los derechos humanos
A quienes no respetan con amor.

Maldigo la miseria y quienes la apoyan
Quienes no hacen nada para evitarla
Soledad de la pobreza de espíritu
Que vaga por las calles muda
Soledad de quien no tiene un techo
Que mira el infinito y no la ve
Soledad cruel de la ignorancia
Soledad y pobreza de mi ciudad
De los que viven de un rayo de sol
Soledad que deambula consentida
Maldito gobierno y gobernantes
Incapaces de poner fin a la pobreza
Cruel estancia de quien no tiene nada
De quien vive de un rayo de sol
Sentado en un banco abrazado a la nada
Cruel vida de la nada
Cruel soledad que vaga en la ciudad.

Antonio Moriel Fernández
(España)



Palabras

Suenan agudos los goznes
De la puerta al abrirla;
Suenan metálicas campanas
Al despertar los albos
Soplando las brisas
De fresca mañana;

Y en vapores marinos
Se funden y descansan
Las palabras no dichas,
Eludiendo conflictos,
Las palabras que, en vano,
Ocultan desdichas...

Palabras no pronunciadas,
Para evitar que se enreden,
Que trepan, locuaces,
Sus voces calladas,
Cuando hablar quieren,
En chocante trance...

Son palabras perdidas
En voluntaria mudez;
Palabras con daño,
Palabras rendidas,
Palabras por doquier
¡Palabras de desengaños!

Y afloran secretos
Que dormitan tranquilos
Y se encuentran serenos
En la paz del silencio,
En la agonía de los vivos
¡y en la paz de los muertos!

Carlos M. Pérez
(España)



Somos camino de un nuevo año

Somos camino de un nuevo año
integrándonos de amor
y viento al mismo tiempo,
en las palabras que vuelan
lejos de un corazón,
que en huella y tinta de un poeta
es alma leída y transmitida,
en libre para compartirla...

Somos camino de ese hallar de destino,
descifrando del alma
el afuera del desnudar de adentro,
en las palabras comprendidas,
cuando sentimos
que son transformadas
en caminos como destinos,
acurrucándose letras
en cada esquina de campo,
como en cada estancia de ribazo,
encuadrando lápices y colores
en cada lado de nuestro estar
de camino como de horizontes...

Lucia Pastor
(España)



Amor es dar

Ella siempre me amo
Y yo estaba ciego
Ciego por su piel
Ciego por su cuerpo
Me amaba cuando me regalaba su sonrisa
Cuando me recordaba que existía la brisa
Me compartía una canción
O el poema de una flor,
¡Es difícil diferenciar el querer y el amar!
Uno termina en odio, el otro termina en paz
No sé si conserva mi fotografía
Porque yo si conservo mi agonía
La tengo en el cuarto viejo
Donde dejo su última mirada
Donde vivo y sueño.

Cristian Torres León
(Colombia)



Discurro

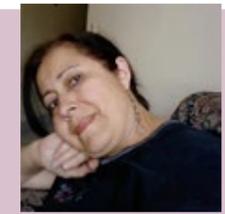
En el banco de pocas vocaciones sentada la niña del desván,
Hoy he especulado que todo es mentira, que mi alma se
reventó en una esquina
Y que la brisa discontinua de otoño, es el eco de una voz perdida
En las fronteras del país del nunca jamás.

Y que se de ti, que eres una pintura que no se plasmó en el óleo,
El recuerdo de aquel niño del silencio entre mis sueños,
Que ahora es el sonámbulo de mis noches buscando en-
contrar un reparo al tiempo.

Mi héroe sin capa, disfraz, ni amuletos, ese sos vos
La regresión de algún momento grabado en mi mente,
Improvisando para no olvidarte.

Y que se de mi, soy tus vicios y sobre la soledad hay sitio para mi,
Escoldado por esa musaraña del deshielo de amaneceres,
Que como un cometa que en el espacio preciso,
Ultimo que no existen las despedidas a medias.

José Luis Morales Estrada
(Guatemala)



Brisa

Corre el rumor de la brisa ,
en arpegios hechos sonatas
con el rítmico paso del tiempo.

Murmullos que se acoplan
al mágico embeleso,
de las notas callejeras
disonantes en el eco.

De acordes que se mezclan
en el caótico viaje
experencial de la existencia..

Entrecortados efluvios naturales
que la envuelven
en cálidos momentos,
combinados en el gélido abrazo
del fluir caprichoso,
que la azota con suaves turbulencias
en la finitud de su viaje.

Rocio Valvanera Castaño
(Colombia)



Quizás me falta empeño

Quizás me falta empeño,
caigo en la monotonía,
sigo viviendo cada día,
con un lápiz, con un sueño.

Entre tanto, estoy risueño,
vivo con la alegría
del si seré algo algún día,
todo grande, fue pequeño.

Raúl Canedo Aceituno
(España)

“La poesía tal vez se realza cantando cosas humildes.”
(Miguel de Cervantes)



Cristales temblorosos

Se detienen dormidas las luces nocturnas sobre los cristales temblorosos de las farolas donde las suaves gotas del rocío de invierno resbalan como lágrimas, sobre el hierro inerte. Noches solitarias en que el insomnio anida en un alma errante que se cobija en recuerdos de tiempos efímeros, cuando la vida era sueño. Tal vez no haya un rincón libre de recuerdos donde no vislumbrar la agonía de sentimientos, en el que las ansias de nuevos atardeceres revelen inquietud en las miradas de deseo. Quisiera recostar mi cabeza sobre la luna con el alma desnuda, soñando primaveras, tibieza de esperanzas entre sábanas nuevas donde el amor perfume madrugadas sombrías.

Isabel Mª Subires Lobato
(España)

Colaboraciones

Si deseas colaborar con nosotros, estamos buscando más talentos para incorporar a nuestra plantilla de expertos y amantes de la Literatura en todas sus facetas. Junto a tus trabajos, haznos llegar una fotografía y una breve reseña con tu perfil personal y profesional.

Para ser seleccionado de cara al número más inmediato, la colaboración debe llegar antes del 20 de cada mes.

POEMAS: Máx. 30 versos

RELATOS: Máx. 4 folios

ARTÍCULOS: Máx. 600 palabras

Envíos:

letrasdeparnaso@hotmail.com



El recuerdo

Nunca yo podre olvidar
El recuerdo de aquel día
Que creyendo que quería
Me pude yo enamorar
No sé si fue amor real
Lo que por ella sentía
Mas yo sé que aquel día
Nunca lo podre olvidar
Era un día caluroso
Con el sol bien estrellan te
En la playa cual diamante
Yo la pude encontrar
Y en ese sol matinal
Nuestros cuerpos se encontraron
En la playa se besaron
Con ternura sin igual
Y hoy tú vienes a mí
Después de querernos tanto
Con horrendo desencanto
Hoy vamos a terminar
Me rompiste el corazón
Lo partiste en mil pedazos
Hoy yo se que en tus brazos
Nunca me supiste amar
Parece que no me habías visto
Y que hoy me conociste
Esto parece ya un chiste
Del cual me quiero reír
Como quieres competir
Si de amor no sabes nada
Si en tu mísera jugada
No supiste ni mentir

Brayner Gómez
(Santo Domingo)

Eufemia

Te esforzaste para alcanzar tus metas,
superaste la adversidad, los obstáculos
y a personas con capacidades diferentes;
decías que eso es daño colateral.

A tus relaciones aplicabas métodos prácticos,
si no podías vislumbrar un porvenir,
los persuadías en querer la soledad;
liberabas corazones invadidos.

Nadie ponía en duda tus palabras,
apuntabas siempre a la modernización,
creías que traería bienestar a largo plazo,
aún si lo tenías que hacer con la mano abajo.

Hacías el amor de todas maneras,
metías bajo tus sábanas a cualquiera
y aunque fueran encuentros casuales,
no te sentías una dama de compañía.

No creías en regalar tus recursos,
tantos desfavorecidos en lo económico,
invidentes que no se quieren acomodar,
se deberían de ganar el acenso de clase.

Huías a las cargas de la tercera edad,
no ibas a padecer lo que esas personas
que ya descansaban en paz;
tenías miedo de ser víctima de la vida.

Nunca quisiste ser la madre soltera,
a nadie le harías el favor de crear un retoño,
creías que todo tenía un contenido de adultos
y toda niñez ya jugaba en un campo santo.

Eufemia, tan bondadosa y afortunada,
no sospechabas todo lo que escondías;
portabas un vestido blanco de inocencia
y te manejabas con suavidad y decoro.



Gerardo Quiroz
(México)



La rosa y el clavel

Un día lejano en un jardín andaluz
una rosa y un clavel se enamoraron
se juraron amor eterno y se casaron
llegaron los hijos en plena juventud

Muchos años han vivido en felicidad
disfrutando de la belleza de Sevilla
rodeado de sus hijos, ¡qué maravilla!
el amor llenaba cada rincón del hogar

Más de pronto el cielo se derrumbó
la rosa no puede llegar a comprender
porque Dios se ha llevado a su clavel
el ser dulce y tierno que tanto amó

Ya no brilla la rosa en el jardín
sus pétalos tristes buscan la sombra
añora su clavel, lo llama, le nombra
ella le busca más allá del confín

Recluida cual monja de clausura
dedicando los días a meditación
sumida en una honda depresión
Un dolor que nada ni nadie cura.

El verano ha llegado, brilla Sevilla
la ciudad bulle, se llena de turistas
huele a fiesta y se escuchan risas...
La voz del clavel al oído la maravilla:

“No quiero verte así, mi vida
alegra esa cara, sal a la calle
sonríe, sé feliz, deseo que vivas
no te falte ni un sólo detalle

La vida es lo mejor que te han dado
aprovéchala, vívela intensamente
que yo estaré siempre a tu lado
apoyándote, cuidándote eternamente”

Juan Pan Garcia
(España)

“La poesía no quiere adeptos,
quiere amantes.”

(Federico García Lorca)



¿Es poesía el cuento?

Se ha dicho que Dios creó al hombre para que éste contara historias. Esta parábola se relaciona con la necesidad humana de inventar mitos, sin cuya presencia sólo tendríamos la inercia de la imaginación y el vacío aterrador de la existencia. Los mitos dan coherencia a la realidad, indican una armonía entre el pensamiento interno del individuo y la estructura del mundo exterior.

Cada vez que nos encerramos en la certeza de lo dado, quedamos en el oscuro hondón de lo concreto y concluido, y ello nos enfrenta a la sensación de finitud de la que el hombre quiere escapar. El arte consiste en mantener abiertas las infinitas puertas de la posibilidad, la aprehensión de lo absoluto. Eso hace el arte literario: abrir con la magia de la palabra la alternancia de situaciones nunca definidas, inconclusas siempre porque son imaginadas.

“El Verbo se hizo carne”, dice el Cuarto Evangelio, y parece expresar con esa frase que la voz “verbo” tiene doble significado: el de “palabra” y el de “Logos”, término griego que expresa el concepto de sustancia. Verbo como palabra, verbo como sustancia. ¿Quién sino el hombre tiene el don de la palabra que lo hace creador y lo asemeja a Dios? ¿Será el hombre la sustancia o “logos” divino, por ser el único en poseer la facultad del hablar articulado y significativo?

Antes del hombre nada existía como mundo de representación, es decir aquellas impresiones sensoriales del sujeto corpóreo a las que el intelecto añade las categorías de tiempo, espacio y causalidad para hacerlas comprensibles, para representarlas en su propio e intransferible mundo y comunicarlas mediante la palabra. Tampoco se concebía la voluntad como consciencia de vivir y desear perdurar como inmortalidad. Todo ello privilegio y fragilidad del ser humano.

La literatura como actividad artística es creación con la palabra y, mediante ella, productora de imágenes con las que hace la representación del mundo. Es imaginación -espiritual y sensual— y lenguaje para comunicar algo que sólo de esa manera puede comunicarse. Las herramientas del lenguaje son las palabras, trátese de una carta comercial o de una narración literaria. Lo mismo ocurre con los elementos que componen la música: están en el ambiente como sonidos, y los utiliza toda persona que quiere expresar algo con tales signos sonoros: la advertencia de una sirena de bomberos o una sinfonía de Mozart. Con esos instrumentos: la palabra y la música, el hombre construye el producto que llamamos Arte, que posee una finalidad contingente y por ello no necesaria como es la de la cien-

cia. Lo dicho, sin mencionar otras creaciones artísticas.

Hay arte intencional y arte intuitivo. Ya conocemos los géneros literarios: Poesía, narrativa, teatro y ensayo, cada uno con características propias. Sin embargo, la poesía, que es hechura de la intuición no deliberada, aun cuando luego el poeta labre y labre la forma, puede estar en todos los demás sin desfigurarse en cada uno su carácter propio. Donde mejor se observa esta participación activa entre géneros es en el cuento, que siendo narrativa se acerca en sus fundamentos a la poesía como acto de origen infuso, y se disipa en el halo de niebla que deja, igual que el poema.

El cuento tiene un propósito poético. Así como la poesía es un desbordamiento espontáneo de emociones en torno a una situación única que cierra su ciclo dentro del texto, así también en el cuento prevalece la emoción que subyace en la situación. Es decir: la emoción confiere importancia a la situación.

Los temas de toda creación son los del hombre como universo: la muerte, el amor, la pasión de vivir desplegada en líneas geométricas que se cruzan y dirigen hacia el infinito: **“Que la materia de la narración se presente dentro o fuera de un personaje, que la peripecia sea descrita como vivida por un hombre o que éste sirva de mundo**

a una peripecia (...)” Estas palabras de Guillermo Meneses ratifican lo que él mismo ha demostrado en su cuento “La mano junto al muro”, en el que el tiempo es el personaje de la narración, o también el propio narrador. ¿Y qué nos narra este cuento de Meneses? Parece decirnos de lo efímero de la vida humana frente a la perdurabilidad de la piedra, el muro en el que se apoya la mano para caer en la duración del relato, hacia la muerte. **“La diferencia entre la piedra y la vida no es la muerte sino el dolor de estar vivo, el grito puro”**, como bien lo dijo nuestro Orlando Araujo al analizar este cuento. Y nosotros concluimos: La piedra es materia esencialmente inmutable, mientras que la palabra nombra la idea y está hecha de sustancia inmaterial, semejante al aire; se desvanece apenas la pronunciamos. Igual que la vida, lo mismo que el poema. En este cuento magistral, lo narrado se hace y se deshace continuamente, más allá de lo que quiso expresar el autor y de lo que percibimos como lectores.

Si el cuento perdurable quiere ser expresión redonda de un momento de quien narra, ha de dejar que fluya desde la profundidad del pozo la luz que dará sentido al texto. Sin decirlo todo, ha de ser amplio para que todo pueda estar contenido en sus límites.

Lo narrado en un cuento guarda su tensión interior y

no expresa del todo las pasiones o emociones unidas por lazos invisibles en el ámbito espiritual del autor: **“El hombre interior es uno”** (Coleridge). Es un decir infuso dentro de un espacio preciso, la sugerencia de la intención que la palabra quiere delimitar pero que hasta al autor escapa. Lo narrado en el cuento remite siempre a referencias que están fuera del texto, a lo inexpresable que también quiere decir el poema. Por el contrario, en la novela todo suceso o peripecia -exterior o no a la conciencia de los personajes- quedan siempre dentro de su ámbito. El terreno en el que se desarrolla la novela, y que ella debe descubrir, es la vida misma en su carácter concreto, corporal. La novela se dice en prosa, que no es sólo el lado penoso o vulgar de la existencia, es decir lo cotidiano; es también la belleza de los sentimientos modestos. Nos recuerda Milan Kundera, y cito textualmente, que “a Homero no se le ocurre preguntarse si Aquiles o Áyax, después de sus muchos combates cuerpo a cuerpo, aún conservan los dientes. Para Don Quijote y Sancho, por el contrario, los dientes son una constante preocupación, dientes que duelen, dientes que faltan. **“Porque te hago saber, Sancho, que la boca sin muelas es como molino sin piedra, y mucho más se ha de estimar un diente que un diamante”**

Al igual que en la poesía, en el cuento el autor ha querido decir algo más que tal vez ignora porque está en sus profundidades y nace de motivaciones oscuras. La crítica ha afirmado que el hecho literario es la actitud consciente y las consecuencias que resultan de la intencionada utilización estética del lenguaje. La poesía y el cuento no tienen intencionalidad y parece que nacieran de un estado “otro”, más allá de la voluntad deliberada de hacer estética del lenguaje: están emparentados con la fantasía y el inconsciente. El cuento así concebido permanece en los márgenes de la literatura porque nace del deseo y el impulso desconocido de la conciencia, como el sueño.

Novalis identifica de modo expreso el cuento con el sueño, y nos dice: **“En el fondo, un cuento es semejante a un sueño – sin coherencia, un conjunto de sucesos y cosas maravillosas...”** Es la exploración de lo que no es consciencia del narrador, la búsqueda del impulso alienante con el uso del lenguaje analógico. Nuestro gran narrador, Antonio Márquez Salas, puede dar fe de lo que hemos dicho. En su cuento: “El hombre y su verde caballo”, con un lenguaje que va más allá de la intención dirigida mediante la escritura, dibuja una actividad onírica. El indio Genaro madura la muerte **“con su sangre de lenta corrupción”**, y en el delirio pide que cabalguen en la tierra los pájaros y las flores, **“con la hierba alta mecida por los vientos tristes de junio”**. Genaro tuvo su caballo para la tarea cotidiana, y ahora Domitila, su mujer, ante la inminencia de la muerte del marido, cabalga en el verde caballo que es la tierra de todos y que a todos pertenece: sus hijos y los que padecen pobreza. Una traslación de símbolos se produce en forma poética cuando el caballo de faena tenga ahora el verde pelaje de la tierra.

El narrador utiliza el lenguaje común: la palabra de la tribu, pero desplaza ese lenguaje hacia significados análogos y distintos que sugieren vivencias que no están en el

texto del cuento. Sin embargo, no es necesario que en el cuento se utilice la dicción poética para que se produzca el efecto de poesía, y la palabra de la tribu sirve en el pro-

“Al igual que en la poesía, en el cuento el autor ha querido decir algo más que tal vez ignora porque está en sus profundidades y nace de motivaciones oscuras.”

pósito. Las catedrales están hechas con las mismas piedras que pisamos en el camino.

“La pequeña inmaculada”, de Julio Garmendia, es prueba de cuanto hemos dicho. Tenemos aquí símbolos poéticos representados por la niña devota que reza en el templo y que significa la vida, frente a la mujer **“larga y seca”**, que oculta en un pañolón estampas y velas para vender. La seca y larga mujer acecha a la niña en un día de oración y recogimiento, mientras realiza su labor de matar los insectos que se ocultan en floreros y altares. La mujer es la muerte de los insectos, y es también la Muerte simbolizada en esa beata lúgubre que persigue a la niña más allá del templo, sin que sepamos qué ocurrirá luego, porque el cuento sólo sugiere y no nos dice el término de la peripecia de la narración. El lenguaje es apropiado para expresar la vaguedad del episodio: **“De las claraboyas mismas – horadadas en el techo de sombríos rincones y silentes capillas – desciende o filtra, hasta acá abajo, antes que luz, una lívida forma de la oscuridad que ya se ha ido enseñoreando del ámbito del templo”**. Hay en este cuento rasgos que recuerdan a Poe, por la difusa descripción del lugar que luego trasladará a los personajes, por la semejanza entre ambiente y personas. Es poesía abierta a la interpretación, como todo poema logrado.

En la cuentística venezolana del siglo XX no puede faltar Gustavo Díaz Solís, autor de una obra no muy extensa pero de largo alcance en la creación literaria del cuento. Se le rinde un homenaje al traer aquí uno de sus cuentos más notables: “El Niño y el Mar”. Con una gran economía de recursos, Díaz Solís nos narra una historia sencilla, natural, pero con un significado apenas insinuado en la literalidad de la narración. El niño solitario llega a la orilla del mar con simples utensilios de pesca: una lata alargada con un asa de alambre, desprevenido en su inocencia. Sin darse cuenta, lo va envolviendo la pleamar mientras está atento a su acción de pescar algo que no sabe qué es. En esa pequeña lucha con el animal que no ha visto lo acecha la muerte de la alta marea, y cuando ve el cangrejo, enorme, rojizo con sombras azules, sintió el miedo: **“Entonces advirtió que estaba pisando en agua, que el mar asaltaba el terraplén de las algas y avanzaba espumoso y vivo por todos lados, recobrando piedras y rocas y plantas marinas que vivían de nuevo en el ritmo del agua. El niño vio lejos la playa y la duna y el cielo detrás de la duna. Envuelto en el ruido del repunte corrió hacia la playa saltando y chapoteando en el agua tibia y clara del mar...”** El desenlace nos descubre que al niño en el mar lo salvó de morir el cangrejo alzado en sus largas patas espinosas. El tema de este cuento pue-

Estados



La vida es un estado de ánimo. El enfoque de las circunstancias existenciales definen muy mucho los resultados que debemos asumir. Unos días estamos mejor, otros peor, en ocasiones no aparecemos, y en otras andamos buscando lo que ni siquiera sabemos o interpretamos. Lo importante es seguir, demostrar que estamos en ese dinamismo que explica algunos sentidos y sentimientos. Hemos de cavilar con cierta recurrencia sobre lo que hacemos y demostrarnos que sabemos estar en el universo en el tono y en la forma. La coherencia por estos lares se tercia obligada.

Como máxima (puede que hasta como consejo), debemos cuajar cada jornada con la suficiente entrega para que la faena sea loable, y no inhóspita. Hemos de buscar los frutos de la cosecha cotidiana sin tropiezos abruptos, sin luchas dislocadas y ofuscadas. Debemos abordar con naturalidad las condiciones y condicionantes de lo que nos sucede.

Sabemos, porque es verdad, que estamos bien cuando decidimos estarlo. El creer, el poner la voluntad es la mitad del camino, que nos diría El Quijote, contribuye a una maravillosa meta. Incluso en trances complicados la postura que sostengamos ayuda o entorpece para salir adelante o retroceder, esto es, para mejorar o empeorar, según los casos. El ojo del cristal determina la perspectiva y, asimismo, los posibles beneficios.

Somos las circunstancias que interiorizamos, que nos acompañan, que nos definen con la misma actitud que desarrollamos o dejamos estancada. Las peculiaridades se muestran en todo cuanto realizamos. Las huellas son el itinerario, recordando a Machado, pero sin más pretensiones, como nos evocaba con su magistral hacer el poeta andaluz. Hemos de inmiscuirnos, por lo tanto, en las razones que nos liberan, en las que nos abocan a unos sentimientos que nos permiten resolver controversias, dudas o conflictos.

Estados hay para todos los gustos: los experimentamos, o debemos, con intensidad, y de todos ellos aprendemos desde la fe en lo que ha de venir o surgir. Es bueno que, sin prisa y sin pausa, les demos fuerza y nos hagamos a imagen y semejanza de lo equilibrado y embriagadoramente sensible, intentando que la estampa conseguida sea la de la felicidad, la propia y la de los demás. En nuestro devenir hay confianza, cercanía, intereses, pro-actividad, distingos, pasatiempos, regresos, olvidos, reformas, voluntades, entendimientos y aprendizajes, traslados, creencias... Definen capacidades y exponen señales de virtudes distinguibles, que hemos de fomentar.

Mirar con esperanza

La postura es fundamental, como lo es la cara que le ponemos a cuanto nos acontece. Lo es siempre. Es normal. La

“...debemos cuajar cada jornada con la suficiente entrega para que la faena sea loable, y no inhóspita.”

Juan TOMÁS FRUTOS.

melos con los dedos: el cielo limpio, y después una nube que entraba por la izquierda, paseaba lentamente su gracia y se perdía por la derecha. Y luego otra, y a veces en cambio todo se pone gris, todo es una enorme nube, y de pronto restallan las salpicaduras de la lluvia, largo rato se ve llover sobre la imagen, como un llanto al revés, y poco a poco el cuadro se aclara, quizá sale el sol, y otra vez entran las nubes, de a dos, de a tres. Y las palomas, a veces, y uno que otro gorrión”.

En el buen relato que llamamos cuento hay una espera decepcionada. Caben en él todas las posibilidades y alternativas potenciales, en un mundo complejo y entrecruzado de acciones y de situaciones imaginadas. Cuando cerramos el libro y el breve relato deja en el lector el efecto de su efímera realidad, la ficción permanece sin dar la respuesta final y para impulsarnos a la nueva búsqueda, más allá de las líneas verbales que ocultan su significado. Todo queda incompleto, como la vida misma, como el poema. Ya lo dijo Quevedo, *“Sólo lo fugitivo permanece y dura”*.

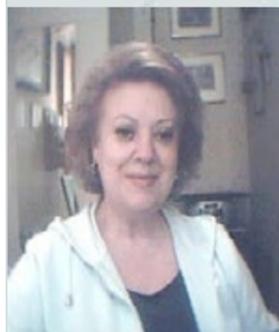
Alejo URDANETA,
Poeta, escritor, Abogado
(Venezuela)

de decirse con la forma externa de un poema, pero, aun sin eso, su contenido está difuminado poéticamente en los trazos con los que se insinúa la acción del relato.

Veamos finalmente un enigmático cuento, “Las babas del diablo”, de Julio Cortázar, en el que se nos narra una acción abominable que pudo haber ocurrido pero que el narrador revierte para que no se haya producido. El título del cuento: “Las Babas del Diablo”, cuyo significado es el mismo que lo que conocemos como “hilos de la Virgen”, es ya un símbolo poético. Son aquellos pequeños hilos que flotan al viento y sobre los cuales ciertas arañas se lanzan al aire libre y hasta al huracán, livianos estambres que navegan hacia el espacio desconocido. Las posibilidades se entrecruzan en este cuento, igual que en el poema, como un miedo frío en el espectador del suceso narrado, para dar un final alucinante, abierto como la misma posibilidad. El sentido ambiguo y contradictorio de este cuento es la visión del narrador (¿el hombre, la cámara de fotografía, el tiempo?) que trata de apresar algo más allá de la realidad. Intención poética dicha sin la expresa construcción del poema (¿o quizá con ella, en forma implícita?), apertura a un estado desconocido y paralelo a la conciencia. Leamos su final: *“Ahora pasa una gran nube blanca, como todos estos días, todo este tiempo incontable. Lo que queda por decir es siempre una nube, dos nubes, o largas horas de cielo perfectamente limpio, rectángulo purísimo clavado con alfileres en la pared de mi cuarto. Fue lo que vi al abrir los ojos y secár-*



Letras de Música



Josquín Des Press, La perfección hecha música

He preferido comenzar mostrando esta deliciosa pieza del gran Des Pres: "El grillo". Es tan deliciosa su música que estoy segura que si sólo mostrara a Josquin Des Pres mediante esta pequeña joya, seguro tendríais una buena idea del gran músico que fue. La interpretación es ÓPTIMA.

La canción más o menos dice así:

"El grillo es un buen cantor
Casi siempre canta.
Pero no hace como los pájaros
Que después de cantar un poco
Se van a otro lugar.
El siempre canta fuerte
Pero cuando hace mucho calor
Canta solo por amor.
El grillo es un buen cantor...."

Delicado divertimento de Josquin des Pres (o Prez) "El grillo"... Hemos cambiado considerablemente de canto, analicemos un poco:

- Es un canto secular
- Su forma musical es una "frotolla"
- Esta en italiano
- El contenido de la letra es divertida, ligera, de entretenimiento.

Vemos considerables variaciones con respecto a casi toda la música que hemos visto hasta ahora. No quiere decir que antes no hubiera música secular ni que ahora no haya música sacra, pero una de las características ya del Renacimiento es el gusto por el canto profano con temáticas de todas clases como vemos en esta pequeña obra dedicada al canto del grillo, algo tan intrascendente como eso, se diría que es un divertimento, solo eso.

Conjuntamente con una música muy avanzada y muy culta, los mismos autores se recrean en estas deliciosas pequeñas cosas, eso demuestra el avance, la madurez y la cultura que existe en esos momentos. No necesitan mostrar obras muy difíciles o muy elaboradas para obtener el reconocimiento de su gran valía, pueden mostrar obras más ligeras y tener el mismo reconocimiento, eso significa madurez por parte del autor y madurez por parte de los oyentes.

La **Frotolla**, es una forma musical predecesora del **Madrigal**. La Frotolla estuvo en auge durante la segunda mitad del siglo XV hasta la primera mitad del siglo XVI, dando paso a la forma Madrigal.

Esta en italiano porque esa forma musical es propia de Italia. Parece ser que musicalizó textos ya existentes en italiano.

Des Pres solo tiene dos composiciones en esta forma musical: "Sacaramella va alla guerra" y "El grillo". Veamos, pues, algo de nuestro personaje del siglo XV.

Tenemos ante nosotros un representante del Alto Renacimiento que ha vivido ese paso tan importante para la humanidad como es el descubrimiento de América para el resto del mundo: JOSQUIN DES PRES (1440-1521).

A mi, personalmente, me da siempre curiosidad el saber que hay por el mundo en el momento histórico de tal o cual personaje. Normalmente se estudian los autores, artistas, músicos, etc individualmente, como si fueran unos personajes que vivieran aislados, al menos siempre me ha dado esa impresión al estudiar la propia historia de la música. Por eso me gusta decir, y en muchas ocasiones lo hago, quienes gobiernan en ese momento en el país del personaje que se trate, también nombrar acontecimientos importantes y otras personas dignas de mención, porque así se da una visión más completa de estos hombres y mujeres que han pasado a la posteridad por sus grandes valías, pero que no han vivido solos, hay un entorno alrededor de ellos que se tiene que hacer resaltar dada la importancia de los artistas de la época como en Alemania **Alberto Durerro** (1471-1528), en Italia **Rafael** (1483-1520), Leonardo da Vinci (1452-1519), **Boticelli** (1444-1510), en España **Berruguete** (1450-1503), todo un lujo vivir en una época como esta.

Josquin des Pres nace en una región de lo que era Flandes en ese momento histórico y se afina en Francia. Se dedica al canto coral; su maestro de contrapunto fue Johannes Ockenghem, gran maestro que admiró mucho, tanto que una de sus obras más importantes es el motete dedicado a su maestro en su muerte "Deploration sur la mort d'Ockenghem" ("Lamento por la muerte de Ockenghem").

Algunos datos sobresalientes en su carrera musical se producen en el periodo que va desde 1489 al 1494 donde fue miembro del coro del papa Inocencio VIII. Entró al

servicio de Luis XII de Francia al final de este mismo año hasta 1503 que se trasladó a Italia, Ferrara, donde trabajó para la capilla del Duque Ercole.

Es pues una trayectoria muy similar a la de los grandes maestros contemporáneos, como Dufay y, como bien se deduce, era de rigor para el que pretendiera ser buen músico afinarse en Francia y, al menos por un tiempo, permanecer y estudiar en Italia, otro punto importante de la cultura de la época.

Compuso múltiples obras y variadas: misas, motetes, canciones, y esas dos **frottolas** antes mencionadas.

Resumiendo, Josquin des Pres es el compositor más importante del Alto Renacimiento, fue la figura más importante después de Guillaume Dufay (anterior en el tiempo) y Palestrina (posterior en el tiempo), y su música fue reconocida por los más importantes literatos y editores del momento como Petrucci, Pierre Attaignant (1533) entre otros. Un dato interesante es que fue el compositor preferido de Martín Lutero.

Nosotros, que hemos visto nacer la polifonía con los entrañables maestros **Leonin** y **Perotin**, creando obras tímidamente a dos voces y ya como una hazaña que era, hasta cuatro voces con Perotin, quiero presentaros una obra de Josquin des Pres el motete "Qui habitat" en la que intervienen 24 voces. Es un auténtico alarde de composición coral.

Además de ser una obra coral para 24 voces, tiene la particularidad de estar escrita en forma CANON, que es un término musical que seguramente la habréis oído nombrar muchas veces ya que hay obras muy conocidas que son cánones, como el famoso CANON DE PACHELBEL, que tanta popularidad tiene.

La forma musical CANON está basada en el principio de la imitación, es decir, hay una melodía principal (canon) que se va imitando, repitiendo, antes de que la

principal termine.

Las melodías imitadas entran escalonadamente a la misma distancia cada vez, a un mismo número de compases, y se va formando una coral muy compleja que proporciona una gran brillantez y belleza. Pueden tener múltiples entradas.

Los cánones son como una cinta sin fin, de manera que para dar fin al canon hay diferentes técnicas:

A- El director del coro va suprimiendo entradas al término de cada uno de ellas.

B- Terminar todos en un punto dado que el director del coro señalará..

En la solución A, se van extinguendo las melodías poco a poco hasta que solo queda una sola y ya finaliza la obra.

En la solución B el final es un "cluster" es decir un cúmulo de melodías que terminan en un acorde armónico.

Este canon que estamos oyendo termina en un "cluster".

Os recomiendo que escuchéis con atención esta obra porque os aseguro que es muy bella e interesante. A mí, personalmente, me produce muchas sensaciones diferentes. En este caso lo he sentido de esta manera que muestro en el video. La obra en CANON se tienen que escuchar tranquilamente, sin prisas ya que al ser obras basadas en esquemas repetitivos se va creando un climax a lo largo de la audición y en cada momento se pueden apreciar nuevas sensaciones auditivas, imágenes visuales...etc. de agrado o desagrado, que cada uno las valorará de una forma subjetiva.

Espero que disfrutéis con paz y felicidad estas bellas voces.

María Dolores VELASCO VIDAL,
Pedagoga musical
(España)

(Clicar sobre la imagen o la ruta o cortar y pegar en el navegador)



EL GRILLO - <http://youtu.be/VwPYRlmUjj0>



"QUI HABITAT" - <http://youtu.be/X9UwIZxYnoA>



La historia comienza

¿Cómo comenzar un relato? ¿De qué nos valen los escritores de ficción para entretener, conmover, atrapar al lector? Como han pretendido estos artículos que hemos comenzado hace un par de números en **Letras de Parnaso**, lo vertido se basa en los ensayos de Borges (1960), "Otras Inquisiciones" y en la lectura fragmentada de autores que han contado sus argucias o sus artificios a la hora de escribir una historia. Es bien sabido que los finales son cruciales y que una historia que se preanuncia o es demasiado obvia genera cierto descontento o pérdida de interés. En muchos relatos policiales "el asesinato" es el corolario de una trama compleja que luego deberá "desejerse". En "Crónica de una muerte anunciada" García Márquez anticipa que Santiago Nazar (el protagonista) va a morir, y el relato es la historia que conduce a ese final inevitable que ya nos preanuncia el lector. El mismo autor sostenía que si Santiago hubiese muerto como lo había pensado, al inicio de la historia, iba a ser inevitable que los lectores se sintiesen tentados de pasar a leer el final y ya. De esta manera los tiene "atrapados", captura su atención y esta no cesa hasta el final de nouvelle. De tal manera que escribir ficción no solo es fruto de la inspiración, de la musa o el espíritu como productor de literatura sino de algunos "trucos" que cada autor recurre y que en general están inspirados en sus predecesores. Ya Emerson (razona Borges) en 1844 había anotado: "Diríase que una sola persona ha redactado cuántos libros hay en el mundo; tal unidad central hay en ellos que es innegable que son obra de un solo caballero omnisciente". "Veinte años antes Shelley dictaminó que todos los poemas del pasado, del presente y del porvenir, son episodios o fragmentos de un solo poema infinito, erigido por todos los poetas del orbe." (A Defense of Poetry, 1821), opus cit., pag. 17. Más allá de este determinismo inquietante, cada autor recurre a su voz y su oficio. Hemingway solía recurrir a la metáfora del "iceberg" en sus cuentos, aludiendo que lo narrado es solo un "recorte", solo lo que se ve en la superficie, ya que forma parte de una historia mucho mayor que está enterrada y queda librada al lector su interpretación. "Los asesinos" es un relato donde claramente se ve su técnica, su oficio para que imaginemos porqué dos personas que ingresan a un salón comedor buscan a un parroquiano porque deben matarlo. No sabemos el motivo, ni la historia previa de la supuesta víctima, etc. pero el relato nos inquieta y hace que imaginemos a nuestro arbitrio para completar el relato. Otro tanto pasa

con "Casa tomada" de Cortázar, dos hermanos (un nombre y una mujer) viven modestamente en una casa enorme y escuchan ruidos inquietantes. Ellos atemorizados se van corriendo hacia adelante y clausurando puertas y ambientes. Así hasta que llegan al vestíbulo mismo y finalmente deciden abandonar la casa y marchar. Lo narrado es la tensión, el temor, la relación y el diálogo entre hermanos, pero nunca sabremos (porque el autor no lo dice) cuál es el origen de la supuesta intrusión de desconocidos, ni el motivo de la misma ni por qué los hermanos no averiguan por sé o piden ayuda. En una entrevista de la televisión española durante su programa "A fondo" realizada durante la década del 70 por el periodista Joaquín Soler Serrano, Cortázar dice que todo le fue revelado en un sueño, y que todas las interpretaciones son válidas. Algunos le daban connotaciones políticas, o incestuosas, etc. El autor no revela (tal vez no lo sepa) la historia de los hermanos y qué pensó previo o al momento de escribir tan sugerente relato y no invalida ninguna interpretación. Otro tanto ocurre con el protagonista de "El Sur" de Borges (en su palabras tal vez su mejor relato) donde Dahmann, el protagonista, vive una experiencia traumática y el final queda abierto. Borges reconoce dos interpretaciones pero él mismo relata que dando una conferencia en una Universidad de USA, una alumna le presenta una tercera opción y le pareció muy razonable. "No lo había pensado" dijo; pero era congruente y le agradeció el aporte como lectora. En el ensayo "La Flor de Coleridge" Borges analiza una idea (que ha dado origen a muchas estructuras de cuentos) que juzga perfecta. Y cita que a principios del siglo XXVIII o principios del XIX, literalmente Coleridge dice: "Si un hombre atravesara el paraíso en un sueño, y le dieran una flor como prueba de que había estado allí, y si al despertar encontrara esa flor en su mano... ¿entonces qué? Y agrega "no se que opinará el lector yo la juzgo perfecta". De tal manera que hay infinidad de inicios posibles tal es la tesis de Oz, uno puede desarrollar un personaje o desarrollar una idea o ambas. Puede dotarse de apuntes, de ayudas memorias, de mapas, etc. o simplemente basarse en la imaginación y en la lectura y lo que ella produce en nosotros. Juan José Saer (Serodino, Santa Fe, Argentina, 28 de Junio de 1937, París, Francia 11 de Junio de 2005), tres de cuyos libros "El Entenado", "La Grande" y "Glosa" figuran entre los mejores 100 libros en lengua castellana en los últimos 25 años, tiene un muy breve e inquietante relato que se llama "La

Conferencia" y que está basada en esta idea "perfecta" de Samuel Taylor Coleridge, (Ottey Saint Mary, Gran Bretaña, 1772; Londres, 1834, poeta, escritor y filósofo). El personaje de "La Conferencia" es un profesor y la descripción de sus hábitos antes de dictar una conferencia. Y está narrado en tercera persona. Dice (el narrador) que el conferencista, previo a abordar a sus alumnos gusta de dormir una siesta para distenderse. El tema en cuestión tratará sobre números primos. Y mientras duerme tiene un sueño. Sueña que es un fotógrafo que fotografía rinocerontes. Y se "ve" fotografiando uno de muy cerca, introduciéndose en el agua hasta la cintura. Luego despierta y sigue en sus recuerdos muy vívidos las imágenes que acaba de soñar. Entra a la sala, saluda a los alumnos y les refiere su rutina, su siesta y su sueño. Luego abre su portafolio y encuentra unas fotos donde se ve la imagen de un rinoceronte. Y el narrador omnisciente atina a darnos una explicación que no por eso nos exime de la perplejidad que nos invade, cuando agrega: "seguramente por la proximidad del agua

o por el reciente revelado". Esa suerte de imaginación perfecta o constructo perfecto de una idea de Coleridge parece ser el mismo mecanismo del que se vale Juan José Saer. Es posible el sueño, es verosímil la claridad y los detalles de lo narrado, aunque es improbable que haya ocurrido, sin embargo las fotos, parecen ser la evidencia de que sí ocurrió. Soñar que uno fue al Paraíso es posible, e incluso imaginarlo, pero soñar que a uno le dan como muestra de haber estado ahí una flor y al despertar está la flor marchita junto a nosotros, no induce a pensar que sí estuvo a pesar de lo inverosímil que resulta. Claramente Saer leyó a Borges y leyó a Coleridge y leyó a Cortázar entre infinitas lecturas y desarrolla la idea en un relato breve, exacto, a mi juicio tan perfecto como la "Flor de Coleridge".

Hugo ÁLVAREZ,
Arquitecto, Master en Admón.
y Políticas Públicas
(Argentina)





Madrigal

Todo aquel que nos gusta escribir conocemos diverso tópicos sobre qué o cómo escribir, de ahí que debemos conocer que es holopoesía, poli poesía, entre otros, hoy expongo que es madrigal.

El madrigal es la composición lírica breve, especialmente intensa, delicada y de tema amoroso, que utiliza una combinación libre de versos endecasílabos y heptasílabos rimados en consonante. Se presta muy bien a ser cantada y fue especialmente cultivada en el Renacimiento.

El nombre y la forma son de origen italiano. Y en Italia alcanzó su mayor esplendor, no sólo literario, con poemas de Dante, Petrarca, Tasso, Guarini, etc., sino que también tuvo un extraordinario auge musical, pues numerosos compositores pusieron música a estos textos literarios. Entre los más destacados Claudio Monteverdi, Carlo Gesualdo y Luca Marenzio (1553-1599), a quien sus contemporáneos calificaron de Divino.

Ejemplo de Madrigal (Autor: Gutierre de Cetina)

*Ojos claros, serenos,
si de un dulce mirar sois alabados,
qué, si me miráis, miráis airados?
Si cuanto más piadosos,
más bellos parecéis a aquel que os mira,
no me miréis con ira,
porque no parezcáis menos hermosos.
¡Ay tormentos rabiosos!
Ojos claros, serenos,
ya que así me miráis, miradme al menos.*

El madrigal es una composición de tres a seis voces sobre un texto secular, a menudo en italiano. Tuvo su máximo auge en el Renacimiento y primer Barroco. Musicalmente reconoce orígenes en la frottola, con influencias de otras formas musicales como el motete y la chanson francesa de la música renacentista. Generalmente el nombre se asocia al Madrigal de fines del siglo XII y principios del siglo XIV en Italia, compuestos en su mayoría para voces a capella, y en algunos casos con instrumentos doblando las partes vocales.

El madrigal fue la forma musical secular más importante de su tiempo. Floreció especialmente en la segunda mitad del Siglo XVI, perdiendo su importancia alrededor de la tercera década del Siglo XVII, cuando se desvanece a través del crecimiento de nuevas formas seculares como la ópera, y se mezcla con la cantata y el diálogo.

Su difusión se inició con el “Primer Libro de Madrigales” de PhilippeVerdelot, publicado en Venecia en 1533. Esta publicación tuvo un gran éxito y la forma creció rápidamente, primero en Italia, y hacia el fin del siglo, a varios otros países de Europa.

El madrigal fue especialmente apreciado en Inglaterra, desde la publicación en 1588 de “Música Transalpina” de Nicholas Yonge -una colección de madrigales italianos con sus textos traducidos al inglés- que inició por sí misma una cultura inglesa del madrigal. Allí tuvo incluso vida mucho más larga que en el resto de Europa; los compositores continuaron produciendo obras de maravillosa calidad aún después de que pasara de moda en el resto del continente.

José Neftalí René ORTÍZ BERISTAÍN
(México)

PUBLICIDAD o PATROCINIO

¿Te imaginas aquí a tu empresa?

Estaría entre extraordinarias apuestas literarias y culturales
Letras de Parnaso te aguarda. Con tu apoyo
seguiremos mejorando.

Para información y contratación :
letrasdeparnaso@hotmail.com



Cartas de Molay

Intolerancia

“El que quiere en esta vida todas las cosas a su gusto,
tendrá muchos disgustos en la vida”
(Francisco de Quevedo)

Querido Oscar, de preocupante cuando no de descorazonador me atrevería a calificar el panorama que me describes como realidad de lo que últimamente “día si y día también” –afirmas- vienen amaneciendo los tuyos, los cuales están siendo marcados –a tu entender- por demasiados odios que desembocan en otros tantos temores. Días donde las tensiones se acumulan; donde los gritos toman la palabra, donde el desprecio se hace idioma y donde la paz –para alegría de muchos seguramente- está perdiendo su poder.

Me comentas que la sinrazón parece adueñarse de todo, que el aire se hace irrespirable por momentos y que se busca la huida o abandono –físico o emocional- como respuesta o actitud, frente a los compromisos, obligaciones, responsabilidades, decisiones, etc., siendo o sirviendo tal evasión como único reducto donde encontrar la tan añorada calma. Descorazonador, como te digo.

Seguramente lo que me comentas tenga mucho que ver con la intolerancia reinante, dado que esta especial virtud tiene por uno de los principales sustentos, el respeto. Respeto hacía todo lo que no es nuestro; hacía lo que no nos pertenece. Respeto hacía las ideas, culturas, tradiciones y cualquier otra expresión o condición moral y/o social del ser humano, entendiendo por respeto la pacífica convivencia entre iguales.

Subrayo la palabra iguales porque yo te preguntaría si realmente crees que existen tantas diferencias entre los hombres. Si piensas que vivimos en mundos tan distintos, separados por tantas barreras. Si realmente carecemos de idiomas comunes capaces de lograr el entendimiento. Si realmente crees que necesitamos estar enfrentados para ser libres, o lo que es más importante, para ser felices.

¿No tienes a veces la sensación que todo está demasiado “inteligente y desorganizadamente” organizado? –disculpa el juego de palabras-. A menudo pienso que la intolerancia está sirviendo como moneda de cambio para pagar muchos –demasiados- despropósitos, ineptitudes o lo que sería más grave, muchas perversas y ocultas intenciones para servir otros tantos inconfesables intereses, especialmente los poco románticos relacionados con la economía llamada global, o lo que es lo mismo dada la importancia y trascendencia de esta, las razones para mantener el hipócrita y mal entendido equilibrio social del orbe a costa de los de siempre. O lo que sería lo mismo, ese enfermizo –cuando no diabólico interés- en seguir perpetuando la existencia de las primacías de unos mundos poderosos y ricos sobre otros desprotegidos y dependientes; acentuando las diferencias; favoreciendo o

primando a unos colectivos frente a otros; obviando las necesidades de la mayoría; etc. son algunos ejemplos. A veces, -algunas- yo también lo pienso.

“La peor intolerancia es la de eso que llaman razón” que decía Miguel de Unamuno. Lo digo porque estas y seguramente algunas otras consideraciones pueden ser razones de las llamadas de peso, empleadas común y arbitrariamente para mantener este caótico estado general de incomprensión, falta de respeto, y sobre todo tiranía especialmente con aquellos que sólo aspiran a “vivir y dejar vivir” estableciendo con su vida un verdadero pacto consistente en intentar dejar este mundo un poco mejor de cómo lo encontraron, donde la justicia, la paz y la armonía sean entre otros, los referentes de convivencia para cualquier sociedad incluso credo, me atrevería a decir. “Quizá -como dijo Víctor Hugo- sea la tolerancia la mejor religión”.

Ignoro si la tolerancia podría ser el bálsamo de los oprimidos, de los hombres sin voz que solo cuentan con su sombra y sus bolsillos llenos de “cuatro perras”. Lo ignoro.

Lo que no ignoro es que la Poesía si guarda como preciado tesoro para compartir ese aliento de esperanza tantas veces necesitado. Y es por ello que me permito regalarnos (para ti, para mi y para quién se quiera sumar a tan singular festín) y a modo de homenaje esta estrofa extraída del Poema “El dolor” de León Felipe:

...

No he venido a cantar

No he venido a cantar, podéis llevaros la guitarra.

No he venido tampoco, ni estoy aquí arreglando mi expediente

para que me canonicen cuando muera.

He venido a mirarme la cara en las lágrimas que caminan hacia el mar,

por el río

y por la nube...

y en las lágrimas que se esconden

en el pozo,

en la noche

y en la sangre...

Sigue bien mi querido amigo.

El Parnaso de los Libros

La historia de **Letras de Parnaso** se caracteriza por una constante innovación y por la incorporación de nuevos formatos. Hemos intentado desde el principio dar cabida a autores y textos de valía que encuentran en esta revista un lugar donde publicar su talento y sus ideas. Por ello, y siguiendo la misma estela, incorporamos a partir de este número una sección donde aparecen escritos, partes de obras, que no han podido ver la luz hasta ahora. Por lo tanto, ofertamos la oportunidad de publicar manuscritos de ingente calado que permanecen inéditos pero que por su calidad merece la pena que los demos a conocer al público. En ese sentido intentamos realizar la labor de servicio esencial que los medios de comunicación tienen encomendada. Por la impronta de los textos que ya manejamos verán que nos aguardan gratas sorpresas.

Sobre memorias amorosas de un afligido

Queridos lectores, es para mi un honor compartir con ustedes al escritor Jesús I. Callejas, prosista narrador cubano radicado en los Estados Unidos. Jesús ha publicado cuentos, prosemas, noveletas y novelas. La primera de un tríptico es *Memorias amorosas de un afligido* publicada en 2004. Es deliciosamente irónica, nihilista y erótica. *Memorias amorosas de un afligido* evoca la historia de un hombre agobiado por las circunstancias que le ha tocado vivir. Es una voluminosa novela escrita en pequeños capítulos cuyos títulos evocan las novelas de caballería y la picaresca. La novela se desarrolla en tres sitios diferentes: Ataraxia es el lugar donde transcurren nacimiento, infancia y parte de su juventud. El segundo lugar es Epójé, donde vemos parte de su tragedia, el desenfado y el sibaritismo. En Quimera la culminación de la juventud y parte de la madurez.

La Revista comentada por Luis de la Paz dice: "Las cuatrocientas páginas de esta novela corren como un torrente desenfrenado, algo que resulta difícil en un libro donde prevalece una prosa pulida y muy adornada, pero a Callejas le funciona bien, y ese es uno de los logros de esta obra, atrapar a lector y hacerlo sentir parte de ese mundo ardiente, donde se escalonan las situaciones a modo de imágenes filmicas, donde frente a los ojos pasan raudas las escenas. Eso también podría ser *Historia amorosas de un afligido*, una película de acción y reacción en forma de libro".

Es una novela sin trama escrita en forma lineal, los capítulos dan continuación a la existencia del narrador como dice Manuel C. Díaz: "Una novela en la que

no hay sorpresas argumentales y que sin embargo, tiene la garra de un page turner." La fluidez narrativa, lo eventos que transcurren a la vida de este ser sin nombre que narra en primera persona despierta un morbo curioso a las desventuras del personaje, la extraña fascinación que provoca la escena de sexo complementadas con referencias cinematográficas, o de literatura, porque este libro está escrito por un esteta de la prosa con una erudición enciclopédica. M. C. Díaz dice: "Y es que Callejas no ha cambiado; sigue escribiendo con la misma gongorina intensidad. Su prosa sigue siendo un torrente de palabras tan frescas, que parecen recién inventadas."

Si este personaje de *Memorias amorosas de un afligido* sufre, despotrica sobre todo y de todos, presenta en ese espacio la incompreensión el abuso, es el ojo visor que nos lleva por ese mundo de la irracionalidad y ternura desbordada. José Díaz Díaz dice en su reseña: "Callejas inicia una Crítica de su Tiempo, directa, profunda y desgarrada, tanto en lo conceptual, como en el propio argumento de su ficción (o sus memorias). Evidentemente, el adolescente que nada entre lagos de semen, el borracho que nada entre lagos de licor, el promiscuo insaciable; se constituye en la metáfora perfecta para abofetear una sociedad a la cual considera mediocre."

Estela Luz Macias
(Repres. Cultural)

Memorias amorosas de un afligido

Por Jesús I. Callejas

"Una simple mirada nos muestra dos enemigos de la felicidad humana: el dolor y el aburrimiento".
(Arthur Schopenhauer)

Capítulo II

En el que apporto escasa pero no desdeñable información sobre mis ancestros.

En el que apporto escasa pero no desdeñable información sobre mis ancestros.

Nací en Ataraxia, isla situada en uno de los trópicos, en la que ambos testículos, perdón, tentáculos, de mi genealogía española coincidieron con dos siglos de retraso. La familia del padre de mi padre venía de Galicia, aunque una italiana vertiente se filtraba discreta entre los vagones de sus apellidos. Su madre descendía de gallegos, vascos y castellanos. Algunos de aquellos inquietos antepasados irrumpieron en la isla para convertirse en mercaderes (no tan extraño) o contrabandistas (menos extraño); varios de los últimos fueron apresados y colgados (nada extraño), no obstante, los que lograron escapar se refugiaron en diversos puntos del Caribe donde se establecieron propagando nuestra dinastía. Agitados descendientes de los anclados en la isla se dedicaron al comercio en ciclo inobjetable, bregando por mantener la bodega o tienda de abarrotes. Mi abuelo se dedicó exitosamente al incipiente negocio de distribución de bidés -debió ser un tremendo alivio poder lavarse el culo en una fuente sin gorriones-, pero dilapidó su abrupta fortuna en el juego y bajo las enaguas de las mujeres que lo asediaban, con dinero y sin él, para morir de un infarto dejando que la prematura ruina ensombreciera la seguridad económica de su hijo, que bajo la férrea protección de mi abuela no sobrevivió sino dificultosamente. Tampoco puedo hablar acerca de ésta ya que falleció siendo mi padre un adolescente. Gran parte de la familia de mi madre se originó asimismo en Galicia y en Asturias; su padre era un mozalbete quien huyendo del servicio militar que intentaba enviarlo a Marruecos, llegó a la isla, gracias a la protección de un tío poeta -escribía en castellano, gallego, griego y latín-, y su madre fue hija de francés y madrileña. También abandonaron el mundo material antes de mi arribo, dejando como único residuo de progenie a mi madre, a su avinagrada hermana y a un hermano mayor al que conocería en mi vida adulta. Esa escuálida familia, en la que ni siquiera existían los primos, cerró así en torno a mí el desértico manto de la incomunicación.

Capítulo II

En el que expongo síntomas de mi tía, irreductible defensora de la "fe".

Mi adusta tía era una mujer bella pero por la tiesura de su

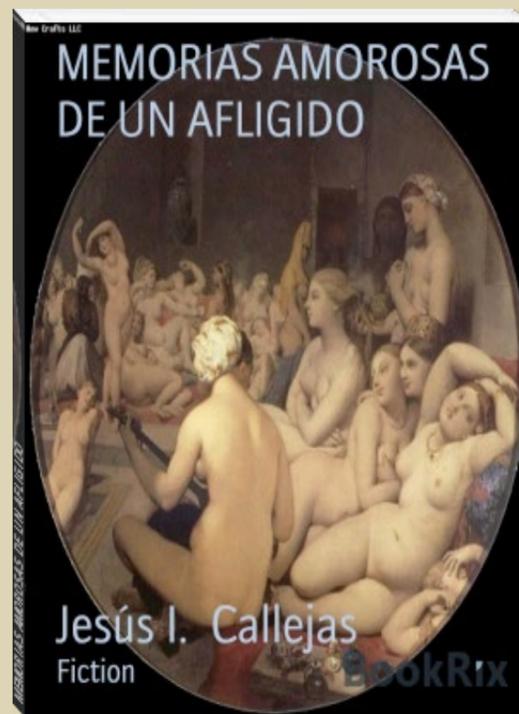
cuello ofrecía la invariable impresión de hallarse atorada con el hueso de una fruta. De mediana estatura -algo más alta que mi madre- y rubia, cada amanecer ejecutaba con el cabello un nudo que deformaba oblicuamente los ojos -roto jade en amargura-, sobre los cuales su ceño severo, dibujado con el signo de tinta de una arruga perfecta, sólo se distendía cuando el nudo se disolvía en paisaje onírico. Mi tía fue la primera persona que me hizo llorar. Desde que llegué a su casa tapió todo probable escondite y me lanzó una excitada perorata sobre la disciplina y el comportamiento en su territorio; comenzaba así: Dios castiga a los niños majaderos. Ya lo sabes, si no te portas bien el Diablo te llevará al infierno. En esta casa se respetan los horarios; no lo olvides. El desayuno es a las ocho en punto, el almuerzo al mediodía y la comida a las ocho. Otra cosa, la puerta de tu cuarto debe permanecer abierta... siempre. ¿Sabes asearte? Sí, mi mamá me enseñó a bañarme, a ordenar mi ropa y a comer yo solo. Me miró reseca: Sí, tu madre..., y se alejó dando una vuelta que pareció un crujido. Buen comienzo. Nunca un beso o un abrazo, nunca una frase de cariño simple; ningún salvable vestigio humano en lontananza. Rezaba diariamente en casa y participaba de la misa dominical, lo que hizo inevitable que me transformara en eficiente acólito de nuestra iglesia, imponente construcción gótica de exquisitos vitrales y amenazante órgano, residencia de los jesuitas más cultivados de la ciudad. Mis primeras confesiones ocurrieron con el padre Mata, dulce anciano -¿qué pecadillos tienes, hijito?, me preguntaba-, que casi siempre estaba dormido en el confesionario y que murió a los pocos meses para congoja de todos. Nos heredó el padre Eugenio, agrio, diminuto sacerdote de ojos saltones acentuados por macizos lentes, que acostumbraba a frotarse las manos antes de soltar el coscorrón ocasional. ¿Dónde está Dios?, me preguntó en cuanto me arrodillé frente a él por primera ocasión. Con la boca abierta busqué hacia los costados, indagué arriba y atrás, pasando por las imágenes de San José, San Antonio y San Francisco; incluso, miré temeroso hacia el abismo del confesionario oscuro donde acechaba rancia la sotana. ¿Y bien? ¿Dónde está Dios? (con enojo) ¿Dónde está Dios? No sé, padre, apenas pude balbucear. ¿Cómo que no sabes! Dios está en todas partes, estúpido; te observa todo el tiempo y conoce uno por uno tus pecados. Reza diez Padrenuestros y cinco Avemarías en aquel reclinatorio y no trates de hacer trampas;

recuerda que Dios te vigila eternamente para castigarte, a El nada se le escapa, ¡ni a mí tampoco!, gritó mientras me daba la absolución y se frotaba las manos sobre mi esquiya cabeza, que a pesar de las precauciones no pudo escapar a un seco golpe de nudillos. Por añadidura, mi tía comenzó a someterme a la sistemática tortura de evaluar mis progresos teológicos a través de varios cuestionarios sobre los evangelios aprendidos en el catecismo y sobre el anecdotario del Viejo Testamento que debía contestar con rigor ineludible. Yo había entrado en sorprendente contacto con los mitos griegos -gracias a La Odisea, uno de los libros más queridos-, tópico de más agradable concordancia con mi gusto que las lecciones del catecismo y así se lo hube de manifestar a mi tía, lo que me provocó la primera tanda de paulatinos conciertos de golpes y que casi lanzara el libro a la basura; no sé qué la contuvo de hacerlo, tal vez que era un regalo de mi madre y temió insultar su memoria. La tía me golpeaba por cualquier motivo, en el rostro, en las piernas, en el cuerpo, en los brazos, con las manos, con cintos o tablas, como en una ocasión en que invitó a chocolate con churros a los padres Eugenio -no dejaba de observarme con severidad ni fuera del confesionario- y Toribio -éste, confesor de ella-, y me propinó tantas sonrisas y arrumacos ante ellos, que totalmente confundido por su comportamiento, le pregunté cuando ambos se retiraron: Tía, ¿por qué eres distinta cuando hay invitados? Nada más preguntarlo y me cayó a tablazos, dejándome enrojecido por varios días. No necesité de mucho tiempo para odiarla y desear que cayera retorcida como una alimaña ante mis vengativos párpados, lo que ocurrió cuando rodó por la escalera del edificio quedando con una pierna enyesada durante meses. Mi inocencia me hacía caer en una trampa emocional tras otra. La justicia divina... Un día le pregunté por mi tío, lo que casi me cuesta otra paliza. Mencionar su nombre está vedado en esta casa, no se te ocurra hacerlo nunca más, ¿entiendes?, me gritó horriblemente convulsa. Ya que mi madre adoptiva racionaba la comida ya racionada por el gobierno, yo armado de un punzón afiné la técnica de agujerear todas las latas de carne esclava de la despensa y absorber el jugo mediante chupadas de glotonería precisa. No demoró el que me descubriera, notando en tan incomprensible mujer, al apalearme, un gozo perverso, un desahogo visiblemente liberador para su contrahecho há-

lito. Eres raro como ella, tienes esa misma manía de quedarte como en el limbo, mirando al más allá sin motivo alguno. ¿Acaso esperas que Dios te preste atención siendo así? Con razón eres uno de los tontos de tu clase, me decía con satisfacción en la que se mezclaban perfectamente la mofa, la cólera y el resentimiento. A la fatal impopularidad ante ella, contribuyeron mis pésimos resultados en todas las materias impartidas en la escuela primaria. De ser un alumno ganador de extraordinarias calificaciones me convertí vertiginosamente, bajo su tutela, en uno de los peores, no sólo de mi clase sino de la escuela entera. Según mi "virtuosa" tía, tal era el producto de mi mala conducta y, sobre todo de mis "malvados, pecaminosos pensamientos".

@ Copyright: Tomado del libro "Memorias amorosas de un afligido (2004)

http://www.bookrix.com/_ebook-jesus-i-callejas-memorias-amorosas-de-un-afligido/

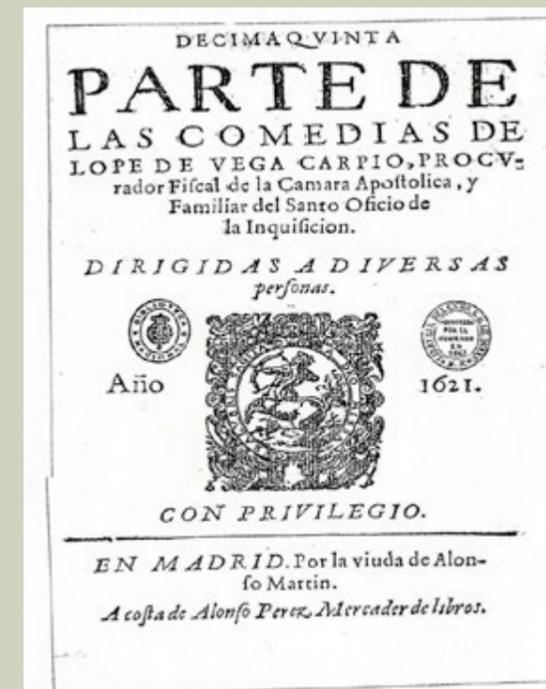
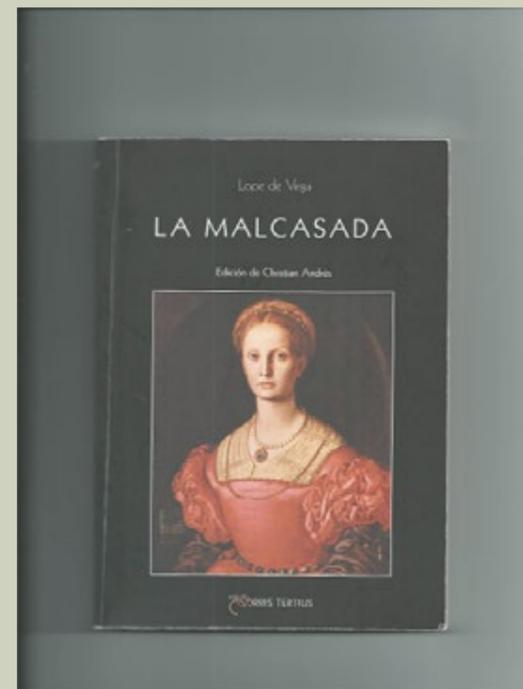


Génesis y evolución de La malcasada

(A propósito de mi edición crítica, Editions Orbis Tertius, Villeurbanne, julio de 2014)

«Caminante, no hay camino,
se hace camino al andar.»

Antonio Machado, Proverbios y cantares



Me resulta algo raro el intentar contarles hic et nunc cómo nació mi libro sobre una de las más divertidas y bellas comedias de Lope de Vega, pero no de las más conocidas, La malcasada. Y es que en mi calidad de catedrático (emérito, por aquel entonces), como investigador y crítico del teatro aureo español, aprendí y sé analizar, inquirir y profundizar conforme mis pocas luces la naturaleza misma y todas las principales características de una comedia como ésta, sus peculiaridades. Pero escribir sobre mi manera de proceder, mi propia metodología, y lo que fue tal «aventura» dista mucho de la reserva profesional acostumbrada al respecto, así como de mi competencia habitual. Y es algo que los artistas (los poetas, los pintores, etc.) pueden muy bien comprender: crear es una cosa, no fácil, sin duda alguna, si de veras muy exigente y apasionante, pero explicar cómo se crea una obra cualquiera es otro cuento... Y además no estamos todos dispuestos a revelar públicamente nuestros "secretos" (caso de que existieran) de fabricación -en el sentido de procederes artesanales- ni nuestras impresiones más íntimas. Y es que los filólogos y conocedores del teatro clásico español -lo que intento ser trabajando sobre comedias y entremeses desde hace unos treinta años - no carecen de pudor, y considerándose como científicos no se creen obligados a salir de su propia esfera de investigación revelando aspectos que toquen a su yo, a su personalidad, tampoco a la historia misma de su trabajo.

Sin embargo, a pesar de lo peligroso del acto, y de lo que mis colegas investigadores pudieran considerar como exhibicionista de mi parte, en todo caso un alarde poco serio, lo voy a intentar, porque se me lo ha pedido el amigo poeta Juan Antonio, y que me gustan mucho los desafíos (soy francés, pero corre sangre española y quizás caballescra en mis venas por mis antepasados), y perdónenme la torpeza. Cómo nació la idea, ya que en efecto se trata bien de una idea en su punto de partida, si rápidamente se transformara en un proyecto exigente, un ahelo que pronto se pareciera a una suerte de pasión, pasión personal ya experimentada por el texto mismo, los 2857 versos de sus tres Actos, la belleza de su poesía variada (Lope compuso esta comedia con redondillas, tercetos, endecasílabos sueltos, versos de romance, octavas reales, décimas espinelas, pareados, sonetos), y los significados dramáticos, y asimismo es pasión didáctica por darle acceso a los lectores que lo deseen. La meta inicial fue, pues, brindarles el mejor texto posible -lo más cerca de lo que escribió realmente Lope de Vega, ya que desdichadamente no disponemos de su manuscrito autógrafo, como es el caso las más veces con la composición de sus tan numerosas comedias (en un conjunto de unas cuatrocientas comedias reconocidas como auténticas, o poco menos, sólo se dispone de unos cincuenta manuscritos de su puño y letra)- añadiéndole un máximo de elementos para que el lector -incluso el que nunca leyó una comedia nueva tal como la impuso el

PUBLICIDAD o PATROCINIO

¿Te imaginas aquí a tu empresa?

Estaría entre extraordinarias apuestas literarias y culturales
Letras de Parnaso te aguarda. Con tu apoyo
seguiremos mejorando.

Para información y contratación :
letrasdeparnaso@hotmail.com

genial Lope – pueda entenderla en su globalidad y en cada aspecto pertinente. Aunque se desconociera casi totalmente la vida cotidiana madrileña en los siglos XVI y XVII, y las mentalidades vigentes.

Una idea, sí, y es que tal obra sigue lógicamente y cronológicamente a otra edición crítica mía de otra comedia de Lope realizada hace ya trece años, *La bella malmaridada* o *la cortesana* (Clásicos madrileños, Editorial Castalia, Madrid, 2001). La actual, mi *Malcasada*, también se inscribe en una sugerencia que me hizo hace ya unos veinte años mi propio director de tesis – y fallecido amigo – el catedrático Jean Coste, de la Universidad de Paris X-Nanterre. Fue mi mentor, aconsejándome primero – a continuación de mi tesis doctoral sobre el teatro de Lope de Vega – el publicar una edición crítica de unos entremeses del gran Quiñones de Benavente, un buen amigo de Lope, luego una edición crítica de una o dos comedias de Lope de Vega. Recuerdo que le gustaba mucho a Jean Coste la copla muy conocida «La bella malmaridada, / de las más lindas que vi, / miémbrese cuán amada, / señora, fuiste de mi», y me creyó capaz de emprender la edición crítica conjunta de dos bellas comedias de Lope sobre dicho tema, la que acabo de mencionar, que es una obra de juventud, y otra más tardía, *La malcasada* (publicada en 1621) que forma parte de su periodo de madurez dramática. Pero con mis faenas administrativas de catedrático en una facultad de idiomas donde tenía yo que desarrollar y mejorar la oferta en diplomas de mi departamento de estudios ibéricos e ibero-americanos, incluso crear lo que antes llamamos en Francia “la maîtrise”, y lo que es ahora el master, implantar los estudios doctorales y encuadrar tesis, no pude llevar a cabo la preparación de una edición crítica conjunta de las dos comedias ya señaladas. Por eso, empecé por *La bella malmaridada*, ya que fue compuesta alrededor de 1596, y sólo hace unos seis meses pude publicar la otra, *La malcasada*, divertida y muy lograda comedia de la madurez artística...

Qué más pudiera decirles, que no me resultó siempre muy fácil la tarea, que me costó unos diez años de trabajo, no sin interrupciones debidas a lances de mala salud y a ciertas dificultades o disgustos, que conocí ciertos momentos de desaliento, hasta el final, porque el encontrar a un editor interesado en la publicación de tal obra no es, de veras, lo más sencillo sobre todo en nuestros tiempos de crisis tan poco gratos para la cultura, las ciencias humanas...

Por lo demás, experimento una gran satisfacción al ver existir por fin mi *Malcasada* – la primera edición crítica de tal comedia por el mundo, lo que sigue sorprendiéndome – y al esperar que mi edición conozca un buen destino. Que los especialistas y todos los lectores resulten satisfechos al leerme. Creo que se lo merece, porque me convencí del interés de semejante comedia políglota (Lope recurre al italiano y al latín macarrónico), rica en lances y efectos dramáticos, con su pizca de erudición y la risa popular provocada por el personaje del gracioso. Sin hablar del ambiente madrileño que Lope sabe tan bien restituir, el mundillo de la corte, y aquí hasta la evocación de la iglesia

del Carmen (punto de partida de nuestra intriga, o más exactamente, el final de la misa y la salida a la calle de la bella Lucrecia observada por el galán don Juan, y cortejada por él), y del “sotillo”.

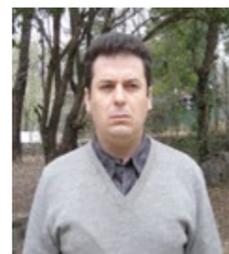
Ahora bien, como muestra de la calidad poética de tal obra que cuenta con tres sonetos, les reproduzco éste, que es del letrado Lisardo, el pretendiente rival de don Juan:

¡Oh ingenio y hermosura para sabios!
 ¿Qué seda blanca de la rica China
 no se tiñera en púrpura divina
 de sus mejillas y rosados labios?
 ¿Qué Alejandro, qué César, qué Octavio
 no venciera beldad tan peregrina,
 pues si la resistencia se imagina
 el amor natural recibe agravios?
 Pagaste la pensión de tantos bienes
 con la desdicha, que te dio forzosa
 quien por hermosa coronó tus sienas.
 Que no nacieras para ser dichosa,
 con tan grande hermosura como tienes,
 ni desdichada para ser hermosa.
 (Acto III, vv. 2210-2223)

Y ahora tengo que callarme, amigos poetas o amigos de la poesía, y recordarles también – aunque huelga decirlo – que el teatro de Lope de Vega es poesía, poesía dramática, que mi edición consta de 293 páginas, de una introducción de 74 páginas, y de unas 500 notas aclaratorias, y que se puede leer de dos maneras : sólo el texto de la comedia misma, o leerlo todo (o parcialmente) para disponer de la mayor cantidad de explicaciones que me fueron posibles y parecieron de algún provecho.

Christian ANDRÈS,
 Catedrático y Profesor Emérito de la Universidad Picardie
 (Francia)

ÍNDICE	
INTRODUCCIÓN	
Preliminares	12
Lope de Vega en los años 1610-1620	14
Lope y el teatro (esbozo teórico)	21
<i>La malcasada</i> : comedia de la madurez artística	27
Argumento de <i>La malcasada</i> (1621)	30
Un caso singular de políglotismo (italiano, latín)	38
Algunos fenómenos intertextuales	43
Lenguaje, poesía, didascalías	51
Madrid en <i>La malcasada</i>	63
Verificación de <i>La malcasada</i>	68
Criterios de esta edición	71
Abreviaturas y siglas utilizadas	74
Bibliografía selecta	75
Ediciones de <i>La malcasada</i>	75
<i>LA MALCASADA, COMEDIA FAMOSA DE LOPE DE VEGA CARPIO</i>	
Dedicatoria	85
Figuras de la comedia	89
Acto primero	91
Acto segundo	165
Acto tercero	227
APÉNDICES	
Registro de variantes	284
«El Teatro a Los Lectores»	288
Nota sobre Alonso de Riquelme	292



Jean Giraudoux, pinceladas Impresionistas en la Literatura

De estilo lírico, su escritura se caracteriza por la fantasía y el humorismo, los diálogos son un elemento resaltable en sus libros. Sus principales obras son “L'école des Indifférents” (de tres tomos) de 1912 con el que gana el Premio Montyon y “La lucha con el ángel” de 1934. La segunda parte de su obra se sitúa entre la vida real y lo simbólico, por ejemplo “Sigfried y Priere sur la tour Eiffel”. Su Literatura se podría denominar Impresionista, una de sus obras más importantes fue “Aventuras de Jérôme Bardini”. Escapa del sentimentalismo en su obra lo que hace que las mismas tengan un sentido elevado. Trabajó como Preceptor de una familia de la Aristocrática alemana de el Príncipe de Sajonia- Meiningen y recorrió Austria, Hungría, Serbia, Italia et les Pays Bas. Evidentemente la Literatura francesa por su Trascendencia tiene un sentido Universal, Escritores como Honoré de Balzac, Georges Sand, Victor Hugo y Émile Zola y en el siglo XX Jean Paul Sartre, Albert Camus y Simone de Beauvoir, describiendo lo Francés, por su talento representan un mensaje universalista, obras que describen situaciones psicologías ambientes típicamente Franceses llegan al espíritu de personas du tout le Monde.

André Gide lo elogio en la Nouvelle Revue Française; Gide escritor polifacético y de Izquierda sería una inspiración para el mismo Albert Camus. Giraudoux tenía interés por las culturas extranjeras y especialmente por la Germana. Hizo carrera como Diplomático, fue sucesivamente Director del servicio de Obras Francesas en el extranjero, Secretario de embajada en Berlín, Director del Servicio de Prensa en el Ministerio de Asuntos Exteriores, Representante de Francia en Turquía para arreglar el pago de la deuda Otomana e Inspector de Consulados, cargos que le hicieron viajar con frecuencia por Europa Oriental, por ejemplo a Viena o a Moscú entre otros destinos. En 1930 había ocupado el cargo de Comisario de Información. Tenía una impronta decididamente Aristocrática.

Entre 1931 y 1936 tuvo una relación con la joven heredera Argentina Anita de Madero a posteriori conoció a la Periodista Francesa Isabelle Montérou.

Cabe señalar que permaneció en France durante la Segunda Guerra Mundial, fue nombrado en 1940, Director del Servicio de Información del Gobierno de Vichy, murió de Uremia en 1944.

L'Écrivain del cual hablamos, presenta un mundo transfigurado y encantado, libre de las vulgaridades y de los agobios de la existencia real, donde la libertad, la fantasía y la poesía se desgranaban con naturalidad. Como otros dramaturgos contemporáneos, Jean Cocteau, Albert Camus y Jean Paul Sartre, reescribió los temas Mitológicos adap-

tándolos a su época. La Novela “Simón el patético” que comenzó a publicarse en un Journal en 1914 al comenzar la Premier Guerre Mondial estaba inspirada en una difícil relación amorosa. Incorporado al frente, sufrió frecuentes hospitalizaciones al ser herido en combate, en estos periodos escribió relatos de guerra (en Alsace, Cinq Soirs, Cinq Réveils). A posteriori también trató sus experiencias en textos como “Lectures pour une ombre” (1917), “Amica America” (1918) y “Adorable Clio” donde cerro su relación con la contienda.

Jean Giraudoux aportó a las letras su estilo su impronta Aristocrática y su idiosyncrasie Française et pour tant Universalista, estos elementos quedaran en la memoria de tantos lectores y en las paginas del devenir de la Literatura.

José Abelardo FRANCHINI,
 Periodista, escritor





NOTICIAS DE LOS MIEMBROS DE LOS 4MUROS DE JPPELLICER

Si eres miembro de la Web Los 4muros de Jpellicer, y deseas promocionar, anunciar o comunicar a tus lectores y/o seguidores noticias o información relacionadas con tu obra (*próximos proyectos, presentaciones, exposiciones, etc.*), estaremos encantados de recibir tus noticias.

Si por el contrario aún no eres miembro y deseas registrarte solo debes entrar en:

www.los4murosdjpellicer.com

y clicar sobre “¿aún no eres miembro?” (*no es obligatorio responder a todas las preguntas del formulario*). Cuando hayas terminado recuerda **Aceptar**. En unas horas recibirás tu Alta.

Nuestras recomendaciones...

SIEMPRE ES NUEVO EL AMOR

Poesía y Narrativa



Daniel de Cullá

Editorial: ArtGerust (ISBN:978-84-16278-27-5)

Aquí un nuevo libro y una nueva ocasión de leer a Daniel de Cullá, y gozar de su texto e ilustración. Las historias, a la búsqueda del “Rebuzno lelo de puro cariño”, son profundas; los poemas duraderos, con el anhelo de encontrar a la amada de “El Cantar de los Cantares”.

Textos y cantares a la vida cotidiana; a los mineros, al suicidio diario, a la banca, al peregrino, a la vida diocesana, al Bóxer y al Pastor alemán que nos habitan.

“Es este un libro maravilloso donde el Amor manda” (Gerineldo Fuencisla).



NOTICIAS DE LOS MIEMBROS DE LOS 4MUROS DE JPPELLICER

Si eres miembro de la Web Los 4muros de Jpellicer, y deseas promocionar, anunciar o comunicar a tus lectores y/o seguidores noticias o información relacionadas con tu obra (*próximos proyectos, presentaciones, exposiciones, etc.*), estaremos encantados de recibir tus noticias.

Si por el contrario aún no eres miembro y deseas registrarte solo debes entrar en:

www.los4murosdjpellicer.com

y clicar sobre “¿aún no eres miembro?” (*no es obligatorio responder a todas las preguntas del formulario*). Cuando hayas terminado recuerda **Aceptar**. En unas horas recibirás tu Alta.

“Palabras de dulce beso”,

de Nuria de la Aranda



Nuria de la Aranda (Barcelona, 1965), escribe su segundo poemario “Palabras de dulce Beso” (2011) Editorial Devenir.

El Poemario se divide en dos inspiraciones que son: I. EN EL JARDIN, II. DE LA LUNA Y EL MAR.

Nuria de la Aranda, es una poeta muy melancólica, expresa en sus poemas el grito del amor en silencio, los besos que significan algo más que la definición de beso en el diccionario de la R.A.E., hay melodías pues habla del significado para ella de la clave y de la nota blanca, será en la partitura de su poema.

Como en un bosque, más allá de un Jardín, Nuria nombra muchas especies vegetales de un bosque húmedo, frondoso, donde se pierden las letras.

La orilla del mar tiene mucho significado, el Mar es como un lienzo donde se plasma la belleza de las estrellas y el universo, donde llegan las palabras, los silencios, los ojos cerrados y abiertos, donde el sabor a mar, siendo un azul profundo.

Divaga nuestra poetisa, entre el mundo real y el mundo poético, nombra lazos negros, besos en ojos cerrados, describe su mundo de sentimientos que atenúa y /o ensalza según como llegue a su vida el amor, el amor en todo su esplendor, en momentos dulces, otros más salados, besos con dulzura, otros neutros. Será que cada sentimiento fluye como las mareas, por el rechazo o la aceptación del otro.

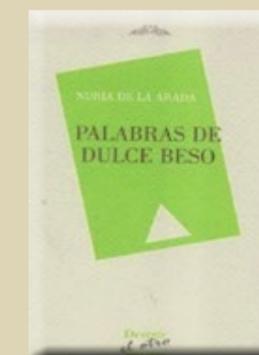


Confía en que llegue su amor verdadero y en el gozo de la vida, pues el agua fluye y nos conduce hacia los secretos del jardín del corazón.

Sentada en este Jardín o bajo la Luna, con la influencia del Mar, Nuria se desgarró, a corazón abierto, sin escudo, ella solo sabe reflejar su dulzura, como un dulce beso en cada una de sus poemas. Las palabras nos llevan por el arco iris, hace que vivamos momentos, y Nuria sabe darle su lugar al silencio, pues muchas veces en el amor, hablan las miradas sin necesidad de palabras.

“Palabras de dulce Beso” es un poemario que nos dará que pensar, pues los sueños nos llevan a unos versos delicados, dulces, serenos y a veces agrios.

Por eso cabe decir que Nuria de la Aranda, nos desvela su compromiso con el amor.



María del Mar MIR ROMERO,

Poeta, Diplomada en CC. Empresariales

INSTANTE

“Camino por la ladera de una verdeante colina.

Hierba, florecillas en la hierba,

como si fuera un cuadro para niños.

Un neblinoso cielo ya azulea.

Una vista sobre otras colinas se extiende en silencio ...”

“Los Relatos del Parnaso”

Entre historias

Una oferta cultural como la nuestra ha de ser una creación viva, dinámica, que supere a los autores y nos lleve por derroteros de un eterno aprendizaje. Con ese afán, y con el anhelo de contribuir a dar a conocer interesantes valores literarios, comenzamos en este número un apartado de relatos cortos que tratan de fomentar y de defender un género muy de moda y con una altísima calidad intelectual.

En este caso les brindamos seis relatos, diferentes en su textura, semejantes en su extensión, con una enorme riqueza de vocabulario, con una ingente técnica, y todos con un calado intimista que nos atrae. El universo de la ensoñación, de los recuerdos, de las opciones, de la esperanza, se halla presente en unas historias que no pasarán desapercibidas. Les dejamos entre ellas.

“Lo que me gusta en un relato no es directamente su contenido ni su estructura sino más bien las rasgaduras que le impongo a su bella envoltura: corro, salto, levanto la cabeza y vuelvo a sumergirme. Nada que ver con el profundo desgarramiento que el texto de goce imprime al lenguaje mismo y no a la simple temporalidad de su lectura.”

(Roland Barthes. Filósofo, profesor, escritor, ensayista, crítico literario y semiólogo francés)



Cerca del pantano

sería el agua dulce. El pantano que tenía muy cerca, en él se zambulliría para nadar un rato.

El pantano estaba en los montes que tenía cerca de la ciudad dónde vivía, para llegar se tenía que adentrar en los bosques que la conducirían hasta ese inigualable lugar. Le gustaba de vez en cuando y sobre todo en época veraniega pasear por medio de los bosques de imponentes eucaliptos, viejos y vetustos pinos autóctonos y el suave aroma a tomillo y romero. Le parecía una delicia.

¡Era tan distinto al olor del mar! Subía con el coche hasta el parador lo dejaba en el aparcamiento y bajaba hasta la presa caminando entre toda aquella flora. Entre los placenteros olores ¡respiraba profundamente para inhalar bien! Parecía que se abrían los pulmones...

El sol estaba en su plenitud en cambio allí no hacía calor, todas las espesas ramas mitigaban los rayos y aquel agua... azul, verde, parda o transparente? Miraba el contorno de los montes sobre ella parecía un espejo estaba todo reflejado ¡qué maravilla! Pensó mientras caminaba.

Llegó hasta la orilla ¿quién diría que no es una laguna? ¡Hasta en vez de tierra es arena y fina, casi blanca! Notó el agua sobre sus pies ¡Está caliente, que bien! Parecen olas chiquitas.

Dejo la ropa más lejos para que no se mojara. Había más gente, era distinto a la playa. ¡Allí en verano no se puede andar, esta todo el mundo apilado. Aquí por lo

menos queda sitio para poder poner la toalla!

Entró, era un placer nadar, estaba el agua clara, limpia. Después de un rato salió para sentarse al sol, llevaba un libro, miro, un poco más atrás vio un tronco ¡fabuloso, me siento y apoyo la espalda! Así lo hizo.

Llevaba un buen rato, miro en el bolso, también sabía que llevaba un bocadillo, pero era muy temprano. Las tardes en verano son largas y ella quería ver como se tragaba el sol aquellas tranquilas aguas.

Luego aún le quedaba tiempo para volver a la ciudad, a su casa. Entro varias veces y se hizo bastantes largos de un lado al otro, nunca se adentraba hasta el corazón de aquella inmensa mole de agua.

Le habían contado mil historias pasadas allí, gente inconsciente que se adentraba sin pensar todo el peligro que ello entrañaba.

Vio como la tarde empezaba a languidecer, sentada frente al lugar por dónde desaparecía el sol. Se estremecía, disfrutaba con aquella simple visión, era como si una bola inmensa, redonda, roja entrara en aquellas inmaculadas aguas que en ese momento le parecieron de un gris perla perfecto.

Recogió todas sus cosas, se vistió y empezó a subir lentamente el camino hasta dónde había dejado su automóvil para emprender la vuelta.

Higorca GÓMEZ CARRASCO,
Poeta y pintora,
Dtra. de Kokusai Bijutsu Shingikai
(1996-2010)
Málaga (España)



Acuarela autora, Higorca Gómez



El cartero nunca más llama dos veces

(Adaptación: Jero Crespi)

Nicky entró en su viejo coche Skoda. Pegó su cabeza al volante mientras soñaba profundamente, con los ojos abiertos en su película favorita “El cartero siempre llama dos veces”. Había visto esta película en innumerables ocasiones, cada vez que tenía la oportunidad, siempre la veía con agrado. ¡Le gustaría hacer lo mismo que los personajes principales de la película!. Soñaba con una chica joven, hermosa, inteligente, rica, que quería escapar, como en el cine y permanecer a solas en su casa.

Él quería más; más dinero, una casa, un coche lujoso, alta tecnología y que todas las mujeres hermosas lo admirasen cuando corría. Amaba la locura, el dinero y los coches caros. Pero el nunca amaría a una mujer “Así era él, Nicky”. A quien le gustase debía aceptarlo tal como era, pensaba el joven.

Cuando era pequeño vió en sus padres, que el amor no tenía ningún valor, cuando tenía hambre su madre no había hecho la comida, como de costumbre y él tenía que buscar comida como siempre, en casa de las vecinas o mujeres conocidas.

No tenía compañeras, ya que la mayoría de estudiantes de la Universidad en la especialidad de automotor por carretera eran chicos, eso era la dirección que quería seguir debido a que a él le gustaban los coches y su padre lo apoyaba. Pero podía visitar a las esposas de sus amigos, ¿Cómo era Elena, la esposa de Andrei? Trabajaba en el taller de teñido de la fábrica “Bandera Roja”. Era una mujer morena, con el pelo corto, tipo campesino trabajador, como de hombre, bien hecho, no era pobre, nada de grasa, ella estaba en casa y como siempre se lamentó:

- Andrei está estudiando y trabajando todo el día. Me descuida todo el tiempo, no me siento en absoluto mujer, la mujer continuó inmersa en el pensamiento. Su sueño era todavía un hombre guapo, inteligente, trabajador y leal como Andrei, pero que tuviese relaciones sexuales con ella más a menudo. De la misma manera que había leído en los libros de amor, en su trabajo cuando no había demasiado trabajo pintando coches. Sin embargo su salario estaba bastante bien, incluso ganaba más que su marido, que era estudiante. Pero Andrei necesitaba trabajar duro para obtener dinero con el que mantenerse a él, a su esposa Elena y a su bebé. Su sueño era descansar y no estar fatigado, dormir y ser feliz, como un perrito en su cama tras muchas horas de trabajo agotador. An-

drei era un hombre hermoso, moreno, con cara de actor de Hollywood, de estatura media; muy inteligente y trabajaba duro dado que provenía de una familia de pocos ingresos. Su padre era carpintero y su madre ama de casa y necesitaba pagar el alquiler de su casa, la casa de un compañero de estudios, de clase adinerada, con una situación financiera mejor. Tenía dinero para el alquiler y también la visión de los videos, porque era la única posibilidad que tenía de ver películas extranjeras, especialmente aquellas de alto contenido sexual y pornográfico.

Las palabras de la mujer no quedaron sin efecto sobre Nicky, era un chico amable, él tenía abundantes talentos y consolaba con alegría a la pobre mujer. Elena se sentía atraída por la estructura atlética (físico) del hombre alto frente a ella, con su pelo negro, rizado, boca pequeña y labios carnosos; tenía algo infantil y a la vez parecía tan masculino, con la barba sin afeitar. “Voy a darle a cambio un gran plato de sopa de frijoles”- pensó la mujer feliz.

-¡Qué deliciosa! ¡Eres una cocinera increíble!- dijo Nicky encantado y entusiasmado, sorbiendo ruidosamente el liquido humeante de la cuchara. “Es deliciosa, pero mañana voy a ir a comer con mi padre”-pensó Nicky. “Sera un verdadero placer”.

Su viejo padre, rondaba los sesenta años y tenía unas relaciones más tranquilas con las mujeres. Conoció a una rica húngara, Llona, que vendió una casa. Llona era gorda, de pequeños ojos azules, su pelo casi calvo levemente tintado de rojo como el fuego. El señor Olive siempre era cortés y amable con las mujeres. Con ese comportamiento siempre había conquistado a las mujeres que había deseado. Con la cara roja permanentemente, alto, corpulento y calvo, con unos pocos trazos de pelo blanco, parecía atractivo a muchas mujeres. Llona, su última conquista, tenía un talento especial, como todas las mujeres húngaras para cocinar bien, comida muy picante. Al principio de cada comida servía un vaso o dos de aguardiente de ciruela, posteriormente una deliciosa sopa húngara junto a un goulash picante y apetitoso, las tartas de Llona al finalizar la comida eran más que unos verdaderos placeres culinarios.

“Es fuerte el viejo, me gustaría tener cerca una amante como Llona”-pensó Nicky soñando-, “Nunca tuve suerte de conocer alguna así”.

Las mujeres con las que tenía aventuras, vecinas del bloque de su madre, que habían crecido con él, le gustaban las sensaciones pero no eran demasiado maestras de acción. Pensó inmediatamente en la señora Irimia, mujer fuerte pero no muy hermosa. Tenía unos enormes pechos, cuando cubrían su rostro, estaba completamente fascinado por ellos. Su hija también tenía esos pechos, pero no se fijaba en él. Tenía un novio, compañero de la facultad de Medicina, donde estudiaba; era la misma donde se había instruido su madre. En la Universidad de Brasov, los estudiantes son demasiado serios -pensó Nicky- especialmente las chicas. Él no tenía ninguna posibilidad con ellas. Consiguio engañar una vez a Ildiko cuando tenía exámenes atrasados de recuperación en otoño y la residencia de estudiantes estaba cerrada. Le ofreció aloja-

miento en casa de Sacele, donde surgieron unas cuantas noches de sexo loco, eso le convenció que lo que se decía acerca de las mujeres húngaras que estaban dispuestas y eran buenas en la cama, era completamente cierto.

Llona miró a los dos hombres que estaban comiendo con placer sus delicias, mientras dejaba sus sueños volar, donde se encontraba en una playa con arena y oro fino, donde la brisa del mar acariciaba sus fosas nasales y el señor Oliva la trataba como a una princesa. Una playa de Costa Rica, de la Costa del Sol o la Costa Azul... Solo tenía dinero para viajar ella y el señor Oliva, soñaba vagar por todo el mundo, en los brazos protectores del hombre, cuando ella se había jubilado por fin había encontrado a su alma gemela, aquella que había esperado toda su vida, su gran amor, el señor Oliva. Pero ella no entendía su demora, probablemente el hombre tenía sus razones, su trabajo que todavía tenía que realizar.

-¿Cuándo haremos el viaje a Grecia que habíamos planeado durante mucho tiempo? -preguntó la mujer.

- Cuando tengamos tiempo, ahora no podemos ir. No puedo faltar mucho tiempo al trabajo. El señor Oliva tragó el último trozo de la tarta deliciosa y Llona pidió un poco de brandy. Poco a poco fue sirviéndolo en un vaso de cristal, mientras soñaba ansiosamente que escapaban de Llona, uno para coger el dinero y encontrar a una mujer joven entre las trabajadoras que venían al pueblo. El señor Oliva era ingeniero del Automóvil en Steagu Roja. “Voy a aplazar los viajes de Llona, con su dinero voy a viajar con otra mujer a tierras extranjeras” -continuó soñando el señor Oliva.

- He quedado con una chica -dijo Nicky de pronto al señor Oliva - Dame un poco de dinero, tengo que ir a un local de lujo y cuesta más dinero.

- Aquí tengo poco dinero, creo que va a bastar - respondió el señor Olivo, mientras buscaba el dinero en el bolsillo y se lo entregaba al joven.

- ¡Gracias papá! ¡Ahora tengo que ir rápido al encuentro! ¡Adiós y gracias por la comida! - dijo Nicky, levantándose de la mesa marchándose.

“Con el dinero puedo invitar a ir al local más lujoso de la ciudad “Aro”, o a “La Ciudadela”, pero está en la colina o a “Poiana Brasov” y está un poco lejos” -pensó Nicky.

Es mejor ir a “La Cena”, está en el centro histórico, cerca de Aro y es más barato además me quedará algo de dinero -continuo Nicky con su cadena de pensamientos- creo que le gustará a Cristina.

Cristina era una chica rubia, con cara de muñeca, delgada, de mediana estatura. Nicky siempre se sintió atraído por las chicas más bajas que él, sentía que con su 1,94 las protegía, así se sentía más masculino, pero Cristina era demasiado tranquila para él, era la hija de un maestro, colega de su madre. La chica era buena estudiante en la Universidad además tenía una buena situación financiera. Ella no tenía aún veinte años y sus padres le compraron una casa y un coche, ella no había empezado su vida sexual con hombre pero sus compañeros siempre pululaban a su alrededor y la mimaban como a una princesa.

Nicky hasta ahora había tenido relaciones solamente

con mujeres frívolas con las que se acostaba en la primera noche, pero con Cristina podía estar seguro de que ocurriera lo mismo. La muchacha salía de las clases de la Universidad y la esperaba a la salida.

- Vamos a tomar un café y una tarta de un local -dijo el joven, dirigiéndose al Boulevard del centro de la ciudad donde los locales se alinean uno tras otro.

Primero entraron en el Aro.

- ¡Esta demasiado lleno de gente! -dijo Nicky, volviendo sus ojos a través de los clientes del local, en su mayoría extranjeros.

Tengo que demostrar a Cristina que yo puedo ir al local más caro, pero la atmósfera de este no es demasiado agradable, así que vamos a “La Cena” como había planeado antes, ¡soy hábil! -pensó el joven.

“La Cena” estaba a poca distancia, entraron en el restaurante y subieron las escaleras, el camarero acudió rápidamente.

- Traiganos dos cervezas Tuborg - pidió Nicky.

- Yo no bebo cerveza, no me gusta, es amarga -dijo la chica.

- ¡Deja que te enseñe a beber cerveza, para todo hay un comienzo! - continuó él.

El camarero trajo las cervezas y las sirvió en los vasos.

- La cerveza no se bebe rápidamente, tampoco tan poco a poco como lo haces tú -dijo Nicky a Cristina. Una vez que te acostumbres a ella, dejara de ser amarga y la encontraras deliciosa -dijo Nicky.

- No lo creo -dijo Cristina, mientras apenas estaba bebiendo tranquila de su copa.

Nicky recordaba su infancia. Su madre lo envió con su padre en Sacele para vigilarlo y que no andará con mujeres. La casa de Sacele era un residuo de una ex amante del señor Oliva, que había muerto. Para evitar problemas con su hermano, dado que tenía la mitad de la casa, se la dio a su hijo mayor, Nicky. - ¡Ve con tu padre, para que cuide de ti y no solo deba hacerlo yo! -decía la señora Oliva, enfadada.

La madre de Nicky era profesora de matemáticas y se sentía como si estuviera casi todo el tiempo en la escuela, cuando tenía tiempo libre, ayudaba a los niños con las matemáticas, ganaba mucho dinero y en su tiempo libre, soñaba, que con el dinero que tenía era para ir de viaje al extranjero y así visitar todo el mundo: Egipto, Grecia, incluso muchos otros países.

Su padre, sin embargo, no tenía ninguna restricción si era con Nicky, el muchacho observó con curiosidad las orgías sexuales de su padre con las mujeres que llevaba a la casa de Sacele, a pesar de que en esa época la gente era menos libertina y había pocas mujeres frívolas. Todas estaban obligadas a trabajar o si estaban en casa debían ser mantenidas por sus esposos.

Su madre estaba deprimida por las aventuras de su marido, además no sabía lo que estaba pasando con sus hijos, pero ella soñaba con algunas chicas ricas y que fueran médicos, para sus hijos y para su cuidado en la vejez.

Desde los cinco años de edad, Nicky veía las escapadas amorosas de su padre y las escenas eróticas sin pudor, el

sexo entro en la cabeza de Nicky para siempre. Estaba obsesionado con figuras, posiciones... ¿Qué haría yo ahora con Cristina? –pensó Nicky y le dijo: -Como aprendí a leer en la escuela, fui inmediatamente a visitar a mi vecino, el ginecólogo y le pedí que me dejara ver su biblioteca y leí algunos libros. El médico estaba encantado porque pensó que yo era un chico estudioso y me los dejó inmediatamente, que yo quería libros con cuentas para mi edad, pero yo subí inmediatamente en un taburete para llegar a la última estantería, donde el doctor había dispuesto su libros de perfil sobre su especialidad y elegí uno de anatomía con imágenes en color para documentarme en el campo que me interesaba y así saber más acerca de lo que hacía mi padre con sus novias.

Cristina miró asombrada a Nicky, nadie nunca le había dicho eso.

- Y pronto tuve mi primera experiencia sexual práctica –continuo Nicky- una vecina, profesora de historia, era una señora mayor, de mediana edad me tentó con una tarta de crema y fresas, ¡no pude resistirme a tal oferta! Y este fue el inicio de mi vida sexual, ella era bastante fea, tenía la piel oscura, delgada y seca, como si tuviera solo piel en los huesos, parecía como las mujeres mayores de Hawái. Y lo que ella me hizo se lo tenía que hacer a ella, al principio estaba un poco asqueado. –Voy a hacer lo que he aprendido –me dijo la mujer, cuando tu ya no puedas estar conmigo, sin embargo vas a poder satisfacer a cualquier mujer –dijo el joven.

Cristina estaba asombrada porque no entendía nada de lo que hizo Nicky con la mujer.

-¿Cómo era tu vecina? –preguntó ella con curiosidad.

- Mi vecina había tenido durante años un gran sueño, casarse. Como tenía cuarenta y cinco años y era bastante fea, no tuvo la oportunidad. La suerte se apareció cuando menos se la esperaba. Conoció a un italiano, más viejo en una discoteca e inmediatamente le pidió que fuera su esposa, en pocos meses se caso y se fue a Italia.

Nicky pensó de forma optimista – no he perdido nada con salir con la mujer, ni siquiera me gustaba, pero gané en experiencia, porque tuve pronto experiencias con ella y con otra vecina más. Además se preguntaba -¿por qué no tengo éxito con las chicas de mi edad si soy guapo, alto, de casi dos metros, pelo negro y rizado, agradable de cara e inteligente?

Cristina tenía empatía hacia él, como si hubiera leído sus pensamientos, ¿Por qué este hombre no utiliza su inteligencia para algo útil? Solo tiene los coches y el sexo en su cabeza, como si no hubiera otras cosas.

- La mayor escapada –continuó contándole a Cristina -fue aquí en el restaurante La Cena, conocí a dos mujeres esteticistas e inmediatamente se fijaron en mí y no me pude resistir a la tentación, no pude rechazarlas, aunque yo no sabía lo que me esperaba. Esto fue lo más duro para mí, sin embargo, las mujeres se divirtieron conmigo, se proponían afeitarse todo mi cuerpo, fue una experiencia nueva e inédita para mí –Nicky pensó entonces –mereció la pena, porque se completo una orgía sexual de los tres, las mujeres estaban desinhibidas sexualmente y con una

imaginación extraordinaria, exactamente a mi gusto. Entonces Nicky pensó- esto no se lo digas a Cristina.

- ¿Quieres que vayamos a un video? –le dijo a Cristina-.

Sus compañeros de negocios, organizaban en sus propios hogares el ver películas especialmente de contenido sexual, dado que era la única forma de hacerlo en ese momento.

Repentinamente en el restaurante apareció Vali, el mejor amigo de Nicky. Vali era un muchacho serio, cursaba primero ese año, pero a él le fascinaba la personalidad de Nicky, quizá porque era opuesto a él. Su pasión por los coches era la única cosa que tenían en común. Sus padres eran médicos y su padre dirigía un hospital.

Vali era un hombre fuerte, con un bigote grueso y tupido. A los veinte años, era alto, gordo, peludo, con muchos rizos rebeldes y un bigote grueso, parecía un hombre de cuarenta o cincuenta años. Parecía un pastor de Moldavia, con numerosas ovejas, con una piel de cordero en la espalda, iba vestido de forma elegante, también tenía un Jeep Aro, entonces estaba considerado como uno de los coches más caros e incluso una motocicleta de lujo.

- ¡Que chica más hermosa! Si no te casas con ella, yo la quiero –dijo el joven.

- No tienes ninguna posibilidad –respondió Nicky irritado, pensando que podía perder a Cristina – Tómate una cerveza.

- Quiero una familia con muchos niños sanos, no voy a poner en mi boca esa bebida, para no hacer niños discapacitados –dijo Vali – Este es mi gran sueño, ¡tengo suficiente dinero!

-Sus padres son personas con dinero y pueden comprar lo que quieran –pensó Nicky.

El sueño de Nicky era terminar la Universidad, porque le gustaban los coches y quería trabajar con los conductores y ser su jefe, le atraía fuertemente la vulgaridad de esos hombres, le gustaría comportarse como ellos, hablar como ellos,...

Pero era tarde y tenía que ir a casa, Nicky besó rápidamente a Cristina, por protocolo, no para asustarla y ya estaría más con ella.

Durante el camino pensó en Dorin, su hermano menor; era exactamente lo contrario, pero este lo quería mucho y lo veía como un santo, todo lo que hacía su hermano mayor le parecía genial, a menudo Nicky trataba de corromper a su hermano, pero no existía ninguna posibilidad.

Físicamente era exactamente igual que su padre, pero débil; un chico lindo, educado y bueno, estudiante de primero, en un viaje a Bucarest lo conquistó una estudiante de Moldavia, versada y más mayor que él, estaba en el último año de la universidad y con una experiencia sexual rica. Tras su insistencia, trajo a Dorin a su casa de Brasov, para presentársela a su madre y a su hermano.

Su madre, la señora Oliva, sirvió como a todos los huéspedes una taza de café donde poder ablandar una pequeña cucharada mojada en el tarro con 50 gramos de crema que le habían regalado y lo servía con grandilo-

cuencia a sus visitantes durante todo el año.

- Voy a servir café frappe y crema –dijo su madre con protocolo-. No es demasiado joven para encajar en mis sueños –pensó la mujer – es campesina, yo quiero chicas adineradas para mis hijos, pero como experiencia Dorin es buena, incluso Nicky lo había dicho; Dorin tenía que comenzar su vida sexual.

Por la noche, Dorin durmió con la estudiante moldava, a la mañana siguiente, Nicky se alegró pensando que por fin se había estrenado.

Le preguntó con curiosidad: Bueno ¿Cómo fue? –preguntó Nicky.

-¿Qué?- Dorin contesto suavemente.

- ¿Cómo qué? ¿Cómo fue la chica? ¿Ella conoce bien el trabajo?

- Nada, no hice nada –dijo el joven susurrando.

- ¿Y tu no sientes la necesidad? No miraba a la chica mala, era realmente bueno del todo.

-No, no sentí nada –dijo Dorin.

Nicky recordó cómo le gustaba Dorin cuando el profesor de órganos, máquinas y mecanismos que amaba a chicos jóvenes le tocaba a él su parte inferior, mientras escuchaba en los exámenes como saber que hacían prácticamente con todos los estudiantes. Tenía una esposa y niños, esto al Sr. Bottomo le ofrecía una tapadera ideal. Le invitó a su casa para pensar, dado que Dorin dejó para la recuperación su disciplina.

Y parece que se había preparado bien, ya que saco un diez en el examen. Dorin no sabía que esto le marcaría toda la vida, pero también se aseguraba el futuro, aunque fue uno de los últimos de la clase e incluso no soñó en llegar a profesor universitario.

Al finalizar la Universidad, Nicky recibió un trabajo del gobierno como ingeniero en una fábrica con el perfil de auto en Medias. No fue de los primeros, pero no había notas de la cola de jerarquía, no podía coger algo cercano a Brasov, y con su especialización solo existían dos lugares en el condado y estos estaban ocupados por el primero de la clase, el hijo del rector de la Universidad.

Llegó a Medias el 1 de octubre, había retrasado un mes el comienzo del trabajo, porque no lograba despertar por la mañana para ir en tren. Hablaría con un amigo de Medias, Manuel, para resolver el problema de la vivienda.

- En Medias te conozco a ti, ¿conoces a alguien que podría llevarme a casa?

- Una conocida mía se casó con un oficial, ella tiene un niño pequeño, pero el oficial fue adscrito a otra ciudad. La esposa tiene una casa en Medias, recibió una habitación gratis en el bloque de los oficiales y como el resto lo tiene libre, lo puede alquilar.

La mujer lo estudió con cuidado, era enorme, con una nariz como una trompa de elefante, su sueño siempre había sido tener un bebe, ella tenía un buen servicio con la contabilidad y una casa grande y bonita en Medias.

Una aventura con un hermoso oficial tuvo como resultado lo que ella quería, se quedó embarazada, se tuvo que casar con ella para no dar explicaciones a sus superiores, pero después del matrimonio y el nacimiento del niño,

el oficial se traslado a otra ciudad. Su hogar lo recibió de forma gratuita por parte del ejército y podía permanecer allí de forma libre, la mujer si quería podía usarlo.

Nicky se presento al día siguiente a Automecánica, donde se le había asignado. El jefe del departamento era un hombre atractivo, alto, delgado, de facciones regulares. Una vez que completó toda la documentación, lo mando al médico de la empresa.

Nicky abrió la puerta y vio con asombro a una mujer rubia, de mediana edad y muy bonita. Pensó de inmediato en coquetear con ella. La mujer lo rechazó de inmediato molesta y lo envió urgentemente a hacer un control psicológico.

Al día siguiente con la sorpresa que la fascinante mujer médico era la esposa de su jefe y que ella le contó el hecho acaecido con el joven aprendiz de ingeniero. Como resultado, se decidió enviarlo en una delegación durante varios meses cerca de su casa en Brasov, a la fábrica “Red Steagu”.

La delegación fue protectora para Nicky. Tenía un lugar lleno de conductores, que hablaban y se comportaban groseramente, como el siempre había soñado, entre ellos había una mujer de mediana edad, delgada, con nariz aguileña y mirada intrépida.

¡Bueno, ha aparecido un nuevo hombre por aquí! ¡Yo tomo a todos los controladores seguidos aquí! ¡Para probar y con esto, quizá me case contigo! –soñaba ella, parpadeando. Y lo invito al depósito de colorantes, donde se dirigía con frecuencia con los conductores. Se acerco a Nicky y cuando ella le envolvió con sus brazos alrededor de su cuello, el hombre no espero mucho más.

Era como en las películas porno que él veía con placer tantas veces. “Esta mujer vulgar incluso conocía bien su trabajo” –pensó Nicky plenamente satisfecho. Y paso el día pensando cómo sería el día siguiente, pero el depósito estaba lleno con los controladores que iban a por el anticongelante.

Ana le hizo una señal con el ojo indicando el inodoro, y Nicky comprendió inmediatamente la vulgaridad de la mujer, estaba completamente loco. El pelo teñido de rojo de la mujer no salía de su mente... lo obsesionaba...

Los conductores solo sabían de mujeres de condición baja. Ana era una puta y no demasiado hermosa, para ellos no era más que una aventura de una sola noche. De hecho, Ana no se perdía ningún controlador de conductores en el trabajo, ella era la única mujer, siendo tan frívola, no la quería ningún conductor como esposa. Sin embargo, para Nicky, Ana era la encarnación de su sueño, lo satisfacía realmente, Nicky quería una mujer muy versada, con una rica experiencia sexual, con la cual poder satisfacer todas las fantasías más diabólicas. Esta mujer incluso superó las expectativas. Tomando nota de la debilidad del hombre, Ana obtenía plenamente provecho para ella. Ordenaba a Nicky como un general y él no ofrecía resistencia. “Qué energía fascinante tiene esta mujer sobre mí” –se sorprendió Nicky al pensar que no había visto nada en su vida como esa mujer.- “Su deseo es ley para mí”.

El hecho de que Ana tuviera una niña, le gustó mucho a Nicky. Vivía en una habitación con los padres de Ana. “Tengo la oportunidad de ver no solo desnuda a Ana, incluso a su hija y a su madre, la suegra; y como el baño compartido con más apartamentos, “mirando por la cerradura” –pensó Nicky- “podré disfrutar con mis ojos, sin obstáculos, sin molestias, libremente con las vecinas de todas las edades, cuando ellos estén en la ducha”. El inconveniente era del poco espacio para tanta gente, pero Nicky lo vio como algo positivo. Además era el optimista de su clase.

Su mayor sorpresa fue cuando Ana le presentó a su padre.

- Este es mi padre, es mecánico y tiene un taller de coches.

Tal cosa excedió los más grandes sueños de Nicky. No tendría necesidad de ir por la mañana a trabajar, ¿para qué? Con una empresa, cuando quisiera descansar entre sus coches favoritos, algo así lo vincularía para siempre a Ana, haría dinero con el negocio. Esa empresa del viejo era pequeña pero rentable.

La madre de Nicky era una soñadora incurable, solo quería para sus hijos mujeres médicos, muy ricas. Ella buscaba a todas las conocidas para sus hijos.

Al fin oyó de una mujer médico quince años mayor que Dorin, Alina, pero que provocaba crisis nerviosas a sus pacientes. Con un gancho agarrador, ella aullaba, lloraba, gritaba y lanzaba golpes, los hombres huían de miedo. Nadie la quería como esposa, a pesar de que siempre había sido su sueño el casarse. Habían pasado treinta y cinco años y no había ningún aspirante. “Es muy buena para Dorin”-pensó la señora Oliva. Su hijo, lento y ausente con todo lo que sucedía a su alrededor aceptaría sin problemas las crisis histéricas. Pensó en la médica, esa mujer siendo mayor, necesita tener una situación familiar mejor, y lo que hizo fue solicitar al gabinete una visita con el pretexto de que ella estaba enferma. Entonces habló de su hijo.

-Mi hijo es profesor en la Universidad. Tomó clases del famoso profesor de “los órganos”, el Sr. Bottomo –explicó.

-¿Los órganos? –preguntó la médica sorprendida.

- Del Departamento de Elementos de Máquinas de la universidad. Mi hijo es un muchacho lindo, en serio, y no tiene ninguna novia. Creo que encajarías con el –dijo la mujer.

Alina estaba encantada y de inmediato recibió la invitación de la señora Oliva. No tenía la paciencia e hizo una visita al día siguiente. La señora Oliva la invitó educada y suntuosamente con el café-frappé, como de costumbre, con la cuchara delicadamente mojada en la pequeña taza de crema batida. Alina estaba encantada con Dorin, con su inocente mirada de niño, tímido y lindo.

Alina era una mujer madura, que el paso del tiempo había dejado sus huellas en ella. Arrugó fuertemente su afilada nariz y la alargó más tiempo como si fuera un pico de una cigüeña. “A este lo cogeré inmediatamente de la mano y jugará como yo quiera –pensó ella.

-Nos reunimos mañana en “Aro”, ¿No es así? ¡Yo pago!

–dijo Alina.

- Pero Dorin tiene dinero –dijo la señora Oliva- le dá dinero su padre, es ingeniero en “Red Steagu”. No vive con nosotros, tiene una amante – dijo la mujer. Y pensó - “Bueno, voy a tener un poco de dinero, en verano podré viajar a Paris y ver la Torre Eiffel y pasear por los Campos Elíseos... ¡Qué afortunado con esta chica!”. Aprendió pronto que Alina no tenía nada, ni casa, ni apartamento, ni dinero, pero ya era demasiado tarde. La pareja era finalmente sólida y no tenía ninguna oportunidad de separarlos. “Por lo menos es médica”-se consolaba la señora Oliva.

Tras unos años, en la estación de gas de las afueras de la ciudad, Vali se reunió con Nicky. Consiguió ser profesor de la Universidad y se casó con una mujer médico. Vali tenía el último modelo de Jeep y Nicky tenía un jolopy como del cementerio de coches, un tipo de auto que ya no existe y hace mucho tiempo no está en circulación.

- Nicky, ¿Sabes cuál es el mayor problema de un hombre? Tener un hijo discapacitado. Yo tengo dinero en abundancia, tengo un buen trabajo, un buen salario y un negocio rentable, pero sin embargo, no soy feliz ni nunca lo seré –dijo Vali- ese era mi sueño, tener muchos hijos sanos.

-¿No se puede tratar la enfermedad? –preguntó Nicky con curiosidad.

- Tú sabes que mis padres y mi esposa son médicos, no se puede hacer nada. Dejé a mi hija en el hospital cuando nació.

- ¿No se puede tratar en tu casa? –preguntó de nuevo Nicky.

- No, necesita un tratamiento especial.

- ¿Por qué no tienes otro hijo? Mi mujer fue inseminada y tuvo uno, ella no podía tenerlo, la pobre y yo tampoco. Hoy en día, incluso los jóvenes no pueden tener hijos de manera natural y se inseminan.

- Me temo que pueda nacer con otros problemas, la probabilidad es muy alta, y yo estaría peor que ahora. ¿Cómo sabes que es tuyo? Dime, tú que soñabas con dinero y riqueza, ¿qué has hecho? –cambió el hombre de tema.

- Me casé con una mujer diez años mayor que yo –dijo Nicky.

- Incluso sería rica, si la querías –lo consoló Vali.

- ¡De ninguna manera! Es pobre, no tiene ni siquiera una habitación y ella ya tenía un hijo anterior a nuestro matrimonio. Ahora se ha jubilado y nosotros vivimos de su pensión, además necesitamos pagar el crédito que nos dio el banco de 10.000 euros; mi esposa y yo queríamos tener un hijo y como nosotros no podíamos tenerlo, tuvimos que pagar una inseminación in vitro. Ahora tenemos una hija, eso cuesta mucho dinero, ya sabes cómo son las niñas de hoy... Tú y yo sabemos que nosotros estuvimos solteros durante los años de estudiantes –Nicky no tenía consuelo.

Soñó optimista como siempre, que también miraba cuando las compañeras de su hija iban de visita a su casa.

- Tu hermano, ¿Qué hace? –preguntó Vali.

- Esta bien, permanece como profesor, con el apoyo del antiguo profesor, el Sr. Bottomo, que es ahora rector. Es el único que este año está casado, como nosotros –dijo Nicky.

- ¿Y su esposa? Es médico de familia, como la mía, ¿no es así?

- Era, pero es más mayor que mi esposa y se ha jubilado, a él le faltan veinte años para jubilarse y dos hijos que mantener. Debe dar un porcentaje mensual de su sueldo, del 80% al Jefe de Departamento, para conservar el trabajo, actualmente mi hermano es profesor solamente de nombre; en realidad vive de la pensión de su esposa. Tú sabes mejor que yo como es ahora la Universidad.

- Si, yo soy profesor y Jefe de Departamento. Tuvo la suerte de cuando se creó una nueva Universidad en nuestra ciudad, me hicieron directamente profesor de ingeniería. Yo recibí una gran proposición inmediatamente de gestión y dirección. No tengo que dar parte de mi sueldo a nadie. Soy yo quien recibe dinero de los profesores, asistentes y estudiantes. Tuve que pagar un soborno cuando me hicieron profesor y te aseguro que di dinero para mi función –dijo Vali – ahora doy dos horas en mis cursos y recibo diez salarios mínimos; pero tengo diez clases de veinte horas pero no se hacen todos, los estudiantes no vienen a mis cursos para obtener la licenciatura. Hemos construido una casa con treinta habitaciones, como un palacio. Tu hermano puede trabajar en otros sitios, ahora con la autonomía y el soborno, nadie va a la Universidad; ni estudiantes ni profesores. Tienes un montón de tiempo libre, así.

Nicky miró a Vali, cuando eran estudiantes a los veinte años, Vali era alto, gordo, peludo, con muchos rizos negros rebeldes y un bigote grueso, con gruesos pelos y parecía un hombre de cuarenta o cincuenta años. Ahora el pelo se había vuelto completamente blanco, con un rostro fuertemente arrugado, débil y se asemejaba a Einstein antes de su muerte.

- Pero, ¿Cómo te debilitaste tanto?– preguntó Nicky, tras estudiarlo con curiosidad.

- Estoy mal del estómago, pero sigo un tratamiento, tengo suficiente dinero para ello. ¿Y tú? ¿Cómo están tus asuntos? Para mí todo está bien, sin problemas. Ahora soy una de las personas más ricas de la parte alta de la ciudad, soy barón local.

Nicky sabía que Vali había trabajado en la Seguridad Comunista cuando era estudiante, y ahora probablemente muchas veces trataba a muchos más agentes de seguridad que en Alemania. Además sus padres eran médicos y sus empleados leales, quizás este era el motivo de su éxito ahora.

- Todo mi negocio fracasó –contó Nicky.

- ¿Y el taller de tu suegro?

- No existe. Y ahora tengo que pagar las deudas, tuve muchos coches viejos, como si hubiera abierto un cementerio de coches aquí en el bulevar. Los clientes decían que yo no había arreglado bien los coches y los rompieron. Yo tenía buenas ideas, pero...

- ¿Tu padre sigue vivos?

- Por supuesto –dijo Nicky. Mi padre se casó con una de veinte años y tiene un bebé. Todavía tiene mucho dinero y el apartamento de la mujer húngara que murió, incluso vio su sueño hecho realidad.

Nicky entra en su coche de cincuenta años, ahora cuando cada chico tenía un coche caro, el poseía un cacharro del cementerio de coches de la chatarrería como su esposa, con diez años más viejos, pobres y feos. No tenía ni siquiera una cámara, pero tenía una boca enorme como una casa. Nicky había soñado tener siempre una villa, el presionó su cabeza con el volante y soñó despierto con su película favorita “El cartero siempre llama dos veces”. Nicky soñó cuando era joven y como entonces, tenía hambre porque su esposa era tan tacaña como su madre. Su cabello rizado caía de su cabeza, donde permanecían dos mechones de pelo dispersos por un lado de la cabeza en forma de pirámide triangular al revés. Veía esa película a menudo, cada vez que tenía la oportunidad, le encantaría verla ahora, pero igual que sus sueños con Ana fue destrozada y censurada como sus propios pensamientos. Ana era una perra, la misma madre, mala, agarrada y miserable, pero sólo le atraía y lo sometía tanto, ahora no tenía escapatoria, ahora solo el cartero llamaba una vez, para alcanzar la pensión de Ana.

Dra. Cornelia PĂUN HEINZEL,
Profesora, Poeta y Escritora
(Rumanía)

Colaboraciones

Si deseas colaborar con nosotros, estamos buscando más talentos para incorporar a nuestra plantilla de expertos y amantes de la Literatura en todas sus facetas. Junto a tus trabajos, haznos llegar una fotografía y una breve reseña con tu perfil personal y profesional.

Para ser seleccionado de cara al número más inmediato, la colaboración debe llegar antes del 20 de cada mes.

POEMAS: Máx. 30 versos

RELATOS: Máx. 4 folios

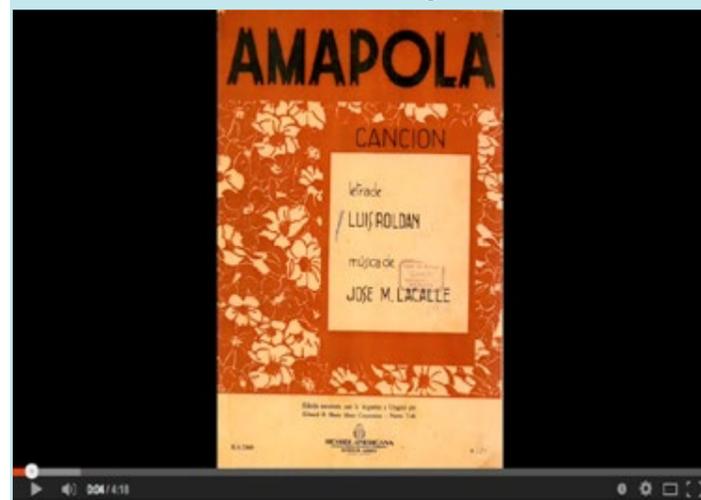
ARTÍCULOS: Máx. 600 palabras

Envíos:

letrasdeparnaso@hotmail.com



Nada ni ninguno



<https://www.youtube.com/watch?v=vHYmPE0JYKs>

No sé por qué se me ocurre pensar que los adultos, en plenitud, somos pibes que nos tomamos en serio.

Martina y Rubén hicieron la escuela juntos, compartieron juegos, crecieron, bailaron, descubrieron la música y la tibia oscuridad del cine donde se dieron el primer beso creyendo que ahí dentro nadie los vería. Nada ni ninguno guardó el secreto...

Martina y Rubén se sentaron a mirar - desde la vereda de enfrente - cómo esa enorme bola, con movimientos pendulares y tremendos golpes, tira abajo techos y paredes destrozando las columnas y vigas del local recientemente abandonado que, en poco tiempo más, será un edificio de diez pisos con más de cuarenta departamentos. Cuando solamente quedó a la vista el cimientito material y moral de los tiempos idos, se dieron un beso húmedo de lágrimas creyendo que a nadie le importaría. Nada ni ninguno guardará el secreto. Disueltos en el asfalto solvente de la media calle que los separaba de los escombros quedaron silentes sonidos, voces y músicas de todas las películas con las que se besaron...

Martina le dijo a Rubén que "a la arquitectura, cambrante y despiadada, no le importan los besos". Él asintió, la tomó de la mano y juntos marcharon hasta el banco de la vieja plaza del pueblo en la que se sentaron, desde chicos, cada novecita después de una función. Sin decírselos pensaron, preguntándose, ¿qué serían uno del otro si se faltaran? Ya, siquiera, queda el viejo cine y...

No sé por qué se me ocurre pensar que los adultos, en plenitud, somos pibes que nos tomamos en serio.

Jorge Rodolfo ALTMANN,
Profesor, Musico, Compositor, Escritor
(Argentina)



El niño que fue a la guerra

Conocí a un niño precioso, que al poco de nacer, predijeron lo que llegaría a ser cuando fuese adulto, dicha predicción no vino precisamente de una bruja, ni tampoco de una echadora de cartas, ni nada por el estilo.

Sus padres vivían en Cataluña, aunque allí no tenían familia. Cuando su madre estaba a punto de dar a luz a este su primer hijo, regresó a su ciudad natal para estar al lado de la familia.

Nació un niño precioso, gordito, calmado, con un resplandor en la cara que a todos llenó de júbilo, aún con la sorpresa de que para una madre tan menuda, no se explicaban cómo había nacido un niño tan hermoso.

Cuando el niño tenía unos días, fue bautizado, los padres regresaron a Cataluña donde tenían su casa. Al llegar, cuando lo vio la vecina, dijo sin pensarlo dos veces: "¡Madre mía! que niño más precioso, será algo grande, general, obispo o algo por el estilo".

El niño fue creciendo, siempre fue tranquilo, obediente, muy educado, ... un niño normal después de todo, sin dar muestras de inclinación vocacional hacía las fuerzas armadas en ningún momento.

Cuando iba a cumplir cuatro años, sus padres esperaban otro hijo. Su padre pidió cambio de destino abandonando así Cataluña, con gran pesar de la yaya, que así llamaba a esta vecina que tanto lo quería, ya que lo crió como si hubiese sido su propio nieto.

Cuando llegó a la edad de la pubertad, este niño, que empezó a dejar de serlo, cambió su actitud, volviéndose un adolescente simpático, alegre, con ganas de salir con los amigos. Comenzó a salir con chicas, y pronto conoció a la que unos años después, se convertiría en su mujer y madre de sus hijas.

Cuando finalizó el bachiller les dijo a sus padres que quería ser militar, siendo para estos una sorpresa enorme, dado que nunca había comentado nada. Sus padres le dieron todas las facilidades para que preparara las oposiciones a la A.G.M., las cuales aprobó. Más tarde, al finalizar su formación académica salió con la graduación de Teniente, comenzando a desplazarse a otros países en misiones de paz.

Su primera misión fue Bosnia. Siendo Capitán, estuvo en Kosovo, y de Comandante en Afganistán, lugar donde la misión fue más comprometida. A su regreso, se encuentra en Turquía, frontera con Irak, y Siria, siendo esta misión aún más comprometida que las anteriores, en esta ocasión estando al mando de la misión con el grado de Teniente Coronel, durante los meses que dure la misma.

Para sus padres, es un orgullo saber que cumple con

su compromiso como militar, aunque nunca pensaron que su niño iría a la guerra.

Que Dios los guarde a todos, que vuelvan con sus familias y el orgullo de haber servido a su Patria y su Bandera.

María Luisa CARRIÓN,
Poeta, Escritora
Cartagena (España)



Fermín no espero el año nuevo



Se había levantado temprano. Ese treinta y uno de diciembre, lo tomó solo. Su ama de llaves siempre se iba a pasar el final de año con los suyos y él quedaba íngrimo en esa enorme casona de jardines de rosas y magnolias sembradas alrededor de la fuente de agua permanente y bajo las flores de mayo colgantes del balcón del segundo piso. Caminó por entre las enredaderas de pino y se dirigió al cuarto de San Alejo. Allí tenía guardadas las cosas que solía sacar todos los fines de año: Una maleta nueva, velas amarillas, ropa interior amarilla para él y roja para su mujer y aunque ella había muerto, guardaba sus prendas en la valija con la que le daba la vuelta a la cuadra de los mangles de Villa Venecia a las 12 en punto. Sacó la botella de vino que le había regalado un amigo chileno, que guardó durante todo el año, era un blanco Porta Chardonay, que acompañó con unos pasa-palos que había comprado en el muelle de la bahía de San Lázaro. Descolgó el ramillete de uvas chilenas, las ubicó en la charolita de barro; acomodó todo en la mesita de centro y lo trasladó a la terraza de la casa, iluminó el jardín de flores bellas y apropió su mecedora al lado de la de Lustilia su mujer. Esperó que sonaran los pitos despidiendo al viejo, activó su pequeño equipo de sonido con la música que solían escuchar los dos a esa hora. Las gaitas de millo cruzaron los aires de Villa Venecia con la "Rebuscona" y los vecinos se alertaron, sabían que Fermín Pérez estaba alegre y esperaba tomar la maleta a grandes pasos pidiendo, ya no viajes de ensueño, sino que se lo llevara al lado de su mujer muy pronto. Pero sonaron las sirenas, las campanas trepidaron, las bocinas de los carros ulularon por toda la bahía. El cielo se tiñó de colores con la pólvora multicolor y las parejas comenzaron a trotar alrededor de las casas cumpliendo con la costumbre, vestidas de colores y agarradas de las manos. Pero Fermín no estuvo en esa

maratón de ilusiones, se quedó impávido sentado en su silla como jamás lo habías hecho. El vino, las uvas estaban allí junto a los pasa-palos intocados, la maleta a su lado intacta y el silencio superó la algarabía del nuevo año. Carlos su amigo lo fue a buscar y lo encontró quieto con una mueca alegre en el rostro, estaba muy bien acomodado a la mecedora con su sombrero caído tapándole la frente, como solía colocárselo cuando estaba expectante. Lo sacudió con cuidado y no respondió. Dio la alarma y se acabó el jolgorio. Se había marchado sin la maleta seguro con su mujer que había bajado por él desde el más allá, para continuar una vida de amor después de sesenta años.

¡Dejó la maleta! -Grito una vecina-
¡Allá no necesitan ropa! -Contestó la amiga-

Gustavo LEAL
(Cartagena de Indias)



Me levanto y miro por la ventana

Ni un bucólico paisaje otoñal, ni los tejados de una villa en un día nublado, ni un jardincito de abuela con plantas en latas y tarros herrumbrados, nada de eso; lo que mis ojos padecen es una descascarada pared grisácea con retozos de verde musgo depositados por la humedad.

Un último enter en el teclado de mi vetusta Comodoro, marca el fin de la jornada.

-Tarea cumplida, López, -me digo.

"El sumiso de López, el aplicado, el obediente, el introvertido, el solitario. Ése a quien no se le conoce familia alguna, ése que nunca da una señal que haga sospechar la proximidad de una mujer: López, simplemente López, con el mismo traje marrón raído, con brillo de plancha casera en las solapas ... y esos zapatos negros acordonados de suelas gastadas", pienso.

Mis ojos buscan a la chica del almanaque que cubre el vidrio de la ventana. Ella es mi cómplice, mi silente cómplice, con quien comparto el inconfesable y execrable secreto de mi venganza.

-López, para esta semana necesitamos un policial, si es posible, en tres días ¿eh? con muchos tiros y mucha sangre, litros de sangre...

"Y López cumple, escribe una basura bien comercial. ¿Para qué esmerarse?... Si Ellos, destrozarán su obra".

La leche cae lentamente hasta colmar el vaso, la bebo a sorbos, mientras hago contacto visual con mi adorada chica de la bikini. Ella me sonríe desde una recóndita isla del Caribe en la foto del almanaque. Le hice la promesa de encontrarnos en ese mismo lugar cuando la joya que guardo celosamente bajo llave me convierta en rico y famoso.

-López, qué demacrado que está últimamente... me parece que usted no come bien, ¡y deje de fumar, hombre! ¿le



Candelero mira a Cappelletti

La música, los estados de felicidad, la mitología, las caras trabajadas por el tiempo, ciertos crepúsculos y ciertos lugares, quieren decirnos algo, o algo dijeron que no hubiéramos debido perder, o están por decir algo; esta inminencia de una revelación, que no se produce, es quizá, el hecho estético. Borges (1974).

Influenciado por Calvino, volví a pensar en Candelero. Acababa de leer una novela donde su único personaje se llama Palomar. Palomar describe, contempla y medita. Mira el mundo desde arriba. Y recuerdo, particularmente, una etapa en la vida de Candelero en tiempos en que se acercaba a sus primeros sesenta años y en los que se lo veía muy reposado y en extremo contemplativo. En aquella época todavía vivía en la ciudad; fue poco antes de marcharse, definitivamente a Natal.

Aún me llegan noticias perdidas de su intacta vitalidad pese a sus ciento veinte años de edad. Pero quiero detenerme en las postrimerías de su sexagésimo cumpleaños al que me he referido. Hombre de pasiones y disputas intelectuales, no se andaba con dilaciones ni supuestos. Su cuerpo había tomado proporciones definitivas, el rostro se había relajado, los modales se habían convertido intangibles de cuidados y callaba mucho más que lo que hablaba. No eran épocas de tibiezas, la sociedad se parecía a un mar encrespado poblado de olas potentes y desordenadas que llegaban a la orilla desprovista de energías y certezas.

Discusiones estériles ocupaban gran parte de la vida comunitaria. En ese fárrago de pasiones, Candelero se sumió en su trabajo con denuedo, con una voluntad arrasadora en el intento de aliviar agobios corporales y tormentos extremos. En sus ratos libres deambulaba mirando la vida pasar. Y de lo general fue pasando a lo particular. Comenzó a ocuparse de lo que para otros son menudencias o cuestiones menores. Pero los detalles terminaron de forjar su profunda convicción que lo ha alentado hasta hoy y creo yo, que han sido la esencia, la piedra filosofal de tan prolongada y fructífera vida.

Practicaba fútbol con un grupo de seminaristas. Y ocupaba un puesto en la retaguardia. Desde ese rezagado lugar, despreciado por otros, le permitía ver en perspectiva el acontecer del juego. Los intentos, las corridas, las discusiones, las caídas. Callado hacía lo suyo, mínimo, exacto, escrupuloso. Su tarea era defender y asistir. En esa síntesis de su quehacer discurría su ejercitación física e in-

el bosque mientras desciende suavemente sobre las turquesas aguas que bañan las desiertas costas de Natal.

El resto lo conoce, sabe que le quedan sesenta años por delante, que lo buscarán y hallarán sus amigos, que cuidará de su playa y que habitará en una caseta de guardavidas observando el mar. Y describirá las olas, y los amaneceres; los ocasos y los senderos infinitos del viento. Su rostro cobrará formas definitivas y lo veremos con urgencia de decirnos algo que nunca dirá. Y en ese maravilloso acto de la inaplazable revelación que no llega, radicará para siempre su estética.

Hugo ÁLVAREZ

Arquitecto, Master en Admón.
y Políticas Públicas
(Argentina)



La misma paz

Hay momentos como ahora en que estoy tranquila, recostada, disfrutando el día fresco y soleado que se ve a través de la ventana. Los árboles frutales y las palmas de coco se mueven al ritmo de la brisa. Los pinos esparcen su aroma. Recuerdo a mi madre, en la misma posición, contemplando el mismo paisaje y el mismo ambiente de su abuela. Me regocijo ante esta imagen. Pienso que en unos treinta y tres años, mi hija estará en la misma posición y nos recordará al estar ella, igual, viviendo y disfrutando con la misma paz que nosotras tuvimos.

Sonia EHERS

(México)

pasa algo?

-No, nada, nada, Sr. Quiroga...-respondo en un murmullo mientras los pensamientos se anudan en mi garganta queriendo escapar e increparlo.

“¿Sabe qué me pasa, señor energúmeno? Me pasa que gano un sueldo de hambre, que apenas alcanza para la renta de un cuartucho lúgubre a contrafrente, en el que la única ventana me ofrece la vista de una pared verde de humedad...”

La leche tibia me recorre aplacando la acidez de mi estómago y de mi vida.

Acaricio las páginas una y otra vez. Esta novela será mi pasaporte al paraíso, mi obra cumbre, mi arte intacto, sin mácula, donde Ellos no han podido llegar.

-Mire, López, Ellos le hicieron algunas correcciones a su policial ¿vio? Un poco de sexo, lo que al público le gusta ¿vio?

“Asesinos, asesinos a sueldo... eso es lo que son.”

Muchas veces me pregunto: ¿adónde irán a parar los cientos de palabras que Ellos eliminan o cambian por otras más vendibles al gran público? ¿Vagarán desorientadas al verse apartadas de su origen? ¿Morirán de pena, huérfanas de contenido que las cobije? ¿Yacerán en un cesto de papeles, que las vele hasta que la bolsa de basura las recoja y las conduzca hacia un, tristemente dialéctico, funeral de palabras jamás leídas?

Ellos no lo saben, ni siquiera lo sospechan. Vengaré a todos los escritores, rehenes de inescrupulosos editores, que son degradados hasta la humillación, por un mendrugo, que soportan cómo se desvirtúan sus ideas y se mancipla su creación.

Me duermo pensando en la revancha que mitigue tanto sufrimiento.

Unos minutos antes de que ese sucucho pestilente que es su guarida, vuele por los aires, los pocos noctámbulos que en esa noche oscura merodeen por el lugar sólo habrán visto a un pobre hombre de traje marrón raído con una botellita de agua en el bolsillo del saco.

Mis peregrinajes detectivescos y mis seguimientos a lo Sherlock no fueron en vano. Pude descubrir dónde se ocultan para poner en práctica sus despiadadas mutilaciones.

Enmascarada en el inocente continente de H2O estará la pócima mortal de nafta, que, junto a la colilla de mi cigarrillo, compondrá la pareja diabólica y letal.

El exterminio de esta raza de desalmados está próxima. Lo siento en mi palpar.

Me levanto y miro hacia la ventana. Le hago un guiño a mi chica y ella me sonrío...invariablemente

Lilia CREMER

(Argentina)



La forma

Ya estaba perdido aquel día. La verdad es que llevaba perdido mucho tiempo. Deambulaba caminando hacia ninguna parte, sin oír nada, tropezando incluso con la gente. De repente me fijé en algo. Sin saber por qué me llamó la atención. Era algo que solo se expresaba mediante su sombra, proveniente de una forma configurada por un determinado acontecimiento que escapaba a mi comprensión. La forma estaba ahí, dispuesta a acaparar toda mi atención. Se movía en dirección a mí, rodeada de un sordo murmullo. Parecía querer protagonizar el momento. Pensé que no tenía por qué importarme, que era algo que me traía sin cuidado, ni siquiera sabía dónde estaba, y quise pasar de ella, para volver a encerrarme en esa cárcel que llevaba a cuestas, pero por alguna razón se había articulado en mi cerebro el modo de despertarme del duro ensimismamiento que me dominaba.

Solía deambular por aquellas calles a esas horas silenciosas como un fantasma. Y en aquellos momentos no me importaba nada, ni deseaba tener relación con nada, aún menos con cualquier cosa meramente relevante. Había encontrado el contrapunto para permanecer vivo: aislarme, vivir solo, sin conocer a nadie, olvidando todo mi pasado. Y ese despertar al que me obligaba aquella forma era como todos los despertares, sorpresivo y traumático, sobre todo en aquel momento que, como ya he dicho, me tocaba vivir, a mi pesar, con la mente en un estado absolutamente lamentable, hastiado de este mundo tan absurdamente racional. Desde mi lado solo veía esa sombra alargada, figurándome que debía tener la altura de una persona agrandada. Aguanté como pude, oyendo el creciente murmullo que traía la gente, como si tuviera la cabeza metida en un cubo de agua, sin poder eludir el interés que generaba aquella situación, donde esa forma avanzaba empujada por algo imparable. Y me quedé paralizado, en una tensa espera, por primera vez en mucho tiempo, para poder asistir a lo que acontecía.

De ese modo, manteniéndome forzosamente enjaulado entre los barrotes de viejos males, constaté que la gente más cercana a ella si podía verla, por lo menos en parte, de hecho, por sus expresiones de asombro, la forma, debía tener una especie de fuerza muy superior a lo normal. De momento, todos aquellos que la podían ver claramente se habían apartado y el rumor de sus pasos se había sentido recalando la alarma de los que, como yo, solo podíamos intuirlo. Miré a los balcones que se asomaban a la calle desde las fachadas de las casas, los vi engalanados en exceso y en demasía abarrotados de vecinos, sin tener nada claro qué hacían allí, congregados de aquella manera.

Entre la confusión general que me pareció se producía,

con los gritos y las exclamaciones, creí de veras que podían ser los frutos del miedo. Las afirmaciones de los primeros testigos del avance de la forma eran demoledoras, aunque el grado de nerviosismo con el que se habían concretado daba para más de una duda. Por eso reculé al ritmo de los que venían de ver más que yo, cuando observé que en sus ojos retenían una visión de la forma capaz de intimidarlos seriamente.

_ ¡Hacia atrás, hacia atrás! _oí decir, mientras me empujaban.

Se formó un grupo donde me vi incluido, un grupo cada vez más numeroso que, a pasitos cortos, intentaba alejarse de la sombra, aunque podía asegurar que extrañamente, la mayoría de personas que lo integraba, tenían la apariencia de no querer hacerlo.

De aquella manera tan fuera de lo común, sobre las cabezas de los que se habían quedado se proyectaba ya la sombra, y estos estaban usando una perplejidad complicada de encajar para verificar quizás sus dimensiones, o incluso captar detalles que yo no era capaz de comprender. Deseé por un momento haber podido quedarme más adelante para poder ver todo lo que venía, a pesar de estar aún trastornado, y aunque tuve la oportunidad de haberme abierto un hueco entre la gente para, en vez de retroceder, avanzar hacia ella, o como mínimo, esperarme a que la sombra diera lugar a la aparición de su místico origen, no lo hice y solo constate que la precedía un recio estandarte que añadía aún más confusión al entorno.

Por mi torpeza no pude aclarar nada más y cuando fue ya tarde, ante el empuje del grupo donde quedé aprisionado, solo me quedó la opción de retroceder. Algo que parecía acertado y conveniente, de todos modos, porque los últimos que abarrotaban la calle, y que ya no podían retroceder más, quedaron atrapados a merced de la forma, sin que el resto supiéramos el alcance de tal desenlace, ni las consecuencias que aquello podía acarrear para estos. Eso era, al menos, lo que me parecía a mí, porque seguía enfrentado a la sensación de que era yo, solamente yo, el único que no entendía nada de lo que estaba pasando. De hecho, mi grado de desconcierto era imposible de sobrellevar en aquellas circunstancias.

El retroceso iba acorde con la persecución de la sombra, sin permitirme ver otra cosa, lo cual aún me hacía pensar en que era cada vez más absurdo, y me dolía más que los pisotones que sufría en mis pies, sabedor de que yo también estaría pisando a la gente, más aún en mi estado. Pero el interés general era superior, muy superior y absorbente, por parte de los que venían a apretarse contra nosotros, para preocuparse de esos simples pisotones.

Aún nos apretamos más, hasta que nuestros cuerpos se pegaron unos con otros y nuestras cabezas entrechocaban más a menudo de lo deseado. Fue al llegar a unas escaleras, por donde, sin pensarlo, teníamos la huida, o por lo menos el escape. Aunque nada más lejos de la realidad.

Se oyó que los primeros en llegar a los escalones se estaban quejando y tratando de mantener el equilibrio, frenando a los que les seguían, porque de no haber sido así todos hubiéramos caído en masa por la fatídica escalera.

La voluntad de todos era tener el aguante suficiente para lograr una puesta a salvo satisfactoria, aguantando a la vez la posición, a pesar de lo que se venía encima.

La tensa espera aumentó aún más mi confusión, más todavía cuando vi que la sombra nos evitaba, siguiendo otro camino, el suyo, sin tenernos en consideración. Pero la mayoría de gente no parecía percibirlo y por eso la escalera se convertía en nuestro único refugio. Así, entre leves pisotones y pequeños codazos, seguíamos refulando severamente, dentro de un orden relativo que por alguna casualidad de la vida respetaba la integridad de todos. Notaba que la gente de mi alrededor me miraba ya a hurtadillas, apenas volviendo un instante la cabeza, y yo notaba que pensaban de mí que estaba mal de la cabeza, que era un loco que se había aventurado en su locura en aquel acontecimiento de gente cuerda.

Se oían gritos por delante y por detrás, que parecían formar parte de un ritual admitido. Sonaban tambores en una especie de marcha, que acrecentaba la presencia de la forma, mientras los que íbamos en medio no teníamos aun la posibilidad de verla y solo podíamos mantenernos expectantes. Por un lado estaba yo, con mi deseo de saber qué pasaba, con la cabeza aún sumergida en ese cubo de agua, donde estaba mi apariencia. Y por otro lado, la gente que me rodeaba a su pesar, estaba deseosa de contemplar algo superlativo. Aunque todos a la vez temiéramos daños que no podíamos calcular; aunque me diera la impresión, cada vez con más fuerza, de que yo era el único que no sabía lo que pasaba, ni lo que iba a ocurrir.

La boca se me llenó de pelos, que se humedecieron de inmediato. La melena rubia de una mujer que tenía delante se agitó convulsivamente tratando de despejar los cabellos que se le habían venido a la cara. Se había pegado a mí severamente empujada por el gentío. Se sucedieron roces y golpes entre cuerpos y miembros sin que nadie se pusiera a averiguar de qué persona provenían los recibidos, o a quién afectaban los propios. Todo fue así hasta que la escalera no aguantó a la gente que quería tomarla de golpe y se produjo un tapón que nos frenó en seco. Nadie deseaba mirar hasta el final de la escalera, lo cual me pareció incomprendible, tan solo había interés en mirar hacia el frente y le daban la espalda al acceso. Yo era el único que miraba hacia esa nada que parecía existir a espaldas de la forma. Y veía las caras de la gente congestionarse mientras se fijaban con absoluta complicidad en la inminente aparición, tomándome a mí como un indeseable.

Por fin pude sacar la cabeza de ese cubo de agua donde me ahogaba. Quería aclararme del todo. Era una necesidad más que apremiante. Pero a pesar de que había levantado la cabeza y aclarado mis ojos, aún parecía que todo estaba dentro de un denso bullicio. Por el contrario las caras de la gente a mí alrededor las veía demasiado nítidas para no seguir empleándome en recobrar esa cordura que todos veían perdida.

Empecé a lograrlo en parte. Se olía a vestidos nuevos, a pólvora, a caramelo. Me pareció familiar la calle por donde venía el gentío acompañando a la forma. Supe qué plaza era aquella y qué clase de escalera la interrumpía en aquel

extremo. En esos momentos conocí entre la masa de gente a alguien que no andaba muy lejos de mí. Era una antigua novia. Ella también miraba, como todos, hacía la inminente llegada de la forma, cuya sombra se había alargado sobre las cabezas de las primeras filas del gentío que, mansamente, parecía resignarse a su llegada.

Había magia, importancia, estaba latente una especie de devoción, de presenciar algo digno de contemplar, que de repente noté lleno de aliento, aunque, como desde el principio, yo lo percibía desde un punto de vista enfermizo.

Me di cuenta que anochecía. Sí, anochecía y la sombra de aquella forma imparable estaba proyectada por unas luces adyacentes, artificiales y con toda probabilidad, manejadas con una intención manifiesta.

Y me centré en la persona que había reconocido. Comprobé que de verdad era ella, que no era una falsa suposición producto de un devenir de mi locura. Fue como ubicarme en la vida a través de ella, de su cara conocida, todo un reconocimiento propio. La energía que estaba asistiéndome de manera inconsciente se elevó hasta convertirme en una persona ciertamente recuperada para entender algunos aspectos de la realidad. Así era, no podía ser de otra manera, porque aquella mujer que había reconocido estaba convirtiendo su presencia en un asunto primordial.

Recordé que hacía mucho tiempo que no la veía. Ella se dio cuenta casi al mismo tiempo que yo me percataba de su presencia. Me miró algo confundida. Pero a pesar de la desigual sorpresa, ambos sacamos una sonrisa de nuestros labios, dando a entender que nos alegrábamos de vernos. Y así era, aun estando inmersos penosamente en aquellas circunstancias tan adversas, rodeados de aquella absurda manera.

La masa que formaba aquel grupo de gente, sin tener capacidad de seguir retrocediendo, oscilaba ya lateralmente. Aproveché uno de esos vaivenes para tratar de acercarme a la mujer, cuyo rostro me parecía, con forme me acercaba, cada vez más familiar. Empujé ciegamente a la vez que ella hacia otro tanto, todo lo educadamente que podía, sin descuidar el avance de la sombra que se nos venía encima. Al poco, nos aproximamos tanto que un último vaivén de la gente nos empujó hasta que nuestros cuerpos se pegaron de frente. Yo quedé de espaldas a lo que se nos acercaba y mi cara se pegó a la suya, mientras notaba sus brazos envolver mi cuerpo, acto reflejo que lograron los míos para hacer otro tanto. Instantes vertiginosos, en los cuales hubo un paréntesis sordo de la forma. Un inesperado silencio, una pausa que me permitía observar sus ojos, que todavía parecían sentir el miedo, como principal emoción de su dueña, que sin embargo, parecía sentir una emoción introspectiva que no terminaba de averiguar. La recordé tal y como la había conocido, volviendo a descubrir toda su personalidad, y la sensación que transmitía su cuerpo, sintiendo el tacto de su espalda y el delicado grosor de sus pechos.

¿Qué sentía ella en esos momentos? ¿Sentiría algo parecido? Solo tenía unos instantes para repasar toda nuestra antigua relación. ¿Pudo hacerlo?... Yo lo intenté, me

quedé a medio, porque la forma eligió seguir su camino por la calle engalanada, tras su leve pausa, y su sombra se vino encima de nosotros, preludio de un peligro que sentía absurdamente de manera inminente, a la vez que se percibía la llegada de un severo fanatismo, una vorágine de emociones que venían a enfrentarse con una masa opositora, extrañamente conducida hasta aquel reducto de gente apiñada en torno a la escalera. El susto se convirtió en devoción, en sacrificio y gozo. Pero yo no podía verlo aún, estaba de espalda a todo, quizá al mundo entero, en aquellos momentos. Frente a mí estaba ella. ¿Por qué ella?... Hubiera sido posible haberme enredado de igual manera con alguna otra mujer, de las muchas con las que me había pegado en ese retroceso hacia ninguna parte. Aun así la sensación era que había querido que solo ella lo hubiera conseguido. Solo había tenido capacidad para avanzar hacia su lado. A pesar de la fuerza que venía en nuestra contra, promovida por una consecuencia desbordante, nosotros, en una coincidencia plena, nos habíamos encontrado como si todo encajara de repente, después de nuestra sorpresa inicial. _Hola ¿Cómo estás?, _le dije cuando la sombra mostró la forma de la que procedía, reflejándose diminutamente en sus pupilas.

_Yo muy bien ¡¿Y tú?! _respondió ella.

_Ya ves, como siempre _le respondí, añadiendo_: Estas aún más guapa que la primera vez que te vi, te sienta muy bien ese corte de pelo.

_Tú, tan galante como siempre _me dijo ella, correspondiendo.

_ Aún llevas el mismo perfume _afirmé tras olerla profundamente.

_ ¿Te has dado cuenta que hoy es el aniversario de cuando nos conocimos? _me preguntó sonriente.

_Sí, _le respondí mintiéndole, pero acordándome de repente de aquel hecho remoto.

_Tampoco estamos muy lejos del lugar donde nos vimos. Recuerdo el beso que me diste _añadió algo distraída.

_Nuestro primer beso, ¿No? _le dije_, yo también lo recuerdo, nunca lo olvidaré.

_Veíamos la procesión aquí mismo, fue igual pero sin este tumulto. Ha aumentado tanto la pasión por la Patrona... _añadió ella mirando a su alrededor.

_Suenan la misma música _le dije, acordándome de aquellas notas alegres_. Hasta creo que son los mismos músicos. Seguro que deben ser los mismos.

_Sí, es la misma banda de siempre _afirmó ella_, en aquellos días sonaba tan romántica.

_Todo huele a lo mismo _le dije yo.

_Serán las flores que engalanan a la Virgen, o el incienso de la procesión _aclaró ella.

_Yo creo que eres tú. Eres tú la que hueles así, mi memoria me lo ha recordado tantas veces.

La devoción inmensa de la gente contrastaba con nuestra conversación, sorprendía que ante toda aquella gente pudiéramos abstraernos así. Lentamente, conforme la procesión avanzaba con sus luces rojizas a través de la calle y pasaba la banda de música en el último lugar, seguida de

la muchedumbre.

La gente a nuestro alrededor se empezó a dispersar. Pero nosotros seguimos abrazados, con nuestros cuerpos pegados, dando a entender que no necesitábamos a nadie en el mundo para estar así. Hasta el punto que la calle quedó desierta y nosotros al borde de aquellas escaleras aún queríamos estar abrazados, quizás eternamente y ajenos a todo, mirándonos como tontos, sin dejar de oír aquella música festiva, ni dejar de oler las flores de la virgen y el incienso mezclado con el perfume de su cuerpo y el mío. Y durante un tiempo indefinido, en un limbo, o en un laberinto, o en una profundidad, no paramos de percibirnos el uno al otro como había ocurrido en nuestra juventud.

_ ¿Dónde has estado todo este tiempo? _le pregunté.

_ ¿Y tú, por qué te fuiste así? _respondió ella con una sonrisa que se prolongaba en mi memoria dulcemente, dentro de una comprensión infinita por su parte.

_Quizás me perdí _balbuceé.

_Yo te he encontrado, siempre estaré contigo cuando te sientas desorientado.

_ ¿Tú me has encontrado a mí? _le pregunté, algo indeciso.

Me has conocido y eso basta _declaró compasiva.

_ ¿Te extrañas?, no podré olvidarte nunca _añadí sin dejar de mirarla a los ojos, cada vez más solos en la plaza Mayor, pegados al borde del primer escalón, en las escaleras que bajaban a la fuente.

_Entonces, ¿sabes quién soy de veras? _volvió a preguntar apagando su sonrisa.

_ ¿Eres quizá Melibea?... No, creo que eres Dulcinea..., o tal vez Cleopatra. Eres más guapa que todas juntas. ¡Eres tan joven! ¡Hueles tan bien! _le respondí.

_ ¿Sabes la edad que tenemos? _insistió con su pregunta en algo que no comprendía del todo.

_ ¿La edad? No me importa, no la sé, ¿por qué quieres que la sepa? _le contesté, mientras ella dejaba de abrazarme para agarrarme de la mano.

_ ¿Sabes que soy tu mujer y siempre lo seré? _declaró con otra nueva pregunta.

_ ¿No te perdí aquel día fatídico?... Qué tonto fui dejándote que te fueras.

_No, no me perdiste, siempre he estado a tu lado desde que nos conocimos.

_¡De veras! _exclamé_. ¡De veras que no te perdí!... ¿Entonces?

_Anda volvamos a casa.

Pedro Diego GIL LÓPEZ,

Escritor
(España)



Los extraterrestres que nos habitan

Siempre vamos tras de lo incierto, ingenuo e inseguro. La mayoría de la gente piensa en el más allá olvidando el más acá, mirando el espacio sideral no dándose cuenta de esa caca que está pisando y de todas esas toneladas de mierda con que inundamos los océanos y la tierra con miles de onzas de basura y cientos de barriles de contaminación mortal.

Nos encanta mirar al cielo a través del pico del pájaro o del espolón del barco. Otros, atolondrados, miran las columnas que sostienen las catedrales y palacios que tienen el fuste adornado con rostros o espolones y, también, la corona real que se da al primer pirata porque saltó a bordo de la nave pirata enemiga.

“Hay como un rostrillo, adorno de cara que se pone a las imágenes, en el espacio sideral” dicen que dijo J.B. Rossi, profesor de lenguas orientales en Burgos, siglo XVIII.

Un espacio sideral, que es el trasero del Planisferio en banco de arena en el fondo del mar, cual masa carnosa del feto astral a que está unida la semilla de la Vida en pizzicato o trozo musical que se ejecuta pellizcando las nalgas a uno u a otra en terreno de aluvión donde se hallan pajuelas o pepitas de oro.

El Universo todo es una rueda de cinco o seis mazorcas hiladas junto a si, para que parezca terrenal. El cielo toma la postura del gimnasta teniendo el aire en sentido horizontal, siendo su único apoyo el que le dan las estrellas o uno de los cualquiera planetas que cual madero redondo en rollo de tres a ocho varas de largo y nueve o quince pulgadas de grueso le sostienen en andamio que se cuelga del costado de Luna para que se sitúen las constelaciones en cada uno de los pedañes cuando tienen que trabajar para el arreglo de la Tierra.

“Los extraterrestres nos habitan” que ya lo dijo estando en Toledo el infante don Alfonso, huido de su hermano el rey don Sancho, que saliendo una vez a caballo con el rey moro Alimaimón, uno de los moros que siempre le iba detrás, hablando de la gentileza y buena postura del infante, le vio una guedeja levantada en la cabeza y agarrándole del pene erecto dijo al que iba a su lado:

-Este ha de ser un gran rey extraterrestre, pues quien tuviere remolino en la testa y la picha tiesa siempre irá y vendrá de la guerra de fiesta.

Y así lo fue, pues ganó Toledo días después.

Sin embargo, los extraterrestres son eternos aburridos y sus mujeres siempre hablan para casar una hija. A los extraterrestres, en el baile, siempre les falta pareja, y planchan el cielo haciendo alarde de valientes o de aventajados en algo. Por eso, y debido a nuestras carencias, pensamos que los extraterrestres son más guapos y más listos que nosotros que no tenemos luz propia, pero ellos sí pues la reciben de la Banca, las Cámaras o los templos, cagándose en el Sol.

Un abad, que tenía amores con la mujer de un cencerro, dice que los extraterrestres viven en Júpiter, en Saturno o Neptuno, en Urano, Venus, Marte o Mercurio, Y es mentira, pues en la noche, cuando salía a los trigos el cencerro, que era agricultor y ganadero, siempre veía como dos culos que sonaban como bueyes haciendo el amor y, oyéndoles, se decía a sí mismo:

-Esos son extraterrestres, no hay duda.

Y se volvía a casa contento, pareciéndole el trigal como el plano de una iglesia cantando de plano, atravesando él su atrio, la puerta de la fachada, la nave principal, el crucero y las capillas absidiales donde los dos extraterrestres en siete vaciaban una barreña y en siete la hinchaban por la noche hasta el amanecer del día.

-La traza o diseño de los extraterrestres yo me lo sé, me dijo en París y en su Barrio Latino visitando librerías de español traspuestas que como las plantas ni crecen ni medran, un amigo hijo de exiliado.

-¿Cómo es eso?, le pregunté yo.

Me respondió:

-Cuando las aguas turbulentas del levantamiento nazi-ona volvieron a su cauce,, volví a casa de mis padres en Ontiñena, un pueblecito de Huesca, en Aragón. Cuando entré en el zaguán, primera pieza de la casa en que está la puerta que da a la calle o al campo, un palomo que tenía el buche pequeño y alto voló desde una vasija Neolítica de arcilla, ejemplar muy curioso, rodeada de fragmentos de loza ornamentados con grabados o incisiones de líneas y puntos, restos, sin duda, de otras tinajas, vasijas y tazas rotas adrede.

Hizo una pausa, y siguió:

-Miré por dentro la vasija y cual fue mi sorpresa que vi una mierda enchorizada hilada de días de guerra en cruzada y cagada de meses. Debajo estaban los chorizos y costillas aceitados de la última matanza descolorida. Ni el rey de Inglaterra, ni el duque de Normandía, ni el conde de Beane, ni el mismo Napoleón hubieran hecho esto, pero sí el rey Alfonso de Castilla y todos sus secuaces, como los generales asesinos postremos, que lo hicieron por humillar aún más al pueblo, pues me cuentan que lo hicieron igualmente en otras muchas casas de otros pueblos.

-También, prosigue, me encontré en un papel de estraza unas letrillas que cantan:

“Soy Caca nazi-o-naa, cual cerco o uña de solípedo extraterrestre que circula entre fluidos orgánicos vegetales o animales que nos habitan, y podéis probarlo pasándole la lengua de nuestras comunidades que ya lo hicieron Vasco de Gama, Vasco Núñez de Balboa, Vasco Pérez de Meira, Vasco de Quiroga, primer obispo de Michoacán, Prim y el General Esparteros, y muchos otros más”.

-Entonces, le pregunto yo, ¿Quiénes son, dónde están los extraterrestres?

-Los extraterrestres, responde, están en este cuerpo, el tuyo y el mío, que nos habita.

Se atusó el remolino de la testa, pero yo no le agarré del rabo, ¡no faltaría más!

Daniel de Cullá
(España)



El canasto pintado a mano



Prudencia era una mujer viuda, tenía dos hijos casados y nietos a los que adoraba, pero ella vivía sola, así que tenía toda la libertad y el tiempo de sobra; había trabajado por años hasta que se jubiló y pudo disfrutar más de su tiempo libre.

Prudencia, tenía el hábito de ser compradora compulsiva, pero no en cualquier tienda, no... le fascinaba y era amante de los bazares; en el lugar donde vivía los conocía todos, los habidos y por haber.

También le gustaba viajar y en cada lugar que visitaba, antes que cualquier otra cosa, preguntaba por los bazares, no le interesaba conocer la cultura ni la belleza de los lugares, solo le emocionaba saber que iría a conocer algún bazar. Cuando entraba en ellos daba vueltas por todos lados, como una niña con muñeca nueva; enloquecía, quería llevarse todo lo que encontraba a su paso.

Regularmente viajaba con amigas, las mismas que le decían, —Prudencia, no puede ser que no te interese ver lugares bellos, solo bazares—. A esta mujer le encantaba abrazarse a los recuerdos ajenos.

Para su suerte un día cerca de su casa, inauguraron un enorme bazar, había objetos valiosos, verdaderas reliquias. Cuando entro volteaba a su alrededor con desesperación, porque para ella era como andar en Disneyland Paris; no sabía por qué objeto decidirse, pero jamás salía con las manos vacías; eso sí que lo podía prometer.

De pronto volteo hacia una mesa, como si le hubieran tocado el hombro, y ahí estaba un bello canasto de mimbre pintado a mano, cuando lo quiso tocar para levantarlo, sintió como un hormigueo en la palma de la mano y encogió el brazo de inmediato, la amiga con la que paseaba ese día, era Pamela, y le dijo—Pamela, me gusta ese canasto, lo quiero para colocarlo en la mesa de mi comedor, Pamela que bien la conocía, sabía que no habría poder divino que la hiciera

desistir.

La amiga se acercó a dicho canasto y al tocarlo, sintió lo mismo que Prudencia, ese hormigueo raro, y tuvo un disenso con Prudencia le —decía—no te lleves esa pieza, siento algo extraño como un mal presagio, y la compradora compulsiva le contesto,— no pasa nada, me encanta y lo voy a comprar—.

Camino a su casa vio como enzima del canasto, caía como pequeña lluvia de polvo dorado, Prudencia abrió los ojos grandes y dirigió su vista hacia su amiga, que por supuesto había visto lo mismo; llegó la noche, Pamela se despidió y se fue a su casa, y ella que vivía sola, se dispuso a descansar—pensando—que tal vez no debió haber comprado la pieza; pero que si se decidía, iría al día siguiente al bazar para regresarlo.

A medias de la noche empezó a escuchar una música suave, se levanto y se fue siguiendo la sonoridad que provenía del comedor; cuando se acercó a la mesa, se dio cuenta que salía de aquel canasto.

Horrorizada se —preguntaba— ¿qué es esa música?, ¿por qué hace eso? si solo es un canasto, al querer quitar la tapa, volvió a caer la pequeña lluvia de polvo dorado y de pronto, se escucho una voz que le decía, — no todas las antigüedades que veas las quieras hacer tuyas, ya que antes tuvieron dueño y en ocasiones las vibraciones pueden cambiar el entorno, y no ser las adecuadas para todos— y continuo diciendo...

—La lluvia dorada son mis lágrimas y mi canto es de dolor, porque la mujer a quien le servía para guardar sus recuerdos, lloraba y platicaba conmigo; conocí su dolor, esa mujer murió acariciándome, mientras que en sollozos, veía fotografías amarillentas, de la gente amada que la abandono—.

Al amanecer Prudencia abrió los ojos exaltada, se sentó

al filo de su cama, inclino la cabeza, y —pensó— que bueno que todo fue un sueño, un terrible y triste sueño.

Se encamino hacia el comedor, se sirvió una taza de café, y se quedo pensativa mirando aquel bello canasto y —preguntándose— ¿por qué no puedo asir este objeto? qué raro, lo voy a destapar pase, lo que pase.

Y aun cuando le transmitía los pequeños hormigueos en la palma de las manos y como lluvia caía aquel polvo color oro y la suave música que emitía, logro quitar la tapa.

Pero cuál sería su sorpresa, que dentro de aquella pieza que Prudencia había adquirido con euforia, se encontraba la fotografía de aquella mujer dueña y señora del bello canasto pintado a mano.

Prudencia tomo la fotografía en sus manos, y —pensó— que hermosa era esta mujer; cuando de pronto recibió una

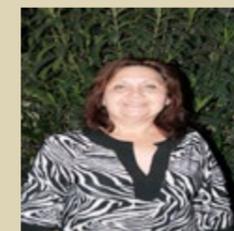
llamada de su amiga Pamela, ella le conto todo lo sucedido, entonces la amiga le aconsejo que quemara la fotografía para que la desconocida mujer, pudiera descansar en paz.

Ella tomo la fotografía y la quemó, como le había aconsejado Pamela; después de eso jamás volvió a suceder nada.

Esa experiencia fue tan fuerte para Prudencia, que así misma se prometió, — nunca más comprar en bazares—.

Los objetos de bazares, e indebidamente las personas mayores tienen una similitud, están inmersos en recuerdos y en ocasiones, también de cierta forma mueren en el abandono total, por considerarlos inútiles.

Mónica Lourdes AVILES SÁNCHEZ
(México)



Mientras te esperaba

(Prosa Neobarroca)

Amaneciendo, otra vez, de nuevo mañana fría, negruzca, triste, celeste opaco ancestral de estrellas en descanso y luna perdida, mirar extraviado entre sueños ansiosos, pesadillas sobrecogedoras extendidas en una larga noche, siéntese en el aire una lejanía en el ahora, a lontananza se ve la vida, se acerca cabalgando rápido recordando el después del ayer perdido, ansiedades inconsumadas entre candelabros de plata envejecidos por los cantos del ayer primaveral, el otoño ensañándose en cuerpos hoy añosos, ayer acariciándose, tocándose, uniendo el aliento jadeante de los deseos entre pensamientos aun despiertos en el existir latente, deseos juveniles, primaverales, deseosos, anhelantes, suspirando incongruencia inaudita entre los antes y el ahora. Todo el viento se asoma entre auroras soplando soplando, contando contando, cantando cantando en un juego excitante sonriendo existiendo entre risas y sonrisas curiosas soñando sueños queriendo ser realidades. Desnudando con mirada egoísta la realidad presente, buscando en recuerdos nostálgicos las efímeras miradas de antaños lejanas y ajenas, esas que ya no son ni están ni estarán porque se fueron al fondo del lago esmeralda en un sur anochecido nocturno profundo, sin salida a la observación del rey sol resplandeciente. Mirando el aura de las arboledas a la orilla de los caminos, alamedas moviéndose en mirada virtual, proyectadas en esa misteriosa esencia reflejada en el alma aparecida entre las sombras y la luna curiosa, desconocidas necesidades internas, eternas, complaciéndose en el interior de los espejos impenetrables de esos recuerdos perdidos que no aparecen entre los altares de las basílicas barrocas plenas de encantos y exuberantes imágenes aparecidas en fantasmales fantasías entre varadas irrealidades y grandiosas cercanas ilusiones sin tiempo, verdades y mentiras del ahora extraviado en las secuelas dejadas enmarcadas en la piel de esos rostros fantasmales difusos perdidos entre nubes moviéndose en un cielo húmedo, mojado, se espantan del miedo de perder la cordura entre las sábanas del lecho solitario nocturno eterno sin esperanzas de un presente misterioso solitario ancho y ajeno a los tiempos congelados de una soledad inminente...

Ivonne CONCHA ALARCON
(Chile)



Historias de Navidad Colegio de Palacio de la Sagra. Chapinería (Madrid)

El día de Nochebuena de 1955 fue algo especial en el colegio. Por la tarde no hubo clases y asistimos a un partido de fútbol entre el equipo del pueblo y el del colegio. Al terminar el partido, el señor alcalde entregó el trofeo; después, las niñas completaron la tarde con una demostración de coros y danzas populares: jotas, sevillanas, malagueñas, etc. La cena fue algo excepcional, un menú especial que culminaba con unos postres buenísimos confeccionados por las monjas del centro.

Después de cenar, la madre superiora me llamó y me dijo que esa noche la Misa del Gallo se iba a celebrar en la capilla del colegio y no en la iglesia del pueblo, como era costumbre, y que mi compañero Anselmo y yo oficiáramos una vez más de monaguillos en aquella ceremonia cristiana. Nos llevó hasta la sacristía y nos dio las instrucciones de todo lo que debíamos realizar: tocar la campana de la iglesia del pueblo, mantener la bandeja en el sitio apropiado en el besa pies del Niño Jesús y ayudar a las personas mayores que no pudiesen levantarse del reclinatorio al arrodillarse para dar el beso.

Nos pusimos un traje de monaguillo de terciopelo, todo blanco, y preparamos las jarritas del vino y del agua para la misa (qué bueno estaba el vino del cura, era una mezcla de moscatel y Cream). Luego nos fuimos a reunirnos con el resto de escolares al salón de actos para esperar la hora de la misa cantando villancicos y acompañando con pandeteras y zambombas. Los demás golpeábamos cucharas entre sí, lo que producía un sonido que armonizaba con las pandeteras.

A las once y media de la noche, los dos monaguillos salimos del colegio y entramos en la iglesia, situada al otro lado de la plaza. Braulio, el sacristán, nos estaba esperando. Una vez dentro, fuimos hasta la escalera que subía hasta la torre, miramos hacia arriba por el hueco libre y cogimos cada uno una de las sogas que bajaban desde el campanario y comenzamos a tirar con fuerza de ellas. Las cuerdas nos levantaban del suelo a cada vuelta de las campanas. No hacíamos ningún esfuerzo, la inercia del movimiento nos hacía subir y bajar durante los tres minutos que tardaba cada toque: el primero, a las once y media; el segundo a las doce menos cuarto y el tercero a las doce en punto. Casi todo el pueblo acudió a la misa del colegio. Como no cabían todos, abrieron las puertas de la capilla, que comunicaba con el salón de actos, y se habilitaron bancos y sillas para los asistentes.

La misa comenzó y continuó su curso en latín hasta el "Ite misa est" final. En ese momento, el cura bajó hasta el reclinatorio central con el Niño Jesús en las manos y el Coro del colegio comenzó a cantar los villancicos. El al-

calde, don Juan, fue el primero que se arrodilló para besar los pies del Niño; luego se levantó, dejó un billete de 25 pesetas en la bandeja dorada que yo mantenía a su derecha y se fue a su asiento. Al instante se formó una fila y todos los asistentes imitaron a su alcalde. Unos ponían un billete de cinco pesetas, otros solamente dos pesetas, una peseta, veinte... Nadie superaba al alcalde. Mi compañero y yo llevábamos la cuenta de quiénes eran los que más habían dado: el boticario, el zapatero, el de los ultramarinos Casa Duque, los maestros del colegio público, los guardias, etc.

Una ancianita dejó un billete en la bandeja y se le cayó otro al suelo: ella no se dio cuenta y cuando se fue me agaché y lo recogí. Me lo guardé en la mano y con disimulo lo metí en el bolsillo de mi sotanita. Miré si alguien me había visto, pero todos estaban pendientes del avance de la fila. Además, donde yo estaba la luz era escasa, sólo estaba iluminado el altar mayor con una docena de cirios. Estaba seguro de que nadie me había visto, pero los ojos del Niño Jesús parecían decirme lo contrario. Me miraba fijamente, con las manos extendidas y una sonrisa en la boca. Me avergoncé de lo que había hecho y saqué el billete del bolsillo y lo puse en la bandeja. Entonces vi con horror que la Superiora me estaba observando y me había visto devolver el dinero. Pensé que ya estaba listo, que al día siguiente sería expulsado del centro. Me puse muy nervioso, tanto que la bandeja temblaba en mis manos. Respiré con alivio cuando la fila llegó a su fin y me pude volver de espaldas a todo el mundo. No podía sostener la mirada de la Superiora.

La misa terminó y el sacerdote cogió el cáliz y salimos los tres hacia la sacristía. Una vez dentro, fuimos separando los billetes según su valor, y contando las monedas. Acabado el recuento, el cura le dio un duro a mi compañero y otro a mí, y nos quitamos el traje. Luego nos fuimos a nuestros dormitorios. En el reloj del pasillo pasaban algunos minutos de las dos y todos los compañeros estaban ya acostados cuando llegamos.

Al día siguiente, cuando estábamos desayunando en el comedor, llegó la madre superiora y nos pidió un momento de atención. Todos callamos. Ella me ordenó que me levantara y fuese a su lado; yo obedecí, muerto de miedo. Entonces dijo:

«Quiero que miréis a Juan un momento. Anoche sacó de su bolsillo el poco dinero que tenía y se lo entregó al Niño Jesús. Ese dinero se lo había dado su familia para otras cosas, sin duda, y él prefirió donarlo. Nos dio un gran ejemplo de solidaridad. Demos un aplauso a nuestro compañero».

Y todos aplaudieron.

¡Yo no salía de mi asombro! Me puse muy colorado mientras todos me miraban y aplaudían. Entonces recordé la sonrisa del Niño Santo. Parecía un milagro: ¡Apenas había nacido y ya me había perdonado! ¡Cosas de la Navidad!

Del libro "Cuentos de la vida". Registro de la Propiedad Intelectual de la Junta de Andalucía

Juan PAN GARCIA
(España)



Una de romanos

Recuerdo vagamente que descendíamos en fila india del barco, nos proponíamos visitar unas termas romanas, seguramente resbalé entre los restos de aquellas ruinas. La verdad, no sé qué ocurrió, sólo sentí dolor, un golpe muy fuerte, seco, de esos que no esperas, como si alguien te hubiera arreado a traición por la espalda. Cuando logro espabilarme noto silencio, silencio y oscuridad a mí alrededor. Comienzo a abrir los ojos mientras repito mi nombre en voz baja, entonces me doy cuenta de que no me falla la visión, la luz es mínima, parpadeo varias veces para que las pupilas se acostumbren al lugar, apenas distingo unas sombras. Comienzo a sentir el entumecimiento de mis extremidades, siento que me encuentro tendida sobre el suelo, quizás una madera, nada parecido a la confortable litera de un camarote. Me incorporo lentamente mientras mi mano derecha palpa mi dolorida cabeza, el chichón que sobresale de ella es considerable, ¡menudo tamaño! Me pongo de pie cuando localizo una abertura, un pequeño ventanuco, esté donde esté, observo un maravilloso cielo poblado de estrellas. Era de noche, ¿cuánto tiempo había pasado? ¿Dónde estaba la gente que me acompañaba? ¿El guía? Y sobre todo... ¿Dónde puñetas me encontraba? No había asomo de luz artificial alguna, en ese mismo instante la puerta se abrió de improviso, la estancia cobró algo de vida con el pobre reflejo de una vela.

-Hola extranjera.- me habló, una chica de edad similar a la mía. Yo no sabía si reírme, estaba claro que era una broma, pero, jolines, no hacía falta que me atizaran en la cabeza- ¿Te apetece comer algo? -pregunta.

-¿Dónde están los demás?-pregunto yo.

-¿Los demás?-repite la chica, mientras alarga un trozo de pan a mi mano-¿De dónde eres? Por tus ropas, se diría que procedes de las tierras altas del norte. Nunca viajé más allá del monte sagrado.

¡Mis ropas! ¿Qué le pasan a mis ropas? seguro que esta mujer es actriz, ella si que viste raro, bueno, raro no, lleva la indumentaria típica de una mujer romana.

-Vale, ya está bien, tu interpretación es de primera, la broma genial, casi que me lo creo, pero tengo que irme, he de coger el barco.

-¿Broma, barco?

-Sí, broma, barco, deja de repetir lo que digo.

El asombro de la chica iba en aumento, desde luego era una magnífica actriz

-No entiendo nada-me dijo- Ven- a continuación agarró mi brazo, era menuda pero fuerte, no me quedó más remedio que seguirla-Te llevaré frente a mi señor, el sabrá que hacer.

Yo sonreí, ahora era el turno de pasar a otra sala, una sala, donde mis compañeros de viaje me gritarían todos al unísono "SORPRESA" y nos reiríamos durante un buen rato.

El pasillo estaba lleno de antorchas, el decorado era de museo. Se habían tomado muy en serio la caracterización del lugar. Nos cruzamos con más gente, personas que me miraban de forma extraña

-Espera aquí- me dice la chica, yo frené en seco, mientras abría una puerta y se colaba por ella. En la otra parte de la es-

tancia se distinguía una figura masculina. La silueta se levantó de lo que parecía un trono y caminó hacia mí

- Acércate, mujer- me ordena, mientras avanza, yo entré, pero no porque el hombre lo pedía, entré porque empezaba a cansarme del jueguecito. El siguió en su papel, con descaro me repasaba de arriba a bajo, yo actué de igual forma, si le parecían raras mis ropas a mí me lo parecían las suyas. El hombre llevaba una especie de túnica corta, a medio muslo, sujeta al hombro por un pasador en forma de lagarto, sus sandalias iban anudadas hasta las rodillas- ¿Quién eres? - se interesó.

-Soy Andrea, y ¿tú?

-Muestra más respeto- grita la chica, que me había conducido hasta allí. Que me gritara no fue lo que me produjo malestar, fue el empujón que acompañó al grito y que utilizó para tirarme al suelo

-Ya está bien- me quejo, poniéndome en pie- Me duele la cabeza, quiero regresar al barco.-grito más fuerte.

-Esta noche dormirás conmigo- ordena el romano, yo solté la carcajada, lo que faltaba. Inesperadamente volví a sentir ese fuerte golpe en la parte trasera de mi cabeza. También noté varias manos que me elevaban en peso. Comencé a parpadear, pero la luz era tan fuerte que me impedía fijar la vista en algo concreto.

- Bienvenida-me dicen

-Me des la bienvenida o no, no pienso acostarme contigo-suelto yo, algunas toses mezcladas con risas hicieron que mis ojos se abrieran como platos.

-Como me alegro de verla despierta-dice el medico del barco, el tono burlón me situó de inmediato, yo me moría de vergüenza, que situación más bochornosa- Se ha dado un fuerte golpe en la cabeza-Prosigue explicando, con la sonrisa puesta en la boca- Todo está bien, aunque durante algún tiempo tendrá un chichón como recuerdo.

¿Cómo recuerdo? Retumba en mi pensamiento, mi cabeza es un enjambre, ¿dónde está la chica? ¿Dónde estaba el romano que quería acostarse conmigo? obviamente me encontraba en el barco

-Se ha perdido la visita a las termas.

Miré fijamente al médico y le sonreí, creo que la única persona que visitó las termas de verdad fui yo, pero mejor callaba la experiencia, fuera como fuese me alegraba de estar nuevamente en mi época.

Lola GUTIÉRREZ,
Escritora (España)



Tortura



Tortura, de Max Beckman

EN LA DUDA

Por colinas,
caballos veloces aplastaban
la nieve profunda...
A un lado
un templo sagrado, solitario
asomaba al camino.
De pronto estalló la nevasca
y la nieve cayó a grandes copos.
En el ala azabache
un graznido,
sobrevuela un cuervo el trineo.
¡El gemido augura desdichas!
Los caballos de andar presuroso
oteaban las sombras lejanas”

(Pushkin: La tempestad de nieve)

Naciste, pobre funcionario de provincias, para cumplir el mantenimiento del orden en un pueblo asediado. Dices vivir hoy la nieve de primavera, la última del infinito invierno que impide tu sueño, en una barraca que sirve como habitación y tiene lo indispensable.

El cielo te cambió la felicidad por la costumbre, lo leíste en un poema. Tu existencia tiene callos como los de tus pies macerados en duras botas. Te sientas por la tarde en la mecedora a la puerta del calor. El pueblo está siempre vigilado por un ejército militar que tiene un jefe de Departamento con quien juegas a las cartas. Ocurren esos movimientos inexplicables de camiones de tropa que van por las calles levantando el polvo rojo de la sequía, y no sabes para qué ni a quién persiguen o buscan. El jefe del Departamento es tu amigo pero no te da respuestas. El juego de cartas exige atención.

Siempre, en algún lugar del pueblo, es maltratado un hombre, a veces un niño o una mujer. No sabes de la falta que les imputan. Siempre hay alguna persona humillada o torturada, lo exige el orden y no hay otra explicación.

Dices recordar a una niña casi mujer a la que trajeron con su padre. El hombre venía a empujones y lo golpea-

ban para que no se detuviera y llegase al lugar de confinamiento: un almacén agregado a la barraca de soldados. Te enteraste de que el hombre se había rebelado ante una orden inútil. El lenguaje silencioso del cautivo engendrabafuego, el silencio es fuego. Porque no cantó, su sombra canta ahora y va goteando sufrimiento. Irá al almacén con suelo de tierra apisonada y allí quedará aherrojado. Ese es el destino que impone la autoridad.

En la espectral textura de la oscuridad, la melodía de sus huesos quebrantados sonará como campana seca.

Ella había visto cómo maltrataban a su padre, escuchó sus lamentos y nada podía hacer. Y tú estabas allí y también presenciaste la humillación que sufrían los prisioneros de la nada. La niña dejó de serlo cuando contempló la agresión de los inquisidores, vio cómo iba callando el alarido del padre hasta apagarse en la tierra, costras de gris en el desierto del pueblo. Lo vio morir antes de que pudiera llegar a la prisión de la barraca.

La niña fue tomada a la fuerza y llevada a otro lugar cerrado: cuarto de herramientas oxidadas, olor de podredumbre.

La llevaron al cuarto pestilente y debajo de su vestido de niña ardió un campo de llamas. Calló su palabra pero su rabia la transformaba en bestia que pateaba, y fue agredida y sus pies golpeados hasta deformarse. Los ojos recibieron el golpe involuntario y quedaron atrofiados: sólo le dejaron un resplandor para que pudiese seguir el camino. En su visión maltrecha, un agujero, una pared que tiembla.

Y tú estabas allí.

Después sentiste remordimiento, quisiste ser padre, la figura llamada padre, cualquiera que sabe que maltratan a su hijo y no puede protegerlo. Ese hombre prisionero tenía un deber que cumplir y no pudo hacerlo: nunca le será perdonado. Saberse condenado por no salvar a su hijo, ése era su único conocimiento. Y tú querías asumir la paternidad tronchada a la niña. Así lo sentiste ese día.

Te acercaste a la mujer baldada y le ofreciste protección. Estás solo y envejeces. Ella no se opuso y se fue contigo, pero no te quería porque eras otro funcionario de aquellos que la agredieron. Ablandaste el rencor – o creíste hacerlo – a cambio de seguridad y alimento. Había yacido días animales, y el viento y el fuego de la ira se borraron por algo que parecía sumisión y era indiferencia. No sabe ahora si es pájaro o jaula, o mujer que ha quedado entre cirios para cubrirse de cenizas. Tan fácil para ella saber que no hay nada más.

Actuaste con rectitud, deseabas compensar el dolor y la humillación, porque la soledad ya la traía. Decías para ti mismo que no había otros motivos dudosos para tenerla contigo. En el fondo tenías la certeza de que hay un lugar y un momento para la penitencia, y ese era tu casa. Estabas pidiéndole una contrición de la que ella no era deudora. Con eso justificabas el acercamiento amoroso, rechazado en silencio. Sabías que ella no volvería a ser enteramente humana.

El amor puede ser un simple hecho de la vida, y los actos de un funcionario de provincias pueden significar

Pág. 93
todo o ser inocuos: amarla para aliviar su tormento, poseerla, intimidarla, alejarla de ti. Todo eso pudieras hacer. La contemplas y ves sus cicatrices, sientes que la salvaste de morir pero te reconviene la culpa de no haber evitado su dolor sin remedio. Todo parece normal.

Cedía la mujer a tu búsqueda, pero cerraba los ojos ciegos para no abrirlos nunca más. Que afuera el curso de la vida se alimente de relojes, de flores sin perfume. Ella toca los espejos de su mutismo y no quiere pronunciar palabras que rumia a solas.

Pudo sonreír alguna vez, dejar que la acariciaras y responder al llamado de la sensualidad; pero todo era efímero. Sus ojos apagados miraban hacia la noche en pleno día. La palabra era solamente un sonido ininteligible. Es muda la muerte. El voraz sonido de la garganta vuela al techo de la barraca. Tú eres una máscara callada, sin poder ofrecer el sortilegio de la palabra que une, y vigilas este aposento de miseria donde la temible sombra es la tuya, porque ella no tiene sino oscuridad y no percibe ningún cambio, apenas la lumbre de la llama de una vela.

No sabías si la amabas cuando un amanecer ya no estuvo más. Habías dicho una vez: “Haz que no muera sin volver a verte”, y llegó ese día en que ella no estaba. Signos en los muros, insectos que se posan en el estambre de la ventana.

Sales a encontrar al viento, preguntando a la noche. Te llama la sapiencia de lo oscuro y acudes a la sombra, asediado por lobos hambrientos en el desierto negro. Late el silencio con sangre espinosa y suena lívida su ausencia. Preguntas a la incierta luz de las constelaciones cuál libertad le diste a ella al rescatarla. No fue la de comer o pasar hambre, permanecer callada o hablar contigo. Cambiaste su vida y pudo sobrevivir, pero nunca sanaste su herida con bálsamo alguno. El abrigo paternal que quisiste ofrecerle estaba roto. No lo tenías tampoco para ti.

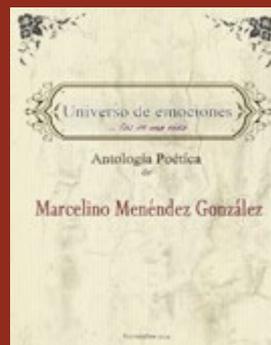
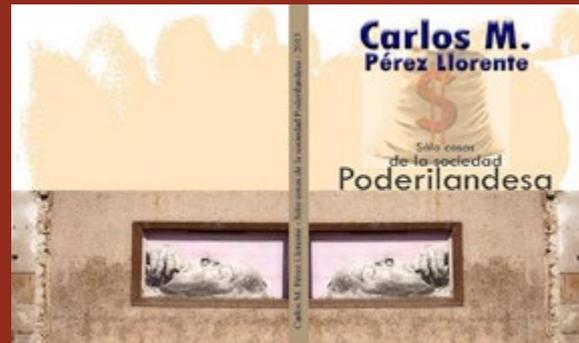
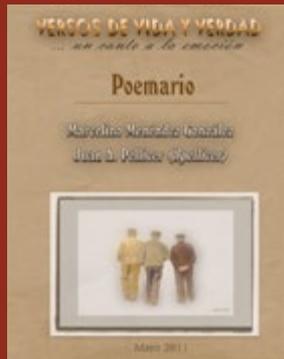
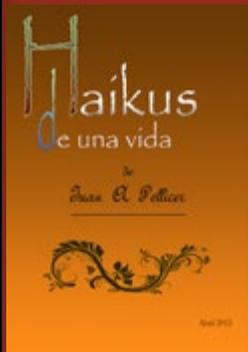
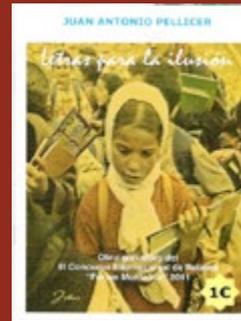
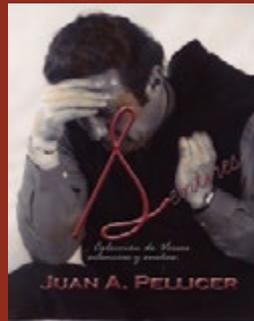
Tengo toda la noche en las venas. Puedo ahora perderte, dejar mi cuerpo mudo a la urgencia del deseo.

Al anuncio del primer albor, cuando el ave ensaya su canto, abriste la puerta hacia el día y quedé entre filosas piedras, cerrado el portón hacia mí mismo. Quedamos, al alba, solos, separados.

Alejo URDANETA,
Poeta, escritor, Abogado
(Venezuela)

Diseño de Cubiertas para Libros, Revistas, Catálogos, Folletos, ...

(Algunos diseños de Cubiertas para libros realizados)



Para más información:
pellicer@los4murosdejpellicer.com



La Revista Digital “Letras de Parnaso” es una publicación de 4Muros Editorial de carácter gratuita y periodicidad mensual.

Los derechos de autor y/o los derivados de la propiedad intelectual corresponden a los autores de los distintos trabajos, artículos, o colaboraciones de cada número.

Los interesados/as en colaborar o publicar sus obras en “Letras de Parnaso” lo pueden hacer enviando un mail con su propuesta a:

letrasdeparnaso@hotmail.com